TARDI

1914 LA GUERRA 1918
DE LAS TRINCHERAS

COLECCIÓN BN

NORMA Editorial

1914 LA GUERRA 1918
DE LAS TRINCHERAS

OTRAS OBRAS DE JACQUES TARDI

- **ADÈLE BLANC-SEC (8 volúmenes)**
  Colección Cimoc Extra Color nº0, 1, 2, 4, 6, 13, 124 y 157

- **ADIÓS BRINDAVOINE Y LA FLOR EN EL FUSIL**
  Colección Cimoc Extra Color nº9

- **GRIFFU**
  (guión de Jean-Patrick Manchette)
  Colección El Muro nº8

- **EL DEMONIO DE LOS HIELOS**
  Colección El Muro nº17

- **EL EXTERMINADOR DE CUCARACHAS**
  (guión de Benjamin Legrand)
  Colección El Muro nº20

- **NIEBLA EN EL PUENTE DE TOLBIAC**
  (guión de Léo Malet)
  Colección BN nº3

- **CALLE DE LA ESTACIÓN, 120**
  (guión de Léo Malet)
  Colección BN nº8

- **LA GUERRA DE LAS TRINCHERAS**
  Colección BN nº22

- **REYERTA EN LA FERIA**
  (guión de Léo Malet)
  Colección BN nº26

- **LA ÚLTIMA GUERRA**
  (guión de Didier Daeninckx)
  Colección BN nº30

- **EL SOLDADO VARLOT**
  (guión de Didier Daeninckx)
  Colección BN nº31

Colección BN nº22.
LA GUERRA DE LAS TRINCHERAS, de Jacques Tardi.
Segunda edición: agosto 2000.
Título original: "C'était la guerre des tranchées".
© 1993 Casterman.
© 2000 NORMA Editorial S.A. por la edición en castellano.
Fluvià, 89. 08019 Barcelona.
Tel.: 93 303 68 20 - Fax: 93 303 68 31. E-mail: norma@norma-ed.es
Traducción: G. Roura y E.S. Abulí. Rotulación: F. Fernández.
Depósito legal: B-24211-2000. ISBN: 84-7904-220-6.
Printed in Spain by Índice S.L.

www.norma-ed.es

LA GUERRA DE LAS TRINCHERAS no es un trabajo «de historiador»... No se trata de plasmar la historia de la Primera Guerra Mundial en el cómic, sino de una sucesión de situaciones no cronológicas vividas por hombres manipulados e involucrados, visiblemente descontentos de encontrarse donde estaban y con la única esperanza de vivir una hora más, deseosos sobre todo de volver a sus casas... ¡en una palabra, que la guerra terminara! No hay «héroes» ni «personaje principal» en esta lamentable aventura colectiva que es la guerra. Solamente hay un enorme y anónimo grito de agonía.

Me he limitado al bando francés por dos razones evidentes. ¿Cómo reaccionaron en combate los ingleses? ¿Cómo era el estado anímico de los italianos? Es muy difícil imaginar la mentalidad de un joven en 1914... Por supuesto, la mayoría de las naciones participantes en el conflicto salen mencionadas y se hace constante alusión a los alemanes como «los boches»... (he empleado este término sin desprecio, pues era el que se usaba en esa época). Espero haber sido lo suficientemente claro para que nadie hable sobre sentimientos de venganza o nacionalistas. He querido hacer alusión a las pobres gentes de nuestras «colonias» alegremente invitadas a participar en la «fiesta». Quien ha llamado mi atención es el hombre, sea cual sea su color o nacionalidad, el hombre de quien se dispuso, el hombre cuya vida no valía nada en manos de sus superiores... pues esa banal constatación hoy en día tiene un valor.

Me he emocionado a menudo al ver las fotos que me suministró mi apreciado documentalista, Jean-Pierre Verney... secuencias de pobres desgraciados, alemanes o franceses, de mirada perdida, pues a pesar de posar, la angustia y el miedo son visibles. A menudo me he hecho esta pregunta: ¿cómo podían descansar bajo el fuego? ¿Cómo podían dormir? ¿Cómo se despertaban? ¿De dónde sacaban un poco de esperanza para tener aquella energía? La lluvia, el barro, la tristeza, el frío, los obuses... comprendo las mutilaciones voluntarias, los amotinados, la deserción... No lo he relatado «todo» pues sería un trabajo inhumano. Tras las charlas de mi abuelo, se apoderó de mí la necesidad de dar testimonio de principios de siglo. Me he informado en una extensa selección de libros, los cuales me sirvieron de inspiración frecuentemente, sirviéndome de gran ayuda como punto de partida para un episodio «romántico». Mi intención no era hacer un catálogo del armamento o de los uniformes -aunque me haya documentado a fondo,- y menos de realizar estadísticas: número de obuses por m^2, o número de hombres caídos en tal o cual ofensiva. He eludido todos los hechos «históricos» que durante tanto tiempo después constataron y analizaron los historiadores, o mejor, relatados por testimonios; y fue precisamente de estos últimos de quienes conseguí las mayores facilidades para determinadas informaciones, pues cabe remarcar que las «cifras oficiales» son muy diferentes de una obra histórica a otra. Yo no estuve allí, y tuve que apoyarme tanto en citas discutibles como no discutibles, algunas dudosas o contradictorias: y aun así, los «especialistas» tendrán algo que decir...

No me intereso más que en el hombre y en su sufrimiento, y mi indignación es grande... Se habla de nuestra historia, de la de Europa y de que en Sarajevo comenzó el siglo XX y la industrialización de la muerte. «La Primera Guerra Mundial», un hallazgo que parece llovido del cielo: el gas nos abrió horizontes, aportó ideas, todo era tan «moderno»... Todas esas ideas ya eran una fijación del hombre de Cro-Magnon; esa brutalidad la lleva el hombre dentro de sí. Los medios de exterminación sólo son más sofisticados... ¡y en este registro, debemos descubrirnos ante la guerra de 1914-18! En Europa... 1917, la revolución rusa y la llegada de los americanos... nosotros hemos vivido durante mucho tiempo sus mismas «experiencias». Después, la situación cambió en lo que yo llamaría «evolución»... El 11 de noviembre condecoraron a un «veterano» (¿cuántos faltarían por asistir?). Tenía veinte años en 1915 y le expropiaron su juventud y su porvenir. Así pues, que nadie se burle...

TARDI

Agradecimientos

Vamos con el soldado que juzgan en un aula de las clases... ¿Está atado de manos?

-¡Ah, no! Todavía no lo han juzgado. Está en posición de firmes escoltado por dos soldados... Puedes dibujarlo a cara descubierta o con gorro de cuartel, o bien con el casco puesto o bajo el brazo...

-*¿Lleva el manto de combate?*

- ...o el uniforme... con el cinturón, pero sin las cartucheras.

- *Entonces dime, ¿el uniforme lleva botones por detrás? ¿Lleva trabilla?*

-No, no lleva nada; siete botones por delante, botones por en medio y cuello alto.

- *Bien, ¿y el tribunal?*

- Veamos... puedes poner a un coronel, a un comandante, un capitán y dos tenientes. Los tenientes pueden venir del frente, los dibujarás con el manto y el casco bajado a la altura de los ojos; los demás, con gran porte y luciendo sus condecoraciones. Todos están tras una gran mesa.

-*¿En el momento que lo fusilan, el soldado está atado a un poste y con los ojos vendados?*

- No es obligatorio. Sólo se hacía con los que así lo querían. De todos modos, se colocaba una diana de cartón blanco a la altura del corazón... No hay bala que no vaya dirigida a ese blanco en el pelotón de ejecución.

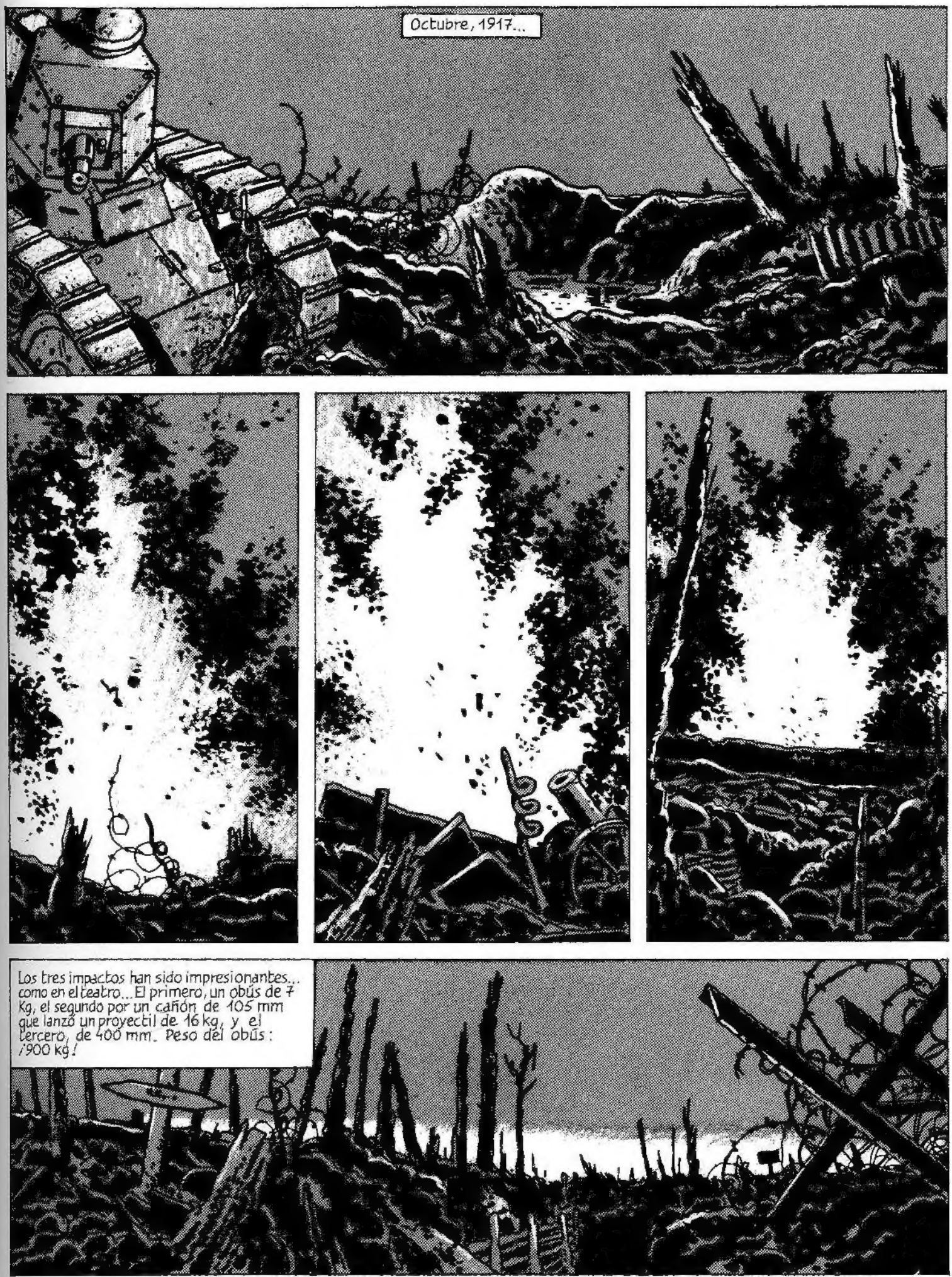
- *¿Doce soldados?*

- U ocho, depende. Imagínate al oficial que se dirige a los soldados y les dice: «¡Quién dispare por encima de la cabeza, estará obligado a repetir!»

-*Ah, no. Yo no me pongo en lugar de nadie... Lamento toda esta explotación, pero eso ya lo desarrollaré más tarde...*

Esto sucedió por teléfono... Conversaba con Jean-Pierre Verney. Conoce todo al menor detalle sobre 1914-1918. Recurrí a sus servicios de forma cotidiana. Cada imagen de este álbum precisó de una o más largas conversaciones telefónicas. Ya no cuento los múltiples documentos y los objetos que puso a mi disposición... Le doy las gracias por su colaboración, su gentileza y su paciencia al ayudarme.

TARDI

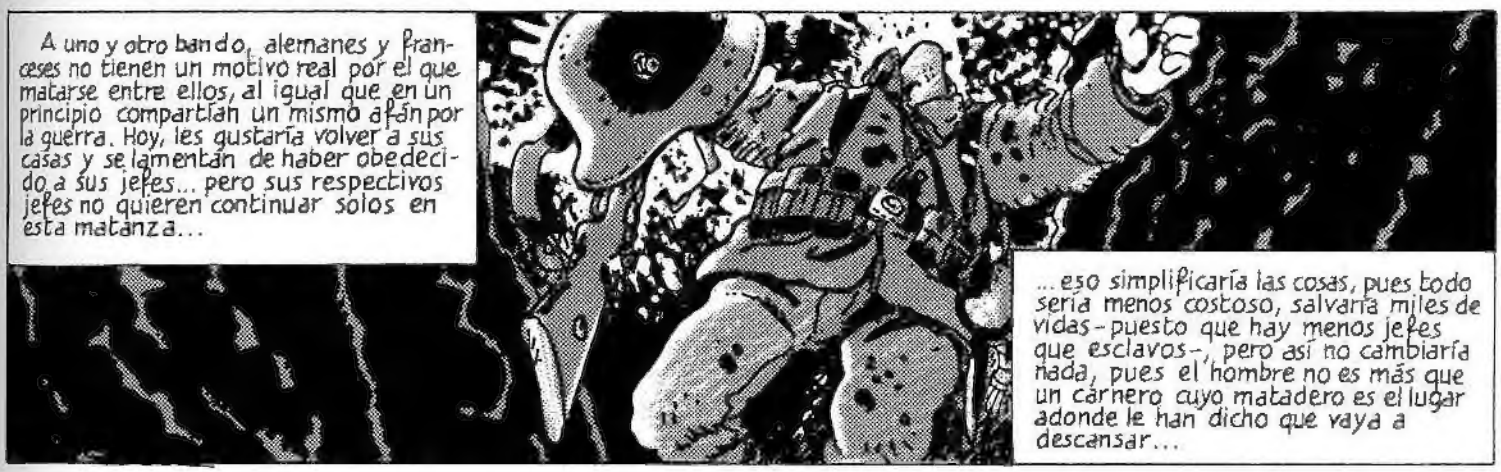

Octubre, 1917...
Los tres impactos han sido impresionantes... como en el teatro... El primero, un obús de 7 Kg, el segundo por un cañón de 105 mm que lanzó un proyectil de 16 kg, y el tercero, de 400 mm. Peso del obús: ¡900 kg!

Para empezar la jornada, la artillería vierte toneladas de explosivos. Los cañones se calientan y los artilleros se vuelven sordos.
Unos disparan con las armas fabricadas en la Rhur por los establecimientos Krupp, en Alemania...
Y les replican las piezas fabricadas en Francia por Schneider, los establecimientos Le Creusot, St Etienne, St Chamond y otras grandes familias...
Maravillas técnicas. Los cañones son cada vez más y más grandes, y los proyectiles de mayor peso. ¡Enormes cañones montados sobre raíles llevan la muerte a 16 km de distancia!
Ingenio permanente ...es la escalada, tanto de un bando como de otro, por una potencia artillera superior y por el triunfo de la industria, floreciente en estos tiempos de guerra.

Se dispara contra hombres... todo esto es normal, ya que es la guerra de las trincheras, que ya dura tres años...
...lo más extraño es que aún hay señales de vida en el fondo de los agujeros después de lanzar tantos obuses cada día sobre un terreno tan pequeño.

Estos hombres han cavado las trincheras, acondicionado sus refugios bajo tierra y aprendido a vivir en el lodo como las ratas. Son los franceses.

Enfrente, ocurre el mismo espectáculo, pero las trincheras están mejor organizadas pues son alemanas. Los franceses se refieren a sus enemigos como los "boches" por desprecio, odio o quizá por necedad, pues bien es cierto que sólo se enfadan si les hablan de la guerra.
Berliner
KRANKENTRÄGER
GRANATSTOLLEN


A uno y otro bando, alemanes y franceses no tienen un motivo real por el que matarse entre ellos, al igual que en un principio compartían un mismo afán por la guerra. Hoy, les gustaría volver a sus casas y se lamentan de haber obedecido a sus jefes... pero sus respectivos jefes no quieren continuar solos en esta matanza...
...eso simplificaría las cosas, pues todo sería menos costoso, salvaría miles de vidas - puesto que hay menos jefes que esclavos -, pero así no cambiaría nada, pues el hombre no es más que un carnero cuyo matadero es el lugar adonde le han dicho que vaya a descansar...

El punto de contacto de dos ejércitos enemigos se estabiliza. Es el frente. Entre las líneas, hay una zona llamada "no man's land"*, ya que hay muchos ingleses en esta guerra.

Con frecuencia, se obliga a los soldados a salir de las trincheras y afrontar horribles combates cuerpo a cuerpo en la "no man's land". Para los franceses, el juego consiste en tomar las primeras líneas alemanas y, para los alemanes, en intentar tomar las primeras líneas francesas...

Este es un paisaje muy frecuente en la noche. Se envían hombres para observar lo que ocurre en el frente, afianzar las alambradas, ayudar en terreno enemigo con el fin de rescatar a los prisioneros, recuperar a los heridos o enterrar a los muertos que más a la vista estaban y más desmoralizaban, como el cadáver de un compañero descomponiéndose en las alambradas.

En la "no man's land" se encuentran los alambres de espino, colocados para prevenir los ataques sorpresa, los muertos de la ofensiva anterior, los heridos que agonizan y ruinas de todo tipo, así como cráteres de obuses que la lluvia ha llenado de agua.

Sobre esta imagen, en primer plano, un soldado muerto: BINET, soldado de segunda.

* "Tierra de nadie"

[illegible] puesto los pies en primera línea -ordenó a FAUCHEUX que al lado de las ruinas, donde tenemos un puesto avanzado de

salió a mediodía [illegible] pequeño carnet forrado con papel [illegible] los colegiales para proteger sus libros

BINET observó durante un buen rato a FAJCHEUX, que se arrastraba por la "no man's land", hasta que dejó de verlo ¿Había llegado sano y salvo a las ruinas de la granja al lado del [illegible] Después, nada

BINET se pasó todo el día y la noche de vigía esperando el regreso de FAUCHEUX. Aunque vino su relevo, no pudo dejar de vigilar con ansiedad el terreno devastado. No se retiró a su refugio para dormir. Sobre la guerra y el lodo se cernía un día siniestro. Parecía que la noche se había tragado a FAUCHEUX para no volverlo a soltar

La jornada transcurrió sin incidentes remarcables. No hubo noticias sobre FAUCHEUX. Al anochecer, el batallón fue relevado

Los soldados chapotearon en el laberinto de trincheras y de ramales hasta las últimas líneas, donde perdieron de vista a los alemanes y pudieron marchar al descubierto.

Al alba, tras 6 km de marcha, llegaron al pueblo de retaguardia donde debían tomarse unos días de descanso. Estaban seguros de haber abandonado la zona de combate, ya que todo el mundo podía ver claramente a los dos gendarmes.

había un montón de historias sobre los gendarmes, todas para intimidar a los soldados que permanecían escondidos. Se decía que abatían a los rezagados personalmente y que los veteranos habían ahorcado a unos gendarmes como consecuencia de un altercado. El propio BINET no sólo no se opuso... ¡sino que estuvo a favor!

Agotados, llegaron a los graneros y a las dependencias de las granjas que les habían asignado. Las casas habitables que seguían en pie estaban reservadas para los oficiales, quienes ya se encontraban en sus camas.

Con dinero, algunos conseguían instalarse más cómodamente, pero la mayoría amontonaban la paja podrida para usarla como colchón.

Eso era el descanso. Unos días en un pueblo de la retaguardia, la seguridad según los partes de las trincheras e incluso la posibilidad de alienarse un poco, de escapar a esa promiscuidad que tanto le pesaba a BINET. Mientras tanto, ese ganado al que acababan de llegar era como el dormitorio del cuartel. Los "amigotes", los chistes obscenos, la aglomeración, el decaimiento moral y, sobre todo... los olores.

Había tipos valientes ... siempre deseándote lo mejor, despabilados, falsos, pelotas, estúpidos preocupados por tonterías, llenos de buena voluntad, cretinos por la vida...

Como en todas partes, había el camorrista insoportable, el sabelotodo: el parisino, y quizás el peor de todos: el maestro que impartía lecciones, el que se creía por encima de la clase, el pedagogo superior a los demás.

[illegible] BINET. Esa era una pena soportable por momentos, pues BINET los detestaba a todos por completo.. nunca tuvo espíritu de equipo.

No tuvieron miramientos... los enviaron a todos a la muerte. Así era la IGUALDAD. La libertad hubiera sido entrar en la casa... mientras, BINET pensaba en su hogar.

Él vivía solo, en un cuarto piso con ventana en la A de DUFAYEL.

Abajo estaba la carnicería FLOCARD y no conocía nada peor que los cotilleos de un pequeño comercio...

En el primero estaban los BRIGNON que apestaban la escalera, durante todo el año, de coles y de los pedos que produce el consumo de dicha hortaliza.

En el segundo, los MAGNIN y sus sucios e insoportables niños

En el tercero, la vieja SARCELLE, siempre espiando a los demás, de malas lenguas... del género que provoca las guerras.

En el quinto, la srta. BROZILLE, una solterona madrugadora. Se dirige sin demora a ponerse su traje chaqueta y retumba en su piso como si llevara botas de buzo... No hay posibilidad de diálogo. La srta. BROZILLE está sola en el mundo... BINET la habría matado a gusto.

En las habitaciones de los criados, había toda una humanidad degenerada, suciedad y pobreza.

BINET también pensaba en sus vecinos de su inmueble. Pensaba que las ciudades estaban hechas por inmuebles parecidos, que FRANCIA estaba hecha de ciudades. ¡Además, también se había de contar con la población del campo, que tenía mucho que decir! Eso era la Patria. Por EL_A, obligaban a BINET a combatir... ¡Por aquellas gentes! Podría haberse encontrado en las trincheras se preguntaba se haber hecho un poco más hacia el este una cuestión de azar propia de esta nación.

Lo cierto es que no podía haber ningún motivo para morir por ninguna patria... eso es lo que pensaba BINET

había peleas alrededor de la cocina móvil de campaña... Era un coñazo... pero también era rutina.

La calma... se encontraba junto a los muertos. Para quienes eran del campo de batalla, a quienes él había defendido, BINET había aprendido que todo eso era una verdadera cabronada... Eso era la FRATERNIDAD

Seguro que la gente no había mejorado ni en un bando ni en el otro, tan frenéticos como para sacarle las tripas al prójimo... era normal que tarde o temprano todo esto terminara en guerra. En su macuto, encontró el pequeño carnet de FAUCHEUX. Había direcciones, anotaciones y una fotografía. FAUCHEUX debía estar muerto, y su carnet era un bulto para BINET.

Señor... ¿Usted también ha matado boches?

¡Mire, señor! Un avión francés ¡y tiene un bocne enganchado en la cola!
Era bonito. Las figuras aéreas los loopings, los increíbles trucos que realizaban cabeza abajo. Daba una impresión incomparable de ligereza
Eran como los pájaros de presa haciendo mil piruetas, un ballet absolutamente hermoso antes de asestar el golpe mortal ¡Ver un duelo en el aire era algo realmente bello!
Continuaron un rato con sus tonterías y forcejeos hasta acabar mal. El francés se prendió fuego, haciendo círculos de una gran humareda negra, como una antorcha. El alemán, también tocado en medio de su grácil ascensión hacia el aire helado de la mañana, desapareció echando humo, más allá de los árboles.

No había nada más que ver por aquel camino, así que BINET y el chico volvieron al pueblo. Se estaba mejor abajo, sin embargo, Dios sabe que uno se siente más pesado con los pies enfangados

¿Cuánto cuesta un avión?

Oye, pequeño guerra no son unas vacaciones.. harías bien yendo a la escuela.

Se contaban muchas tonterías en las escuelas enseñar la historia de Francia, se la inventaban. No se les podía llevar la contraria... eran nuestros superiores.

LUCIANI, que era corso, no hablaba en francés. No había entendido una orden que le dieron en una ofensiva. No la había ejecutado. Había "desobedecido"

no entendió la sentencia. Fue pasado por las armas. Los novatos llegados al frente lo fusilaron.

Los soldados no sólo disfrutaban de descanso en retaguardia, tenían que hacer maniobras y ejercicio para estar aún más curtidos en el frente, así como seguir el régimen militar durante los 15 días en el pueblo

Y de vuelta a la vida en las trincheras, al mismo sector, relativamente en calma Los alemanes efectuaban cada día un tiro de artillería cada cinco minutos, a la hora de la cena Los franceses respondían inmediatamente Los hombres se resguardaban en sus refugios. Esos disparos eran poco peligrosos siempre que pudieran preverse

La rutina servía para descansar: reforzar los alambres de espino, afianzar los refugios dañados, cavar nuevas letrinas o velar en las troneras, con el ojo en la "no man's land" y la mente en casa.

Las ruinas, llenas de agujeros de obuses, seguían a lí; sólo los restos de un aeroplano alemán hacían variar un poco el paisaje. BINET pensó que bien podía ser el mismo avión que vio antes incendiarse, cuando estaba con el niño. Nadie dijo nada sobre FAUCHEUX

AAAA
AAAA
AAAA

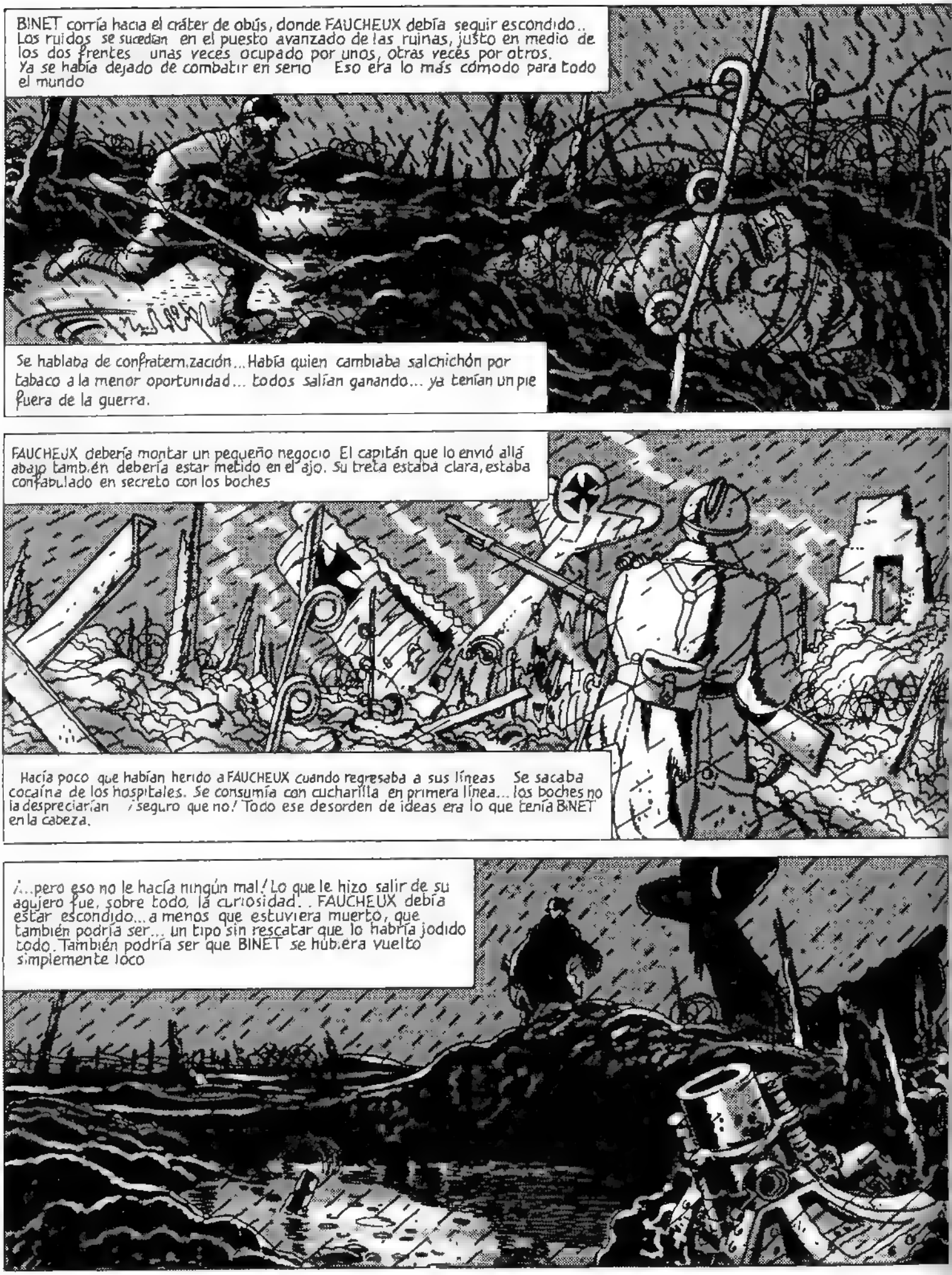
BINET...

¡Ey, chicos! Parece que BINET soñaba con su novia!
¡Cállate, ya gilipollas!

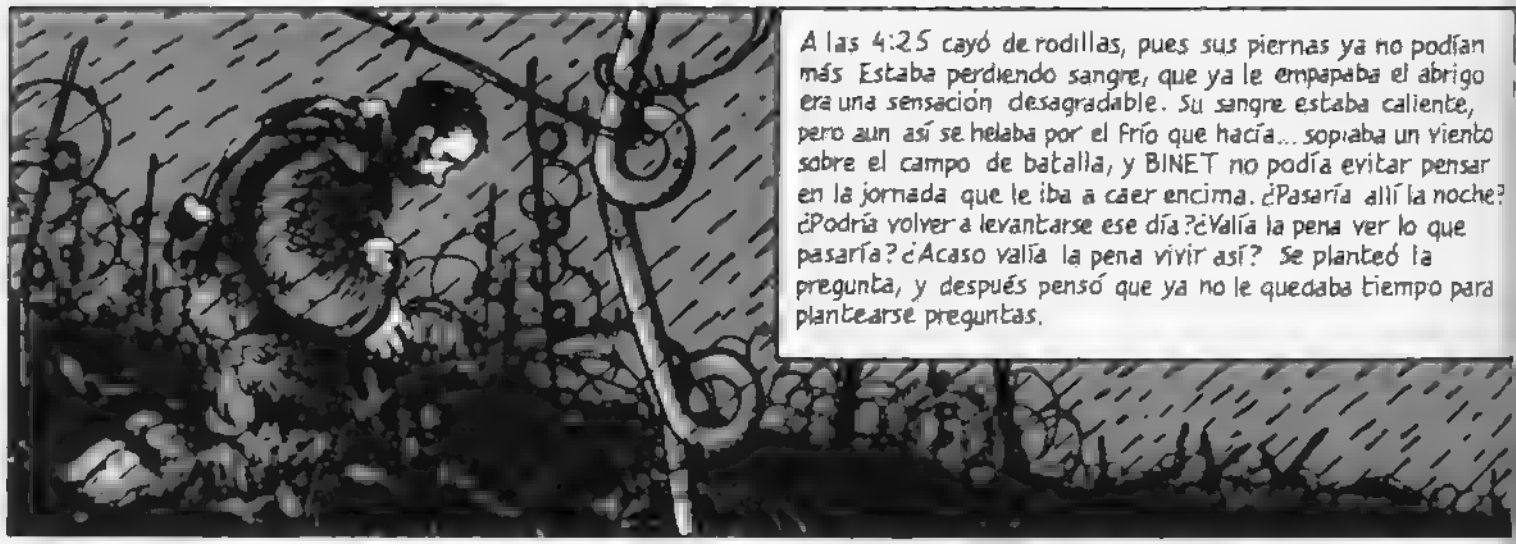
BINET salió del refugio. ¿Y FAUCHEUX? Seguía sin volver de su misión de reconocimiento a aquel cráter de obús. ¡Seguro que estaba muerto! Pero aun así, eso no dejaba dormir a BINET
CHARROI estaba de vigía en el parapeto
¡BINET! ¿Qué haces aquí?
No puedo pegar ojo... Si quieres dormir, yo haré tu guardia.
¡Estás majara! ¡Y con esta lluvia!
Era cierto, aquella lluvia no ayudaba nada a pasar aquella noche helada de octubre a la intemperie y en plena guerra..

Contento, CHARROI entró al refugio mientras BINET se quedaba a aguantar el chaparrón, aunque no haciendo guardia. Franqueó el borde de la trinchera.

¡¡¡ y se adentró en la no man's land!!!


BINET corría hacia el cráter de obús, donde FAUCHEUX debía seguir escondido.. Los ruidos se sucedían en el puesto avanzado de las ruinas, justo en medio de los dos frentes unas veces ocupado por unos, otras veces por otros. Ya se había dejado de combatir en serio Eso era lo más cómodo para todo el mundo
Se hablaba de confraternización... Había quien cambiaba salchichón por tabaco a la menor oportunidad... todos salían ganando... ya tenían un pie fuera de la guerra.
FAUCHEUX debería montar un pequeño negocio El capitán que lo envió allá abajo también debería estar metido en el ajo. Su treta estaba clara, estaba confabulado en secreto con los boches
Hacía poco que habían herido a FAUCHEUX cuando regresaba a sus líneas Se sacaba cocaína de los hospitales. Se consumía con cucharilla en primera línea... los boches no la despreciarían ¿seguro que no? Todo ese desorden de ideas era lo que tenía BINET en la cabeza.
¿...pero eso no le hacía ningún mal? Lo que le hizo salir de su agujero fue, sobre todo, la curiosidad.. FAUCHEUX debía estar escondido... a menos que estuviera muerto, que también podría ser... un tipo sin rescatar que lo habría jodido todo. También podría ser que BINET se hubiera vuelto simplemente loco

¡FAUCHEUX!
TAC TAC TAC TAC
TAC TAC TAC TAC...
TAC TAC TAC TAC
AAA TAC
AAAAAAA
La ametralladora estaba oculta no mucho mas lejos de las ruinas la ráfaga fue breve BINET recibió cinco proyectiles en el vientre Las balas penetraron sin piedad en su carne perforando sus intestinos y su pulmón izquierdo, causándole daños irremediables Sintió como un desgarron, un dolor difícil de describir sólo con palabras Su sufrimiento ba más allá del sufrimiento, tanto que casi no sentía dolor aunque sabía que para él eso era el fin


A las 4:25 cayó de rodillas, pues sus piernas ya no podían más Estaba perdiendo sangre, que ya le empapaba el abrigo era una sensación desagradable. Su sangre estaba caliente, pero aun así se helaba por el frío que hacía... soplaba un viento sobre el campo de batalla, y BINET no podía evitar pensar en la jornada que le iba a caer encima. ¿Pasaría allí la noche? ¿Podría volver a levantarse ese día? ¿Valía la pena ver lo que pasaría? ¿Acaso valía la pena vivir así? Se planteó la pregunta, y después pensó que ya no le quedaba tiempo para plantearse preguntas.

Y O SU AMLEBIE
DUFAYEL

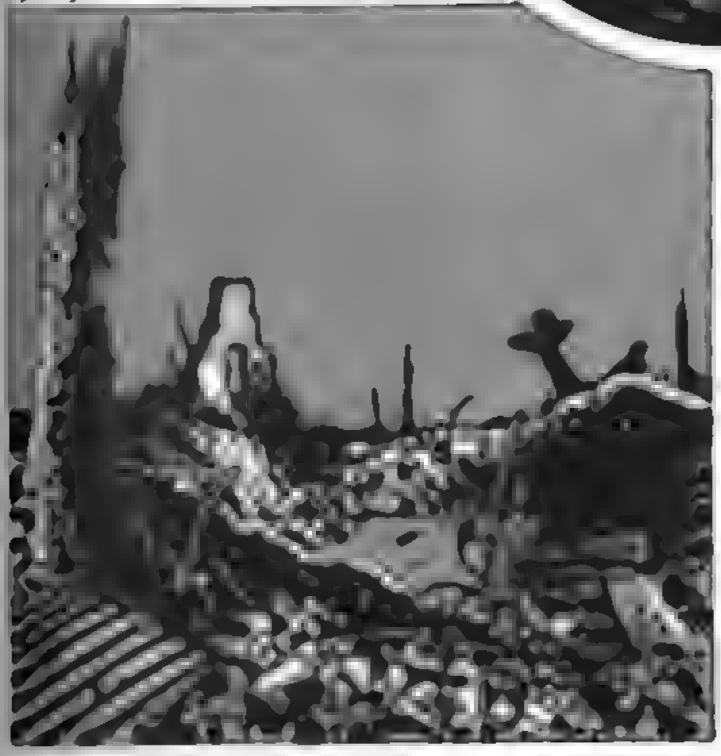
Vio a la viuda de SARCELLE, a los BRIGNON, a los FLOCARD, a los MAGNIN y sus asquerosos niños... allí estaban todos... debían de estar bien contentos.

BINET vio un soldado al amanecer.. llevaba puesta la máscara de gas y había dejado de llover... la máscara le rizo gracia... no sentía el olor a gas... igual ya estaba muerto.

Observé con cuidado, como me habían dicho... y vi las ruinas, el alemán con su ametralladora, el cráter de obús con FAUCHEUX al fondo, al fokker abatido, y a BINET que estaba acabado por completo... yo estaba en primera fila... como en los teatros. Había gas... Así que volví hacia atrás.

A mi regreso informé de lo que había visto, exactamente como el capitán me había ordenado.. El capitán contestó "vaya..." con tono de fastidio, y luego se fue.

Nos llegó un capitán [illegible] pasó al ot[illegible] al Estado Mayor o qué, pero el caso es que más tarde la artillería, la nuestra, bombardeó intensamente las ruinas... Ya no queda [illegible]



¡Dios mío!/¡Es un niño!/¡He matado a un crío vestido de soldado! Pero...¿cómo habrá llegado hasta aquí y pasearse entre líneas con un fusil?
A los niños les gusta jugar a la guerra. Es todo lo que nos queda de nuestra infancia. Jugar a la guerra.
Llevaba encima este cuaderno.. Pertenecía a un soldado francés llamado FAUCHEUX. Seguro que el muy pillo le había quitado el uniforme
...entonces ese tal FAUCHEUX está muerto, y yo sigo acojonado. Tengo miedo del mañana...

El soldado chapotea pesadamente en el barro... Va cargado: lleva en los brazos dos "marmitas" llenas -la sopa todavía caliente-, las cantimploras del vino, el pan en bandolera y los zurrones llenos de carne en lata. Busca la entrada del ramal que conduce a la trinchera, donde los otros esperan la comida. Está casi al descubierto y sólo piensa en eso. Algunas balas perdidas acaban su trayectoria a la altura de sus pantorrillas, van a hundirse, todavía mortíferas, en los amarillos excrementos. Las botas del soldado se hunden en el barro. Todavía es de noche. Sólo se vislumbra un resplandor en el horizonte y, a ratos, una especie de relámpago o una serie de luces más fuertes y un fragor sordo, un zumbido siempre presente, que te hace un nudo en el vientre si prestas atención. La acción tiene lugar más arriba, aquí el sector está en calma, que suele decirse. De vez en cuando, un cañonazo rutinario al que nuestros artilleros responden con remolonería. El boche que se aburre, a falta de blancos, es el que puede considerarse más peligroso...

En eso piensa el soldado, y por eso tiene prisa en dar con el ramal para ponerse a cubierto... ¡Y la sopa que se enfría! También piensa en el frío, en sus pies empapados, en el cuello de su capote, tan rasposo... A cada paso, el casco mal ajustado le golpea la oreja derecha, helada, a punto de romperse como un cristal. ¡Mierda de equipo! ¡De verdad que no se respeta al contribuyente que lucha por la Patria! Su pensamiento se detiene ahí. Acaban de lanzar una bengala, que cae lentamente prendida de su paracaídas, en vertical sobre el soldado, iluminándolo todo, absolutamente todo... Como si no tuviera bastante con andar perdido, ahora sirve de diana. ¡Y la cosa no se hace esperar, restalla de pronto! Disparos de ametralladoras... El soldado se arroja al suelo, se tiende boca abajo. La culata de su Lebel le propina un golpe en los riñones. La sopa se derrama por el suelo, siente la tibieza del caldo contra el muslo. Se esfuerza por desprenderse del fusil, y se traba con las cintas de los zurrones, con los dedos llenos de barro. ¡Es la confusión, el follón, el pánico y sobre todo no hay que moverse! Disparan de firme y desde no muy lejos. Hace dos minutos, la calma chicha, pero ahora no tiene punto de comparación. Las balas se estrellan a escasos centímetros de su cuerpo. Fijo que le alcanza una, ahí como un idiota, tirado en el barro... tirado en la mierda, sí... ¡Y apesta!... ¡Seguro que cerca de allí hay un boche pudriéndose! Ya nadie hace caso de los cadáveres, hay tantos, por capas, franceses, alemanes, se camina sobre ellos, ya nadie se molesta en cubrirlos... Se vive con ellos y hasta te son útiles; cuelgas la cantimplora de un pie que sale de la pared de la trinchera... ¡Pero el muerto de ahí cerca desprende un tufo que tira de espaldas! Es un mal menor... Mientras tanto, disparan a mansalva y no puede moverse, y sin embargo, tendría que hacerlo... Una hora o dos se queda allí. Es difícil calcular el tiempo cuando el cuerpo está atenazado por el miedo. Sólo sobre la piel de su espalda hay animación... Es un verdadero bulevar de piojos. También eso, las bestezuelas, son una costumbre, junto con las ratas y el canguelo. El cañón del 75 se pone a trabajar, ya no parará en toda la noche, y puede que ni de día. Un obús cae no muy lejos y entonces silba la metralla, y los terrones de tierra que ha ido a sacar de lo hondo y el barro. El soldado, con las manos crispadas sobre el casco, intenta

protegerse la nuca. Es un gesto risible, con todas esas porquerías zumbando, esos pedazos de hierro que se incrustan profundamente en el suelo y que están ansiosos de perforar la carne, tan frágil... Ni siquiera el casco podrá detenerlos. Los disparos se intensifican. Hay que pirárselas. ¿Dónde coño está ese ramal, la trinchera, el refugio?

Se ha hecho de día. Los ardores guerreros se calmaron un poco y luego se hizo el silencio. Ahora ya se puede ver y el soldado se percata de que ha pasado la noche tendido sobre un muerto, con las manos metidas en su vientre. Lo que creía barro ha resultado ser carne putrefacta, infecta. Por más que uno se crea endurecido, acostumbrado al horror, indiferente al mondongo caliente que se devana de los cuerpos reventados, una cosa así no te deja frío... ¿Y las enfermedades? ¿Y si se hubiera hecho un corte en las manos?... El tétanos, la gangrena y vete a saber qué más... Su primer pensamiento: encontrar agua... lavarse las manos en un repugnante charco.

Doblado por la mitad, encuentra el ramal de comunicación. Cuando llegan, le ponen mala cara por la sopa perdida y el pan enlodado, pero comerán a pesar de todo.

El soldado ha pasado la mañana buscando agua, pero no ha encontrado... Se ha limpiado las manos en los faldones de su capote. Eso pasó en Verdún. Mi abuela me contó esa historia, la historia de mi abuelo. Yo tenía cinco años; mi abuelo se había chupado toda la guerra, y había sufrido el ataque de los gases. Le recuerdo dormitando, con su libro abierto sobre el hule de la mesa de la cocina. ¿Había olvidado? Nunca hablabla de ello... Pero yo, por la noche, entraba en su horror. El muerto podrido y el abuelo con las manos dentro de su vientre... A la hora de morir, rechazó al cura que vino a darle la extremaunción. Le dijo que si Dios existiera, no permitiría las guerras... que todo eso eran pamplinas. La guerra le había afectado, sin duda alguna... Al año de su muerte, le siguió la abuela.

En mi primer libro de verdad, con caracteres tipográficos y algunas ilustraciones, se contaba la historia edificante de un perro que seguía a su amo a las trincheras y hacía la guerra a su lado, mordía a los alemanes, salvaba a su dueño herido, un capitán, un héroe que al final se reunía con su guapa novia (después de haber ganado la guerra él solito). He olvidado el título y el nombre del autor, pero algunos pasajes me vienen a la memoria ahora que escribo estas líneas. Era mi primer libro... leído "al azar". Después leí otros sobre el mismo tema... de todo tipo, de opiniones diversas... desde *Fuego* hasta *Cruz de madera*, pasando por *Sin novedad en el frente* y *Tormentas de acero*, para citar tan sólo los mejores. Pero mi preferido sigue siendo *El miedo*, de Gabriel Chevalier y los primeros capítulos de *Viaje al fondo de la noche*. Y siempre he visto a mi abuelo con sus zurrones y su pan, tendido sobre el muerto.

Me dicen: "¿Sigues con tus historias de guerra? ¿Cuándo vas a salir de la trinchera?..." Con las alusiones a los antiguos combatientes, pantuflas, boinas, decoraciones, banderas en el Arco de Triunfo, el 11 de noviembre... Me temo muy mucho que todavía seguimos en las trincheras... Este, Oeste... más exactamente en el *no man's land*, en el terreno... entre las líneas... allí donde tiene lugar el enfrentamiento. En realidad, en todo caso, se trata menos de la guerra del 14-18 que de LA GUERRA... De los morteros a las ojivas... La que me preocupa es la próxima.

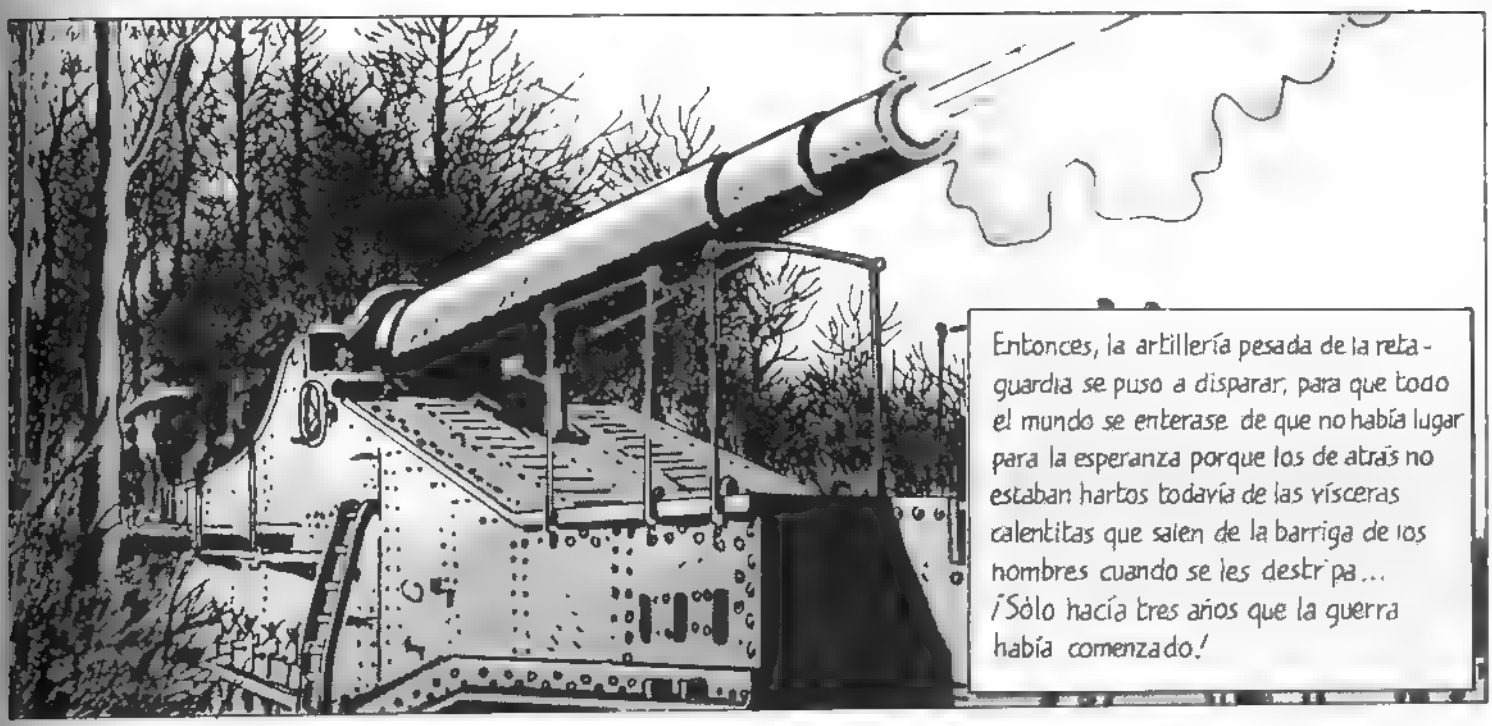
TARDI

"Ya era hora de que llegase la guerra, para resucitar en Francia la dimensión del ideal y de lo divino" (General REBILLOT Libre Parole, 13 de diciembre de 1914)
Los obuses destripaban la tierra, en cuyo interior se parapetaban miles de hombres que habían practicado agujeros y refugios. Era la guerra de las trincheras.
Los estallidos de los obuses desenterraban a los muertos, y a veces éstos quedaban enredados en los árboles torturados, como mofándose de los supervivientes y profetizándoles su destino.

Me llamo Ernst WOHLGEMUT. Estoy solo, de centinela. Ayer, al anochecer, un francés vino gateando hacia mí. Estuve observándole mucho rato. Había decidido que si se alejaba no le dispararía, pero se acercó a mí. Venía recto hacia mi refugio. Esperé, por si daba media vuelta. Se acercó más, y disparé. Estaba a pocos metros de mí. Lo maté sin alegría, sólo porque esto es la guerra y las cosas son así.

Me llamo Paul CARPENTIER. Durante toda la noche he estado oyendo gritar a DUFOUR. Los dos estábamos de guardia en esta avanzadilla, con prohibición de movernos hasta que llegara el relevo. DUFOUR oyó un ruido que venía de delante. Salió a gatas para enterarse de qué hacían los boches a quince metros de nosotros. Vi cómo le dieron en el vientre. Me pidió que saliera a recogerle. No me atreví a moverme, tuve miedo. Ha pasado la noche gritando. Me ha insultado, ha insultado al ejército y a su madre. Sólo deseo una cosa: que a mí también me maten.

DUFOUR ha muerto al alba según la costumbre... Sólo tuvo un momento de respiro. Durante unos segundos su dolor decreció, volvió a querer vivir y fue entonces cuando sucumbió. A menudo, los condenados mueren al alba, después de haber sufrido inútilmente durante toda la noche.


Entonces, la artillería pesada de la retaguardia se puso a disparar, para que todo el mundo se enterase de que no había lugar para la esperanza porque los de atrás no estaban hartos todavía de las vísceras calentitas que salen de la barriga de los hombres cuando se les destripa...
¡Sólo hacía tres años que la guerra había comenzado!

25 de noviembre de 1916

El cabo LECERF fue enviado a la no man's land para comprobar el estado de las alambradas

LECERF avanzaba con precaución por la no man's land. Aquel día, el sector estaba tranquilo.

Los camaradas de su batallón oyeron la detonación y le vieron caer.

LAFONT conocía muy bien a LECERF. . Era amigo suyo, estudió con él, los dos eran parisinos, los dos eran tipógrafos en una empresa de Montreuil. LAFONT se sentó en el lodo de la trinchera y trató de recordar cómo había empezado todo para él

El día había sido largo y caluroso. Corrían rumores alarmantes, rumores de guerra en el Este... y aquello del atentado: hacía un mes, el Archiduque, en Sarajevo... Todo hubiera podido seguir igual, pero era 2 de Agosto de 1914... era domingo...

En una calle, la gente se apretujaba contra una pared. Estaban excitados y hablaban... En la pared había un cartel recién pegado. La gente gesticulaba, discutía, comentaba su contenido
VINS ET LIQUEURS
VINS ET LIQU

LA MARINA Y EL EJÉRCITO DE TIERRA
ORDEN
DE MOVILIZACION GENERAL
El primer día de la movilización es el martes 2 de agosto de 1914
De repente, el mundo se derrumbó ante mí

El anuncio hablaba de la mayor plaga creada por el hombre LA GUERRA. En vez de afligirse, las masas (compuestas de gente que de ordinario se odia) comulgaban en la alegría y el odio El odio al Alemán, el odio al boche al que íbamos a hacer picadillo.

¡LA GUERRA! En una semana, veinte millones de personas lo dejaron todo para dedicarse a matar a otros hombres A unos se les dijo: Es la revancha ¡A BERLÍN! A los otros les dijeron. NACH PARIS! Y todos, desde el funcionario al obrero, marcharon convencidos de que iban a cubrirse de gloria y a tomarse unas vacaciones. En una semana, todos partieron al frente: los alemanes, los austríacos, los belgas, los rusos, los italianos, los turcos y los franceses

Los hombres son corderos Eso posibilita los ejércitos y las guerras. Mueren víctimas de su estúpida docilidad (Gabriel CHEVALIER. LA PEUR).

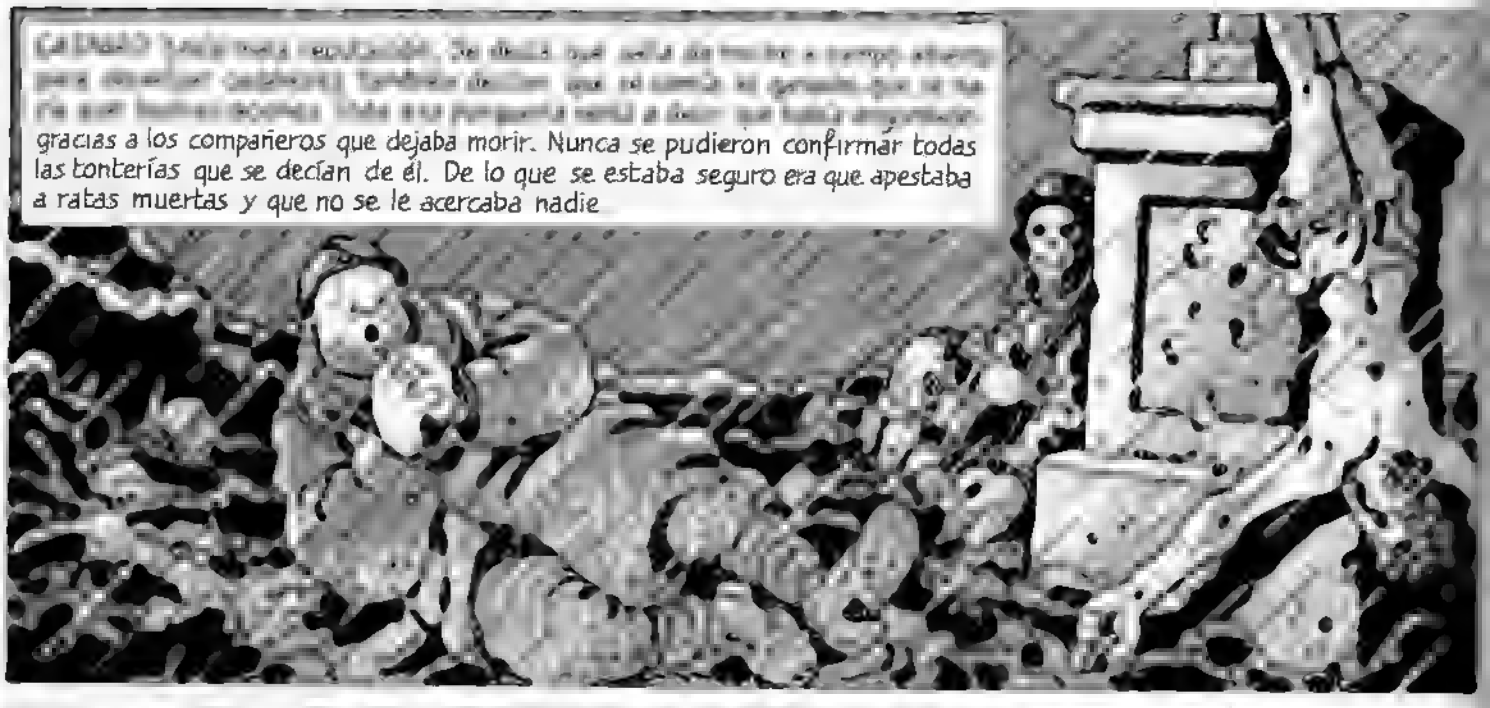
En un café, la orquesta interpretó la Marsellesa. Los clientes, en un mismo ímpetu patriótico, se incorporaron y cantaron el himno nacional. Sólo un anciano se negó a levantarse. ¿No compartía el entusiasmo del glorioso momento? ¿Era la única persona lúcida en el local? ¿Recordaba viejas derrotas?
Le trataron de espía a sueldo de Alemania, de traidor y de boche.
Aquel día, un domingo, en la terraza de un café, tuve ocasión de contemplar a una de las primeras víctimas de la guerra

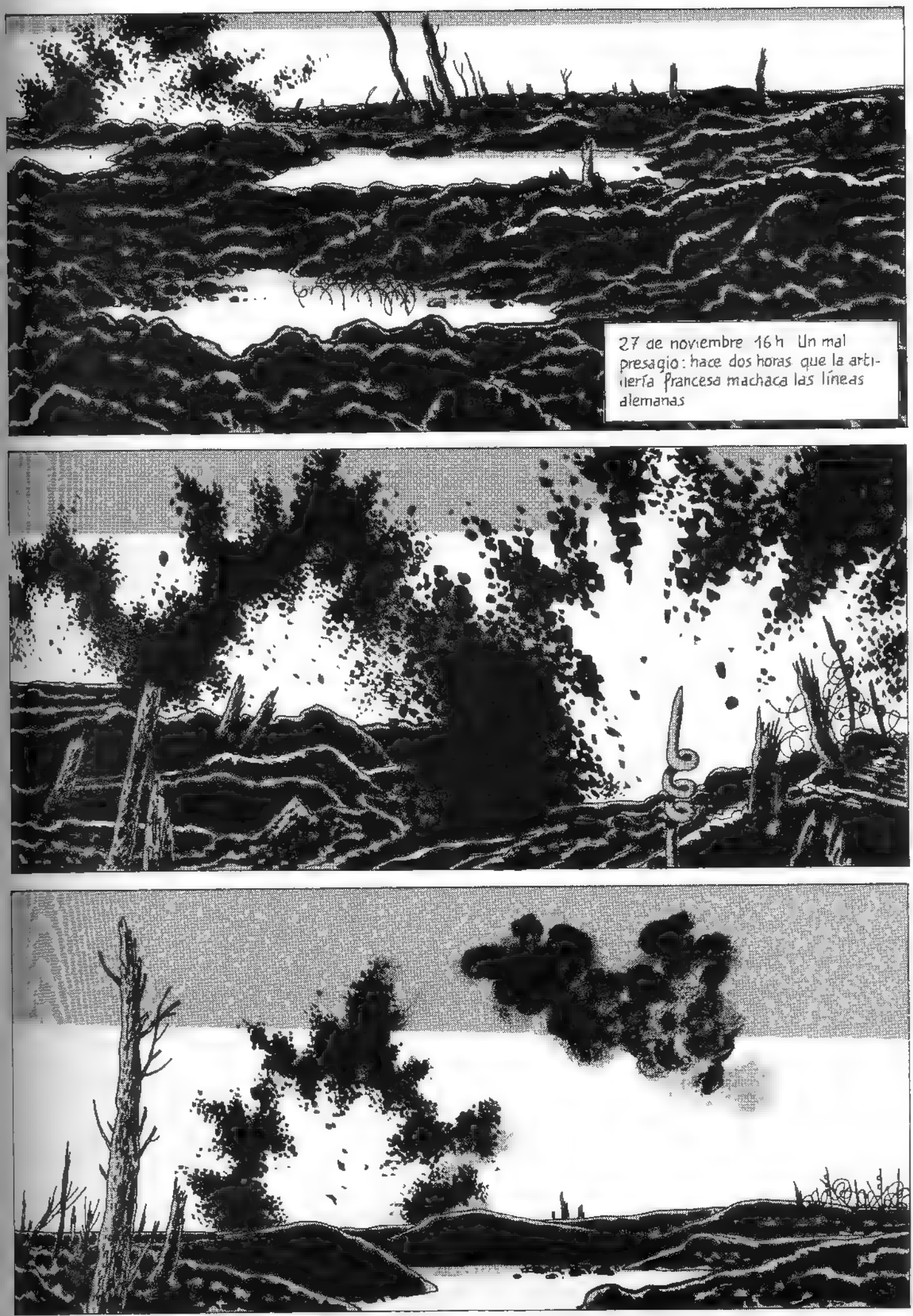
LAFONT estaba en un recodo de la trinchera, sumido en sus reflexiones. Desde el principio de la guerra, dos años atrás, había participado en todas las batallas. Era uno de los que se habían habituado al barro, al miedo y a la muerte

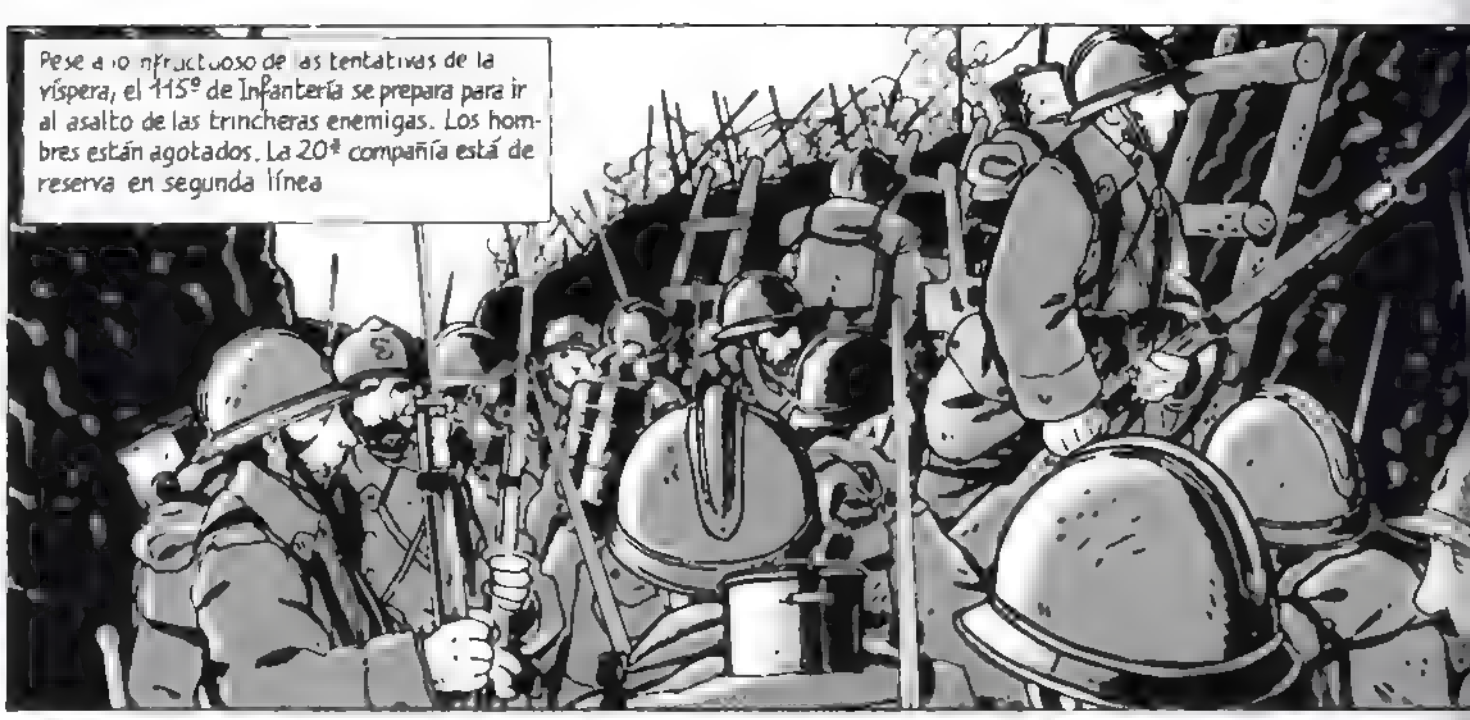
Cerca de donde estaba a solas con sus reflexiones, cayó un obús.

El cabo LAFONT murió el 15 de Noviembre de 1916.

no puedo decir que me dé pena verlos muertos!

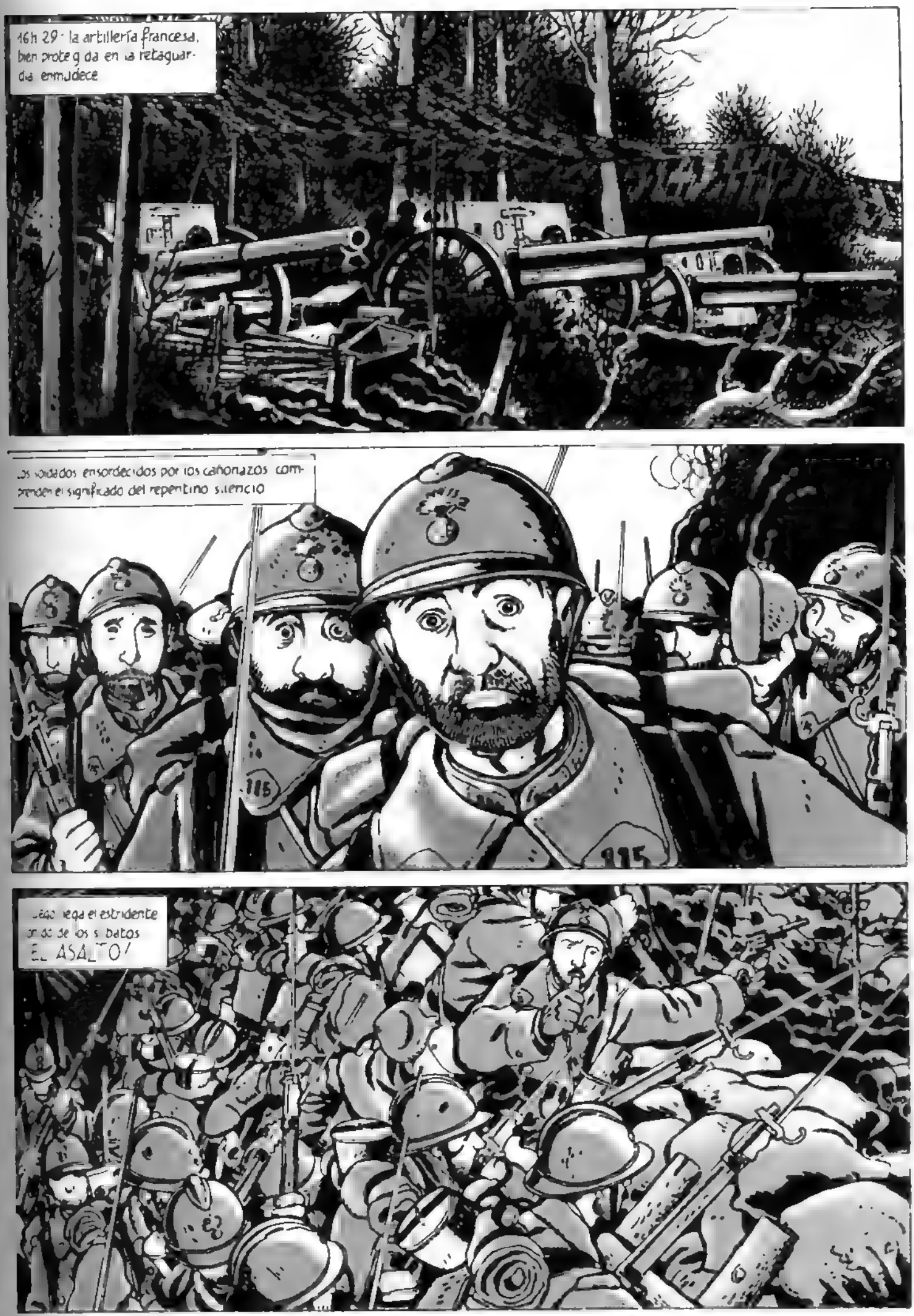

gracias a los compañeros que dejaba morir. Nunca se pudieron confirmar todas las tonterías que se decían de él. De lo que se estaba seguro era que apestaba a ratas muertas y que no se le acercaba nadie

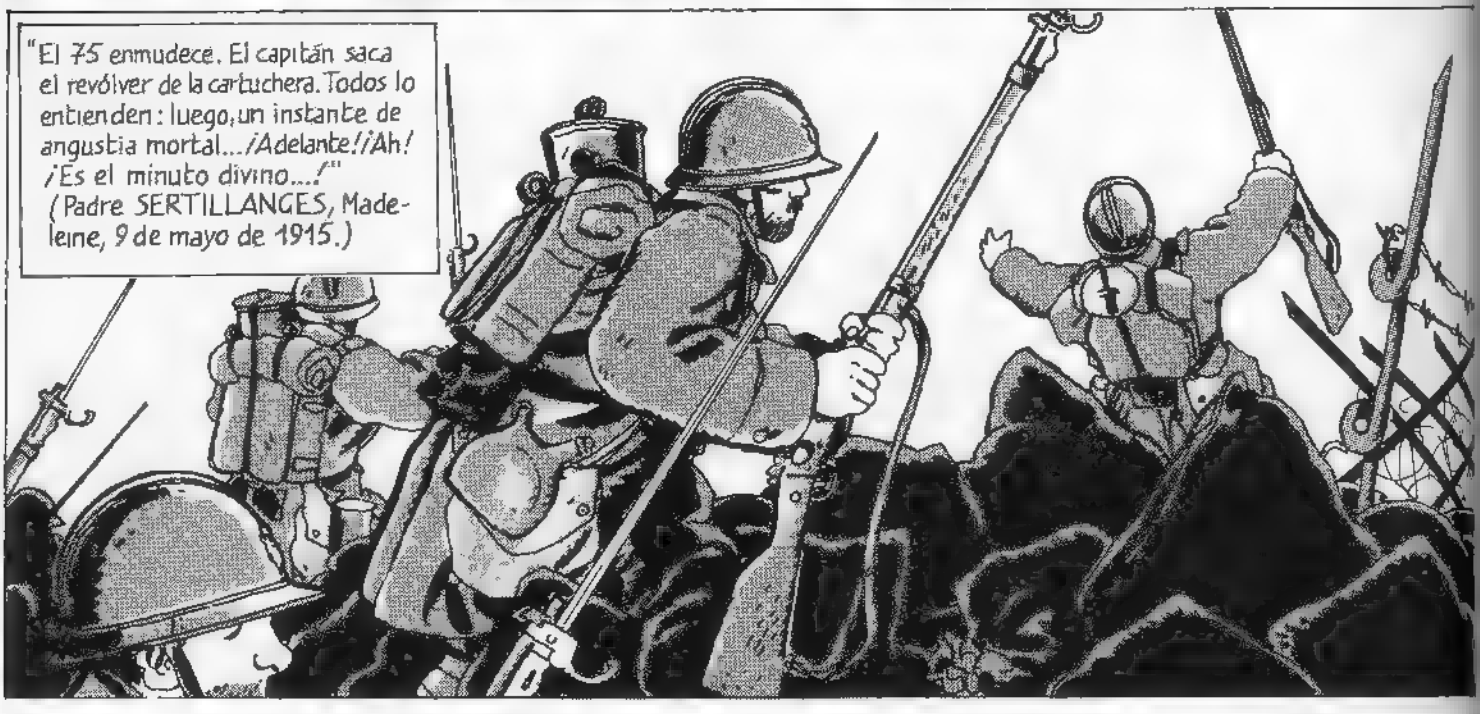

27 de noviembre 16 h Un mal presagio: hace dos horas que la artillería francesa machaca las líneas alemanas

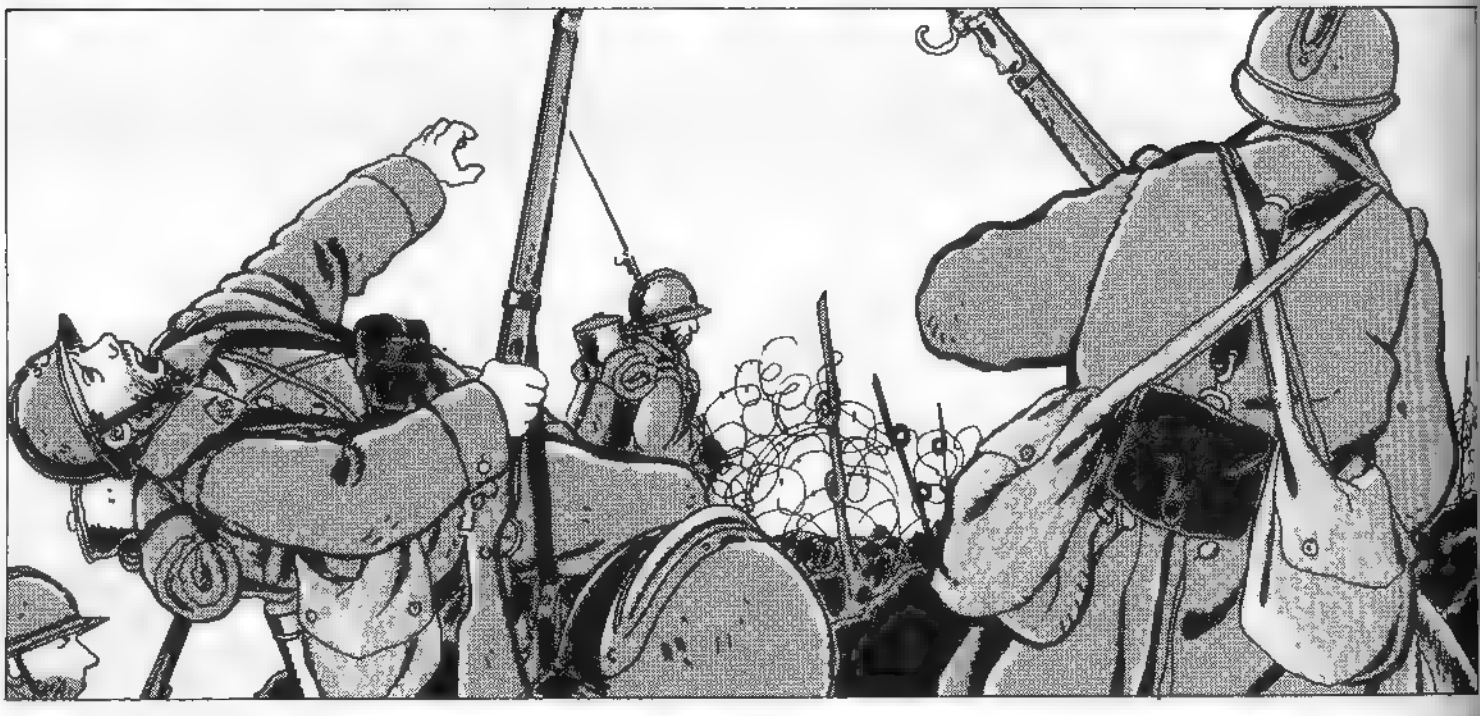

Pese a lo infructuoso de las tentativas de la víspera, el 115º de Infantería se prepara para ir al asalto de las trincheras enemigas. Los hombres están agotados. La 20ª compañía está de reserva en segunda línea

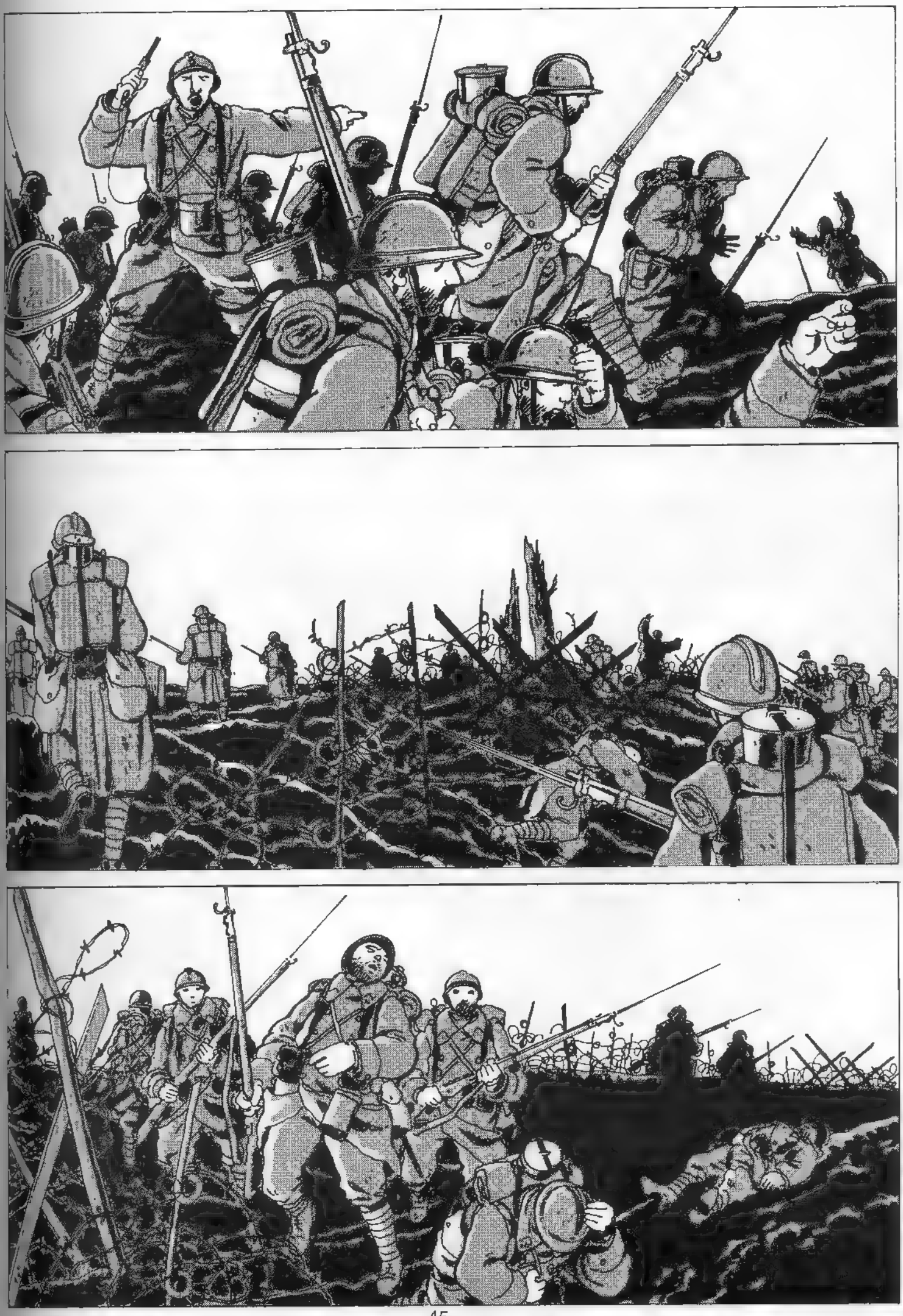
En primera línea, la 3ª compañía ha de ir a la carga a las 16 h 30. Los soldados esperan la orden. De momento, la artillería procede a un tiro de contención

Me llamo Jean DESBOIS Pertenezco a la 3ª Compañía, que irá al asalto en cuanto la artillería deje de disparar. Saldremos de la trinchera y quedaremos al descubierto, expuestos al fuego de las ametralladoras alemanas. Ayer y anteayer se hizo imposible avanzar, tuvimos que volver a nuestras posiciones y esperar. Esperábamos que nos enviaran a retaguardia durante unos días, para descansar. No hay nada que hacer, los oficiales se empecinan, y a pesar de las bajas, vamos de nuevo al asalto. Tengo miedo de que me maten. Ayer faltó poco para que me hirieran, hasta ahora he tenido suerte, pero presiento que hoy moriré


16h 29 - la artillería francesa, bien protegida en la retaguardia enmudece
Los soldados ensordecidos por los cañonazos comprenden el significado del repentino silencio
115
115
¡Llega la estridente orden de los silbatos
EL ASALTO!


"El 75 enmudece. El capitán saca el revólver de la cartuchera. Todos lo entienden: luego, un instante de angustia mortal... ¡Adelante! ¡Ah! ¡Es el minuto divino...!"
(Padre SERTILLANGES, Madeleine, 9 de mayo de 1915.)

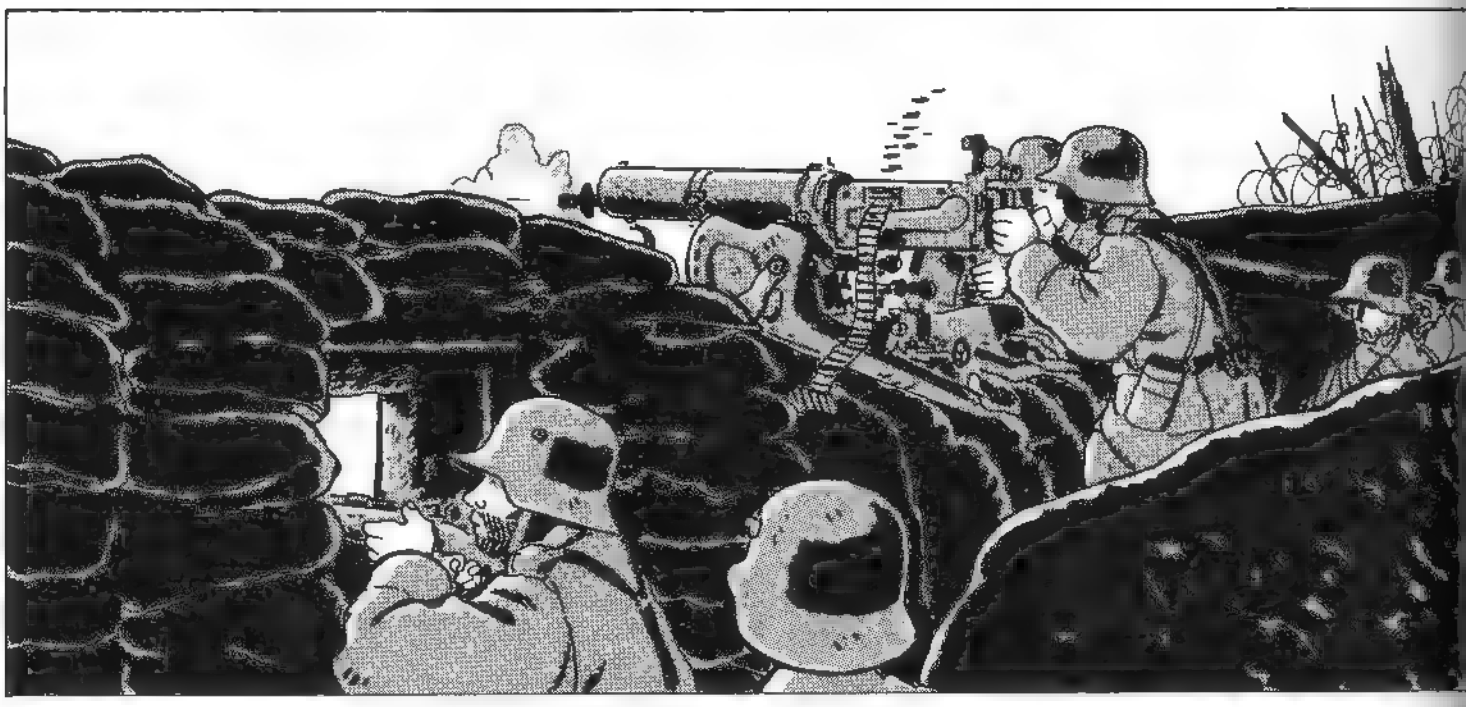




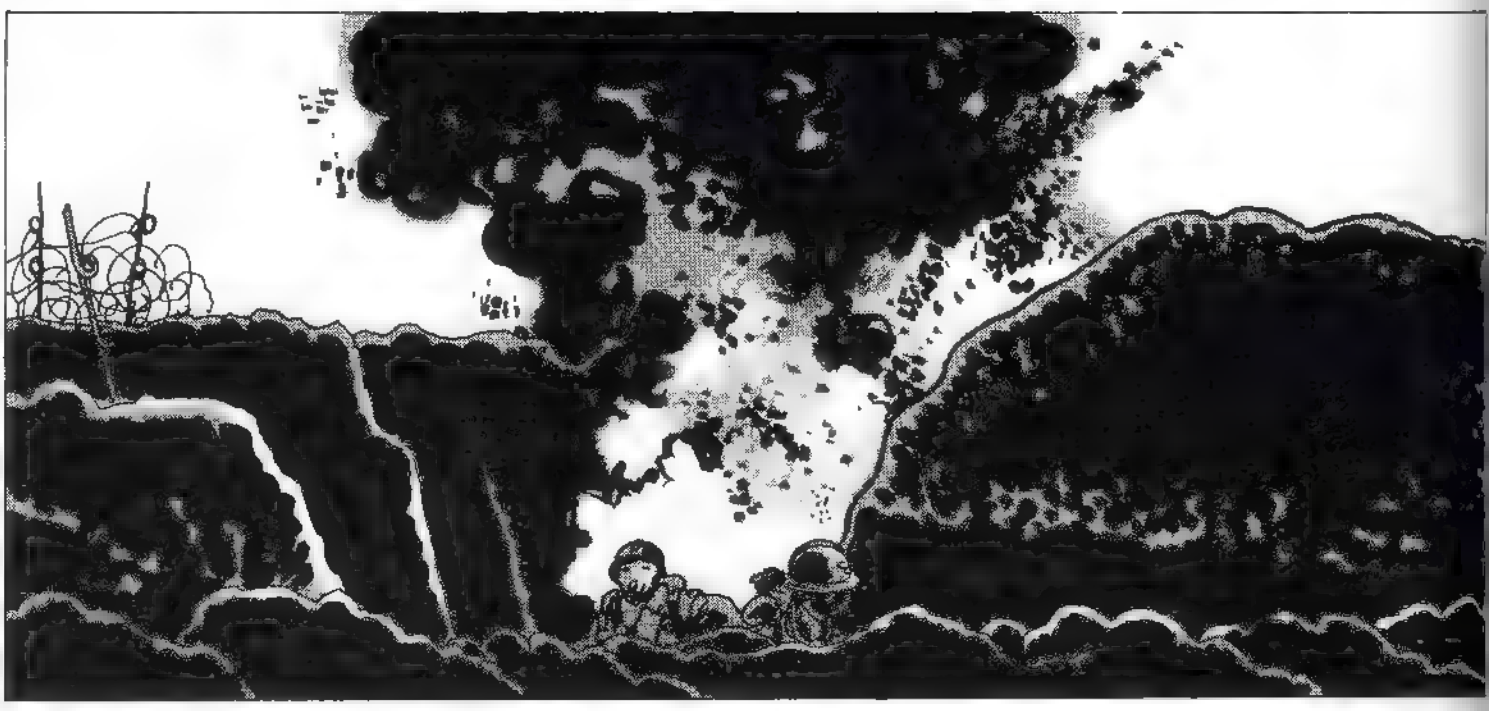
"Pese al duelo y al luto, felices las familias cuya sangre se vierte por la patria" (General REBILLOT, Libre Parole, 13 de diciembre de 1914).

¡Adelante, soldadito! Tu fatiga, tus miedos, tu angustia de exiliado, incluso tu muerte, se pagan a alto precio. Te compadeceremos, te amaremos y si es voluntad de Dios, te lloraremos... Diremos, esperando que el cielo convenga en ello y lo rubrique. ¡Muerto en el campo del honor!" (Padre SERTILLANGES, Madeleine, 27 de septiembre de 1914).

¡CERDOS, CERDOS, montón de basura! ¡Miserables! ¡Mierda para el ejército! ¡FRANCIA, VETE A TOMAR POR EL CULO!



Los hombres se repliegan hacia su trinchera.
Agotados, los supervivientes de la 3ª compañía se dejan caer en la trinchera. El asalto ha fracasado por tercera vez en cuarenta y ocho horas. Desmoralizados, despavoridos y soliviantados, perdida cualquier combatividad, buscan refugio. De ciento veinte hombres, sólo sesenta y tres logran volver a sus líneas.
Apenas han regresado, la artillería diezma a los soldados.



Me llamo Pierre CHARPENTIER, soy Brigada En la 3ª Compañía ya no queda mucha gente. El asalto ha sido un fracaso, como los de ayer. El capitán ha muerto, nos hemos retirado, y ahora nuestra propia artillería nos dispara. Nuestros compañeros nos están matando. ¿No es la primera vez que nuestra artillería dispara demasiado cerca y somos nosotros quienes recibimos.!

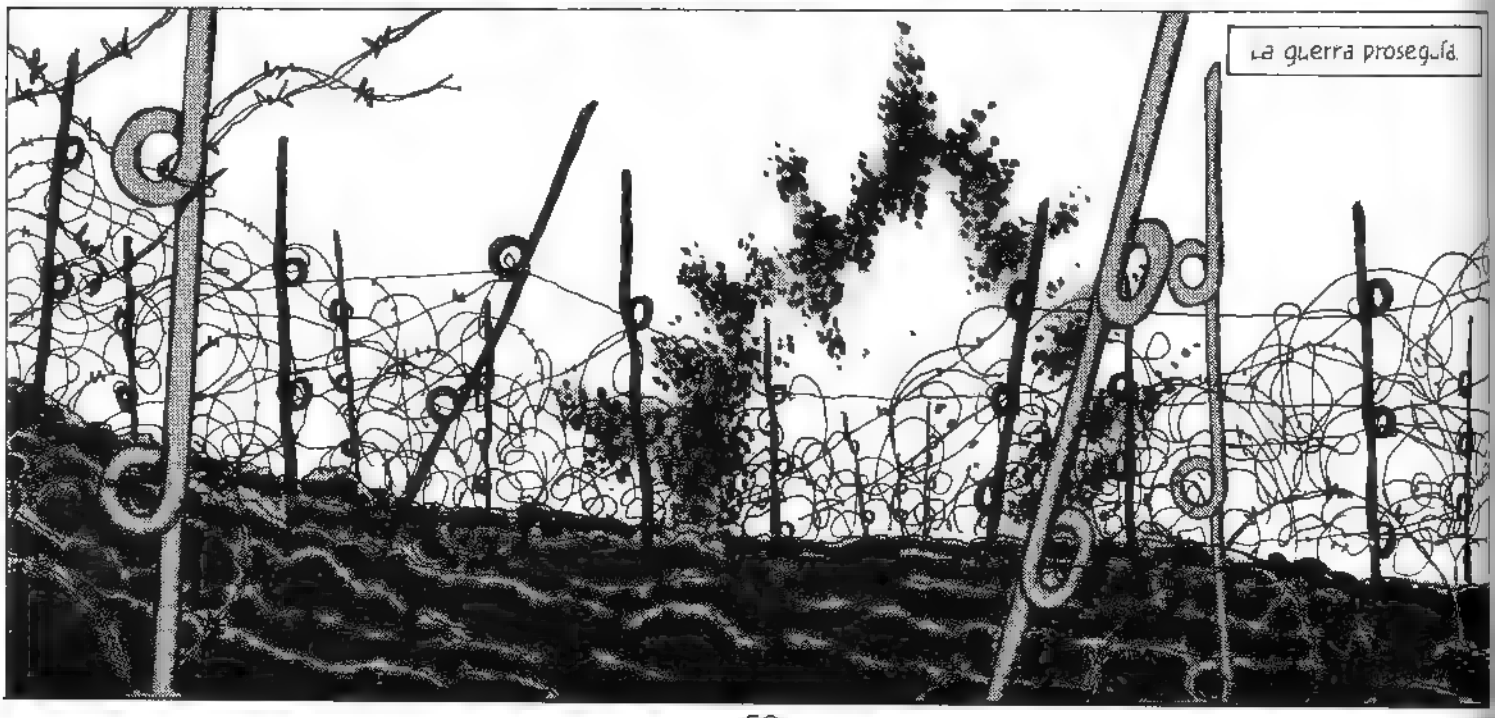
General de brigada BERTHIER. Si nuestra artillería machaca la trinchera donde se ha refugiado la 3ª Compañía, no es precisamente por error. Son órdenes mías. Los hombres han retrocedido, esos cobardes se han replegado, han huido ante el enemigo. El objetivo que se les había encomendado era de capital importancia. Cueste lo que cueste, hemos de desalojar a los boches de sus posiciones antes de Navidad. Este objetivo forma parte del plan de ofensiva de invierno. Al hacer disparar contra la 3ª Compañía, intento que los hombres vuelvan al ataque.

Los hombres no salieron. A las 18h. cesó el fuego de la artillería El general BERTHIER decidió fusilar a toda la Compañía. Un coronel trató de salvar a los hombres, justificándoles en base a su agotamiento.

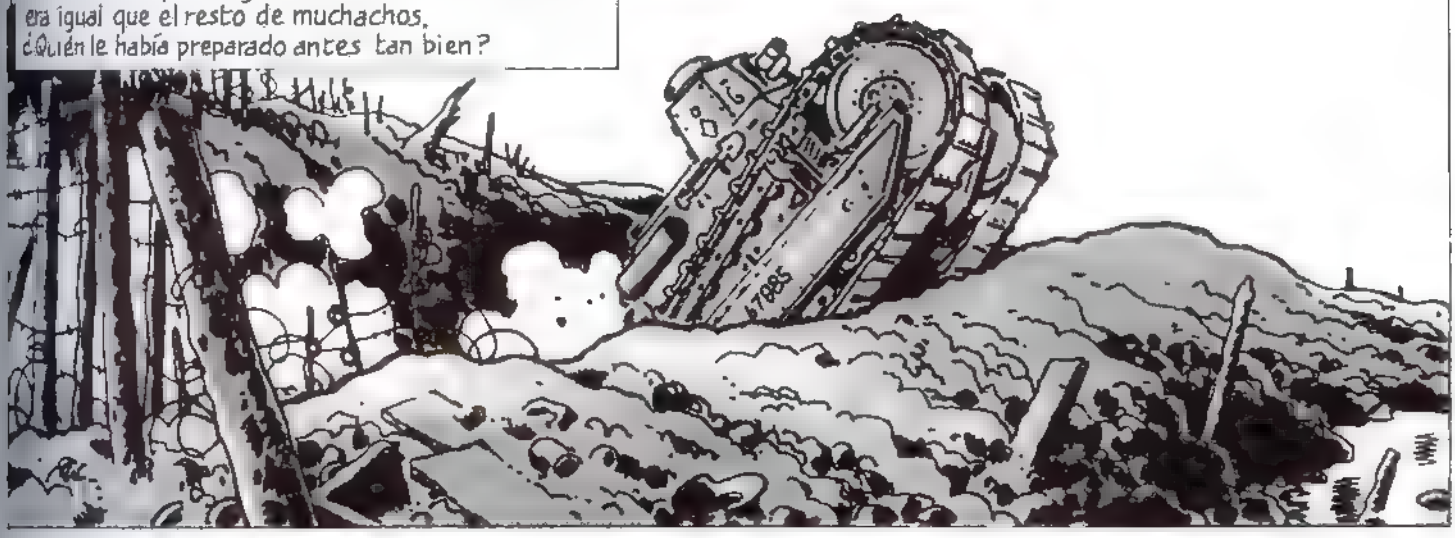
El general BERTHIER se conformó con tres nombres. Los sargentos lo echaron a suertes. Se les sometió a Consejo de Guerra y fueron condenados al pelotón de ejecución. Entre ellos, el soldado Jean DESBOIS.

De rodillas junto a la pared de una granja, sin postes y con los ojos vendados, los condenados fueron fusilados por soldados novatos recién llegados al frente.

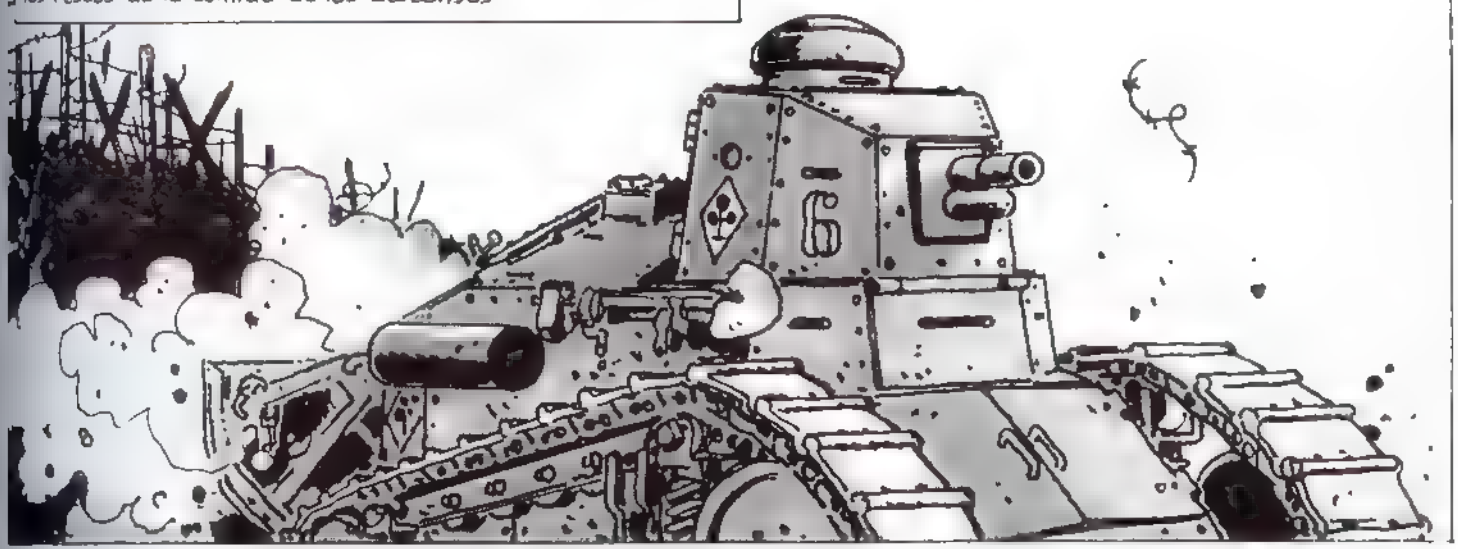
Todo el regimiento asistió a la ejecución de los tres soldados


La guerra proseguía.

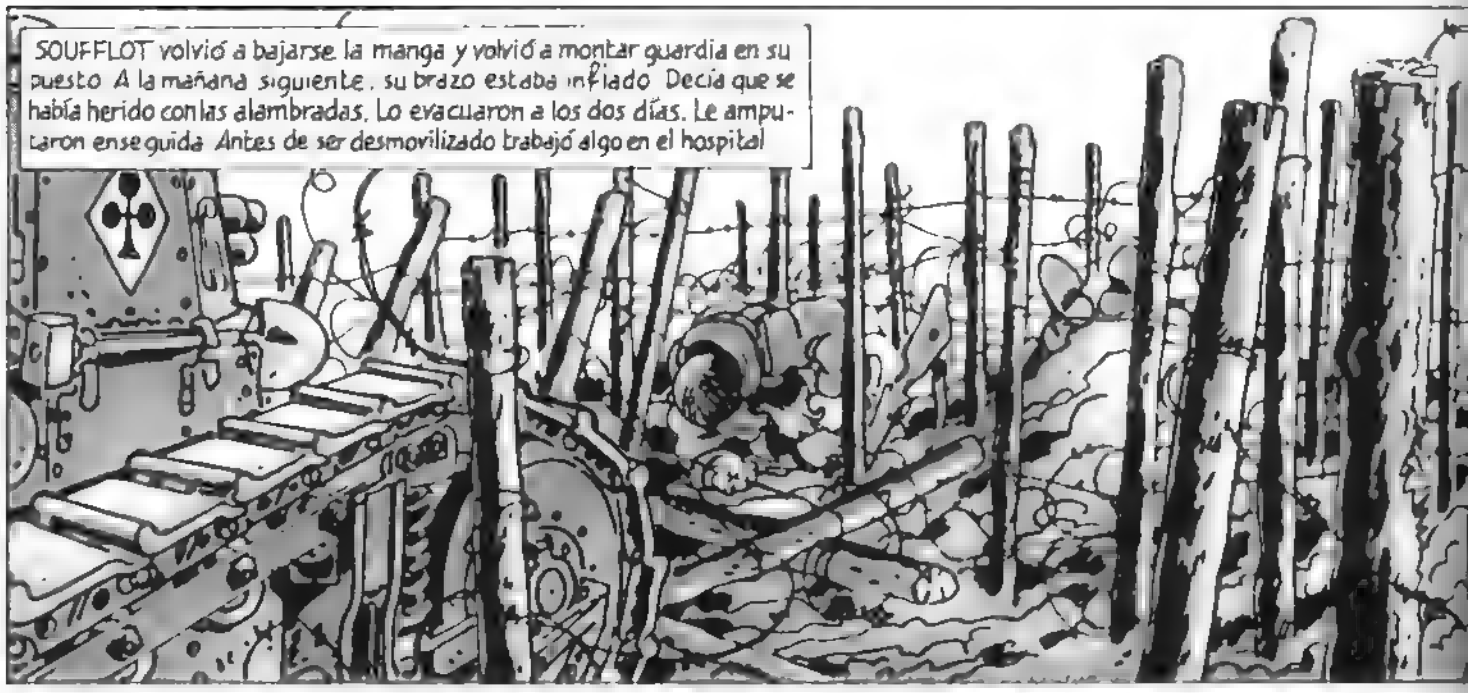
SOFFLOT lo había pensado bien. Hacía tres meses que lo habían metido en operaciones combinadas... Se le tenía por un soldado no muy experto, pero de que se decía que lo aguantaba todo. Ese soldado no era igual que el resto de muchachos. ¿Quién le había preparado antes tan bien?



Así que SOUFFLOT lo había pensado y tomó una decisión determinante. Sacó de su bolsa hilo y aguja, y se remangó el brazo izquierdo, se pasó el hilo entre los dientes para quitar los restos de la comida de los descansos



Con la aguja, pasó el hilo cargado de desperdicios de comida bajo la piel de su brazo. El dolor fue agudo, pero estaba decidido por completo


SOUFFLOT volvió a bajarse la manga y volvió a montar guardia en su puesto. A la mañana siguiente, su brazo estaba inflado. Decía que se había herido con las alambradas. Lo evacuaron a los dos días. Le amputaron enseguida. Antes de ser desmovilizado trabajó algo en el hospital

SOUFFLOT envió dentro de una pequeña caja de hierro una cataplasma de gangrena a su amigo GRUMEAU, quien se había cortado la pierna y la mantenía en su sitio con esparadrapo. GRUMEAU también estaba desesperado y podría haber acabado como SOUFFLOT, pero murió enseguida. La gangrena le llegó al ano y al bajo vientre con una rapidez sorprendente

SOUFFLOT ignoraba aún la muerte de GRUMEAU, así que buscó trabajo en París. Ya no podía ejercer su antiguo empleo. ¿Qué podía hacer? No podría tirar adelante con la pensión de invalidez. Ahora regenta un negocio... Mientras, la guerra continúa

"Hablando en plata, el campo nunca me ha gustado nada. Siempre me ha parecido algo triste, con sus barrizales inacabables, sus casas siempre vacías y sus caminos que no llevan a ningún lugar. Pero si a eso le añades la guerra, no hay quien lo aguante."
(L. F. CÉLINE. VIAJE AL FINAL DE LA NOCHE)

12 de octubre de 1916

Solo en la aspillera devorado por la fiebre de trinchera, el soldado HUET recuerda cierto día de verano

Era uno de los primeros días de la guerra, cerca de Bélgica, quizás en la misma Bélgica

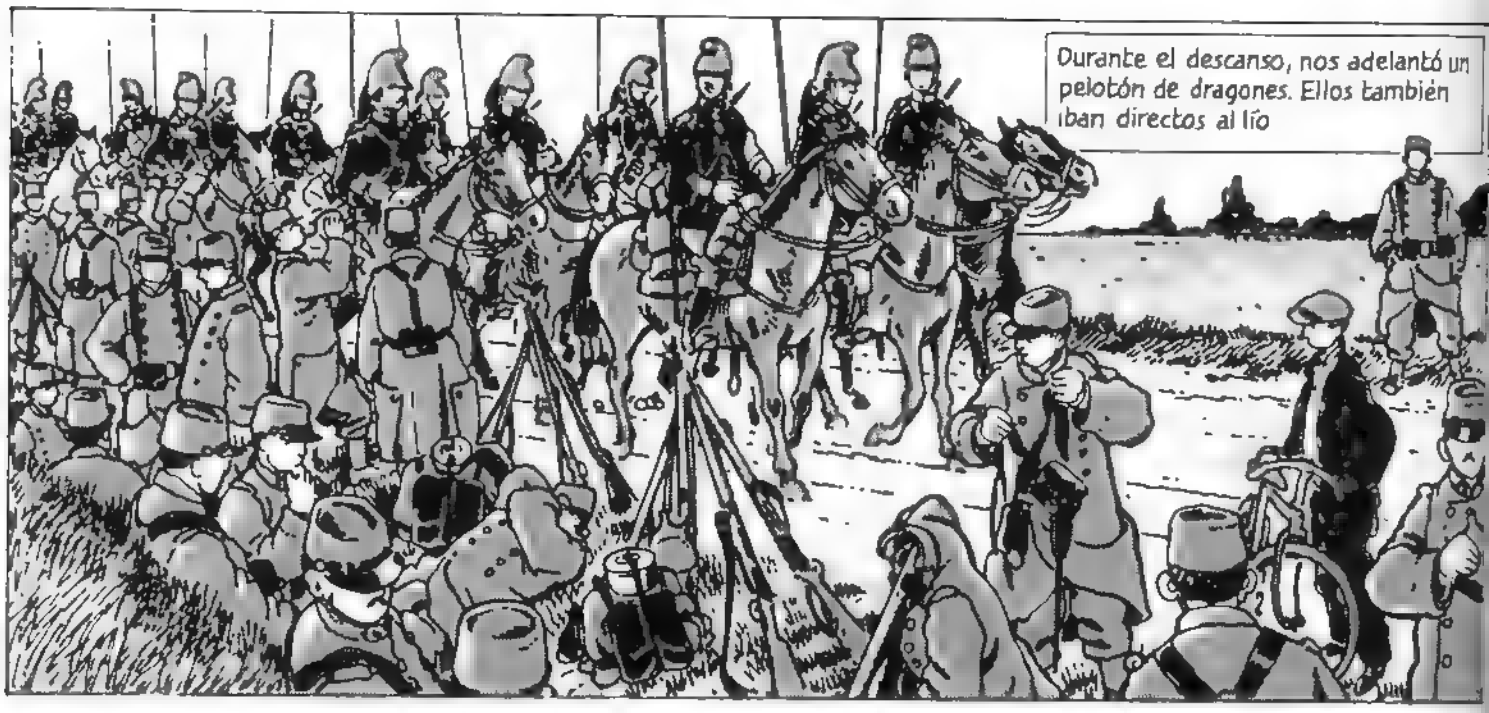
En los campos yacían muertos de verdad

...Cadáveres de caballos, hinchados bajo la luz del sol, grandes como elefantes, y pueblos destruidos por obuses de verdad...

Avanzábamos, agobiados por el calor y con los pies
mados por las botas nuevas

Nos cruzábamos con civiles que huían de la zona
de combate a la que nos dirigíamos.

Me hubiera gustado seguir a esa gente, pero íbamos
exactamente en dirección contraria.


Durante el descanso, nos adelantó un pelotón de dragones. Ellos también iban directos al lío

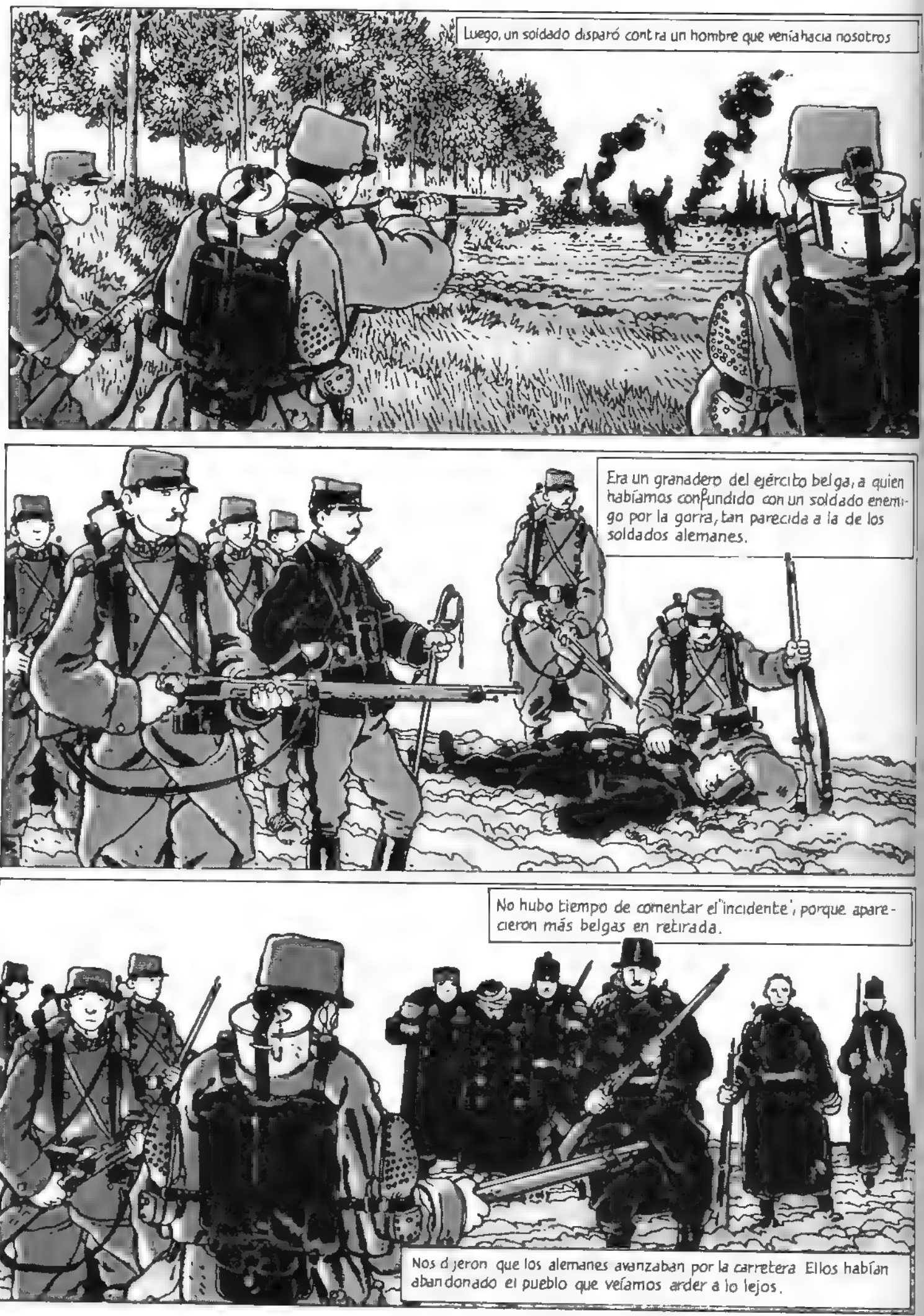
Luego, otra vez la carretera, el polvo y el calor; la marcha aún más dolorosa, los riñones bajo el peso de treinta kilos de equipaje que contenía cada petate

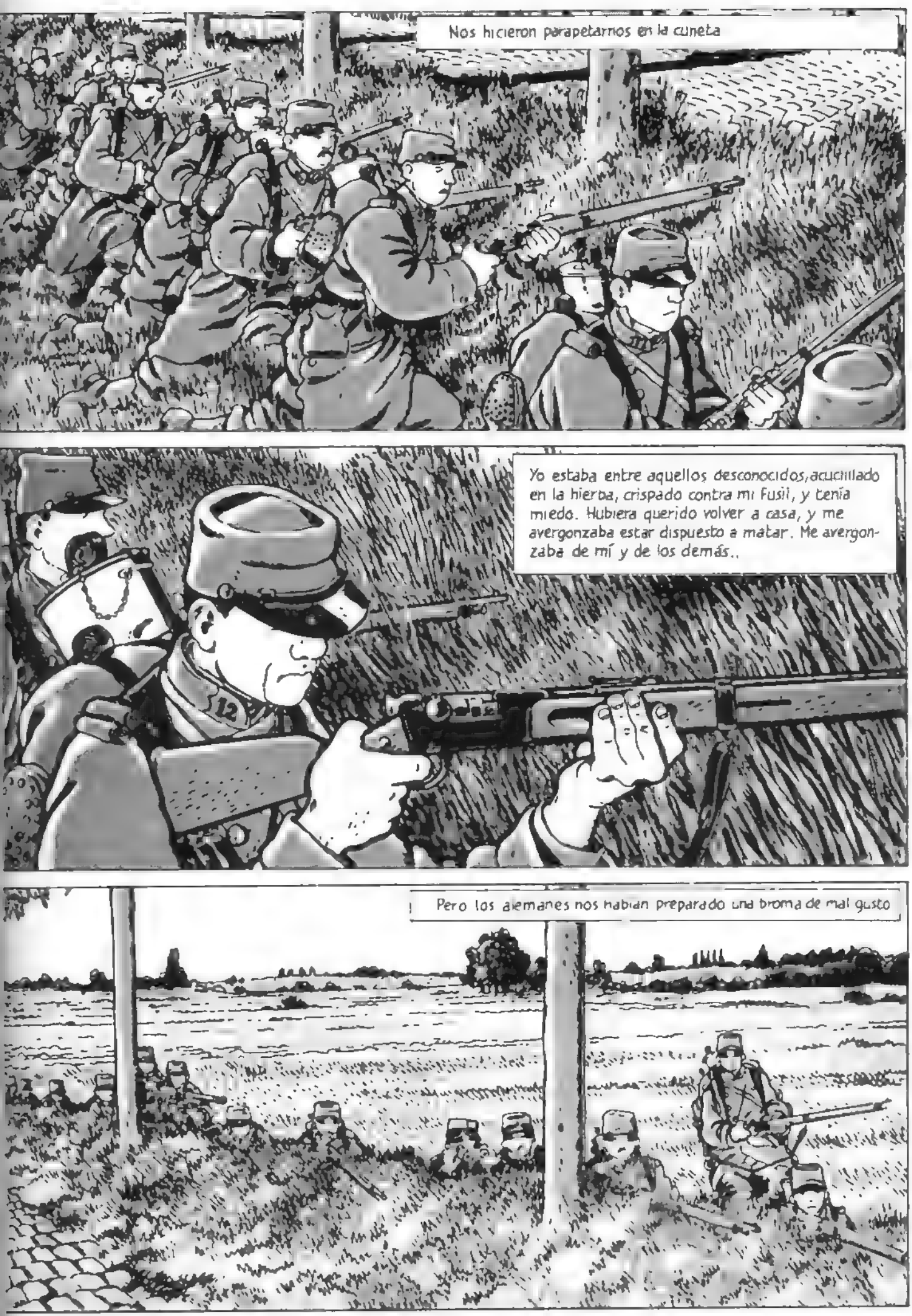
Los valientes dragones jalonaban la ruta

Encontramos a dos cazadores de a caballo, que estaban en misión de reconocimiento. Los alemanes estaban a pocos kilómetros

Nos dieron orden de desplegarnos en guerrilla a cada lado de la carretera...

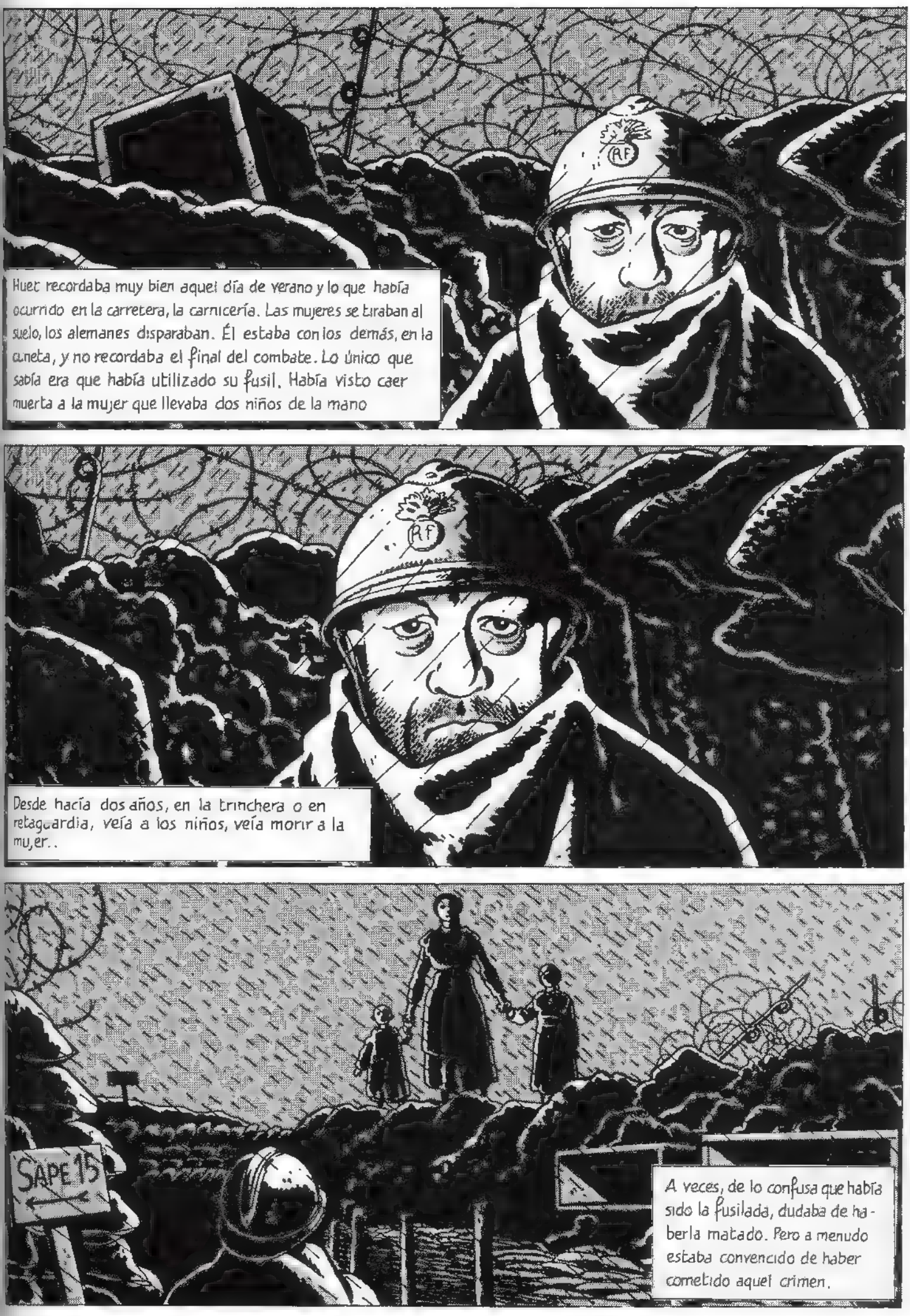
Yo avanzaba con los demás, protegiéndome la barriga con la culata del fusil. Nos habían dicho que los alemanes utilizaban balas explosivas.

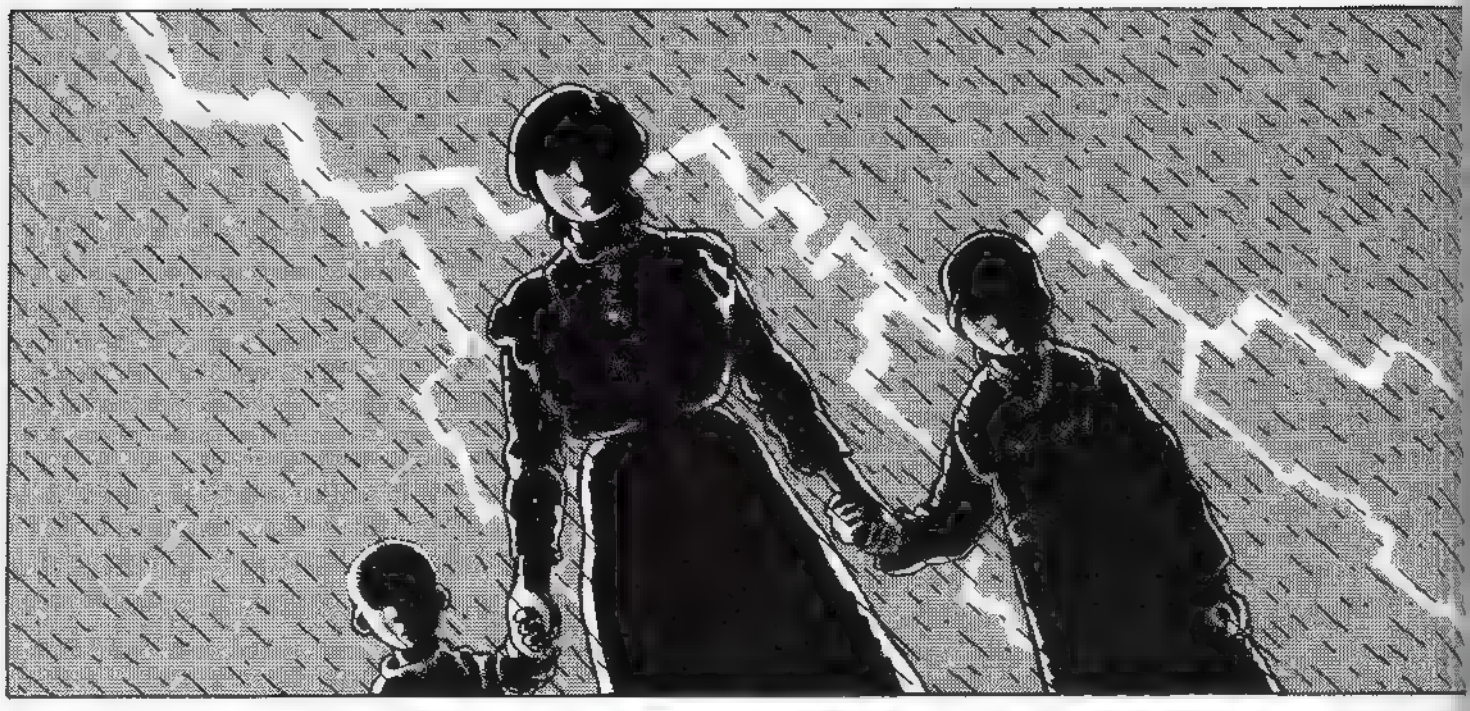

Luego, un soldado disparó contra un hombre que venía hacia nosotros
Era un granadero del ejército belga, a quien habíamos confundido con un soldado enemigo por la gorra, tan parecida a la de los soldados alemanes.
No hubo tiempo de comentar el "incidente", porque aparecieron más belgas en retirada.
Nos dijeron que los alemanes avanzaban por la carretera. Ellos habían abandonado el pueblo que veíamos arder a lo lejos.


Nos hicieron parapetarnos en la cuneta
Yo estaba entre aquellos desconocidos, acuclillado en la hierba, crispado contra mi fusil, y tenía miedo. Hubiera querido volver a casa, y me avergonzaba estar dispuesto a matar. Me avergonzaba de mí y de los demás..
Pero los alemanes nos habían preparado una broma de mal gusto

De pronto comprendimos por qué los belgas se retiraban. Los alemanes avanzaban detrás de las mujeres y niños del pueblo.

Pero nosotros éramos franceses, no belgas. Nos dieron orden de disparar a bulto.

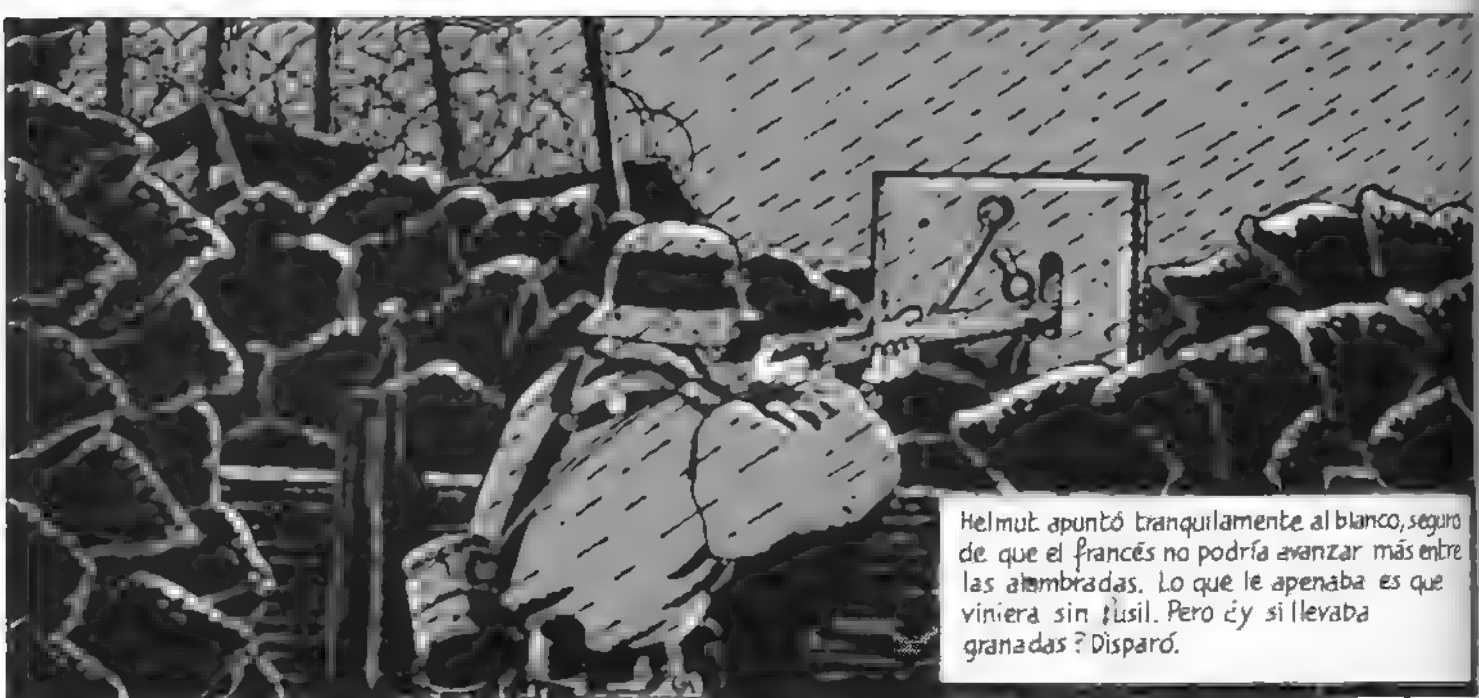

Huet recordaba muy bien aquel día de verano y lo que había ocurrido en la carretera, la carnicería. Las mujeres se tiraban al suelo, los alemanes disparaban. Él estaba con los demás, en la cuneta, y no recordaba el final del combate. Lo único que sabía era que había utilizado su fusil. Había visto caer muerta a la mujer que llevaba dos niños de la mano
Desde hacía dos años, en la trinchera o en retaguardia, veía a los niños, veía morir a la mujer..
SAPE 15
A veces, de lo confusa que había sido la fusilada, dudaba de haberla matado. Pero a menudo estaba convencido de haber cometido aquel crimen.



La duda acrecentaba su angustia, y poco a poco perdía la razón. . como aquella lluviosa noche de octubre, solo en la aspillera, devorado por la fiebre, con la mujer y los niños mirándole...

Huet no podía aguantar más. Era imposible soportarlo. Escaló el reborde de la trinchera.

¿Quería Helmut que aún avanzara más? ¿A qué esperaba el maldito boche?


Helmut apuntó tranquilamente al blanco, seguro de que el francés no podría avanzar más entre las alambradas. Lo que le apenaba es que viniera sin fusil. Pero ¿y si llevaba granadas? Disparó.

Huet recibió la bala en la barriga. Siempre había temido esta herida, pero murió casi en el acto

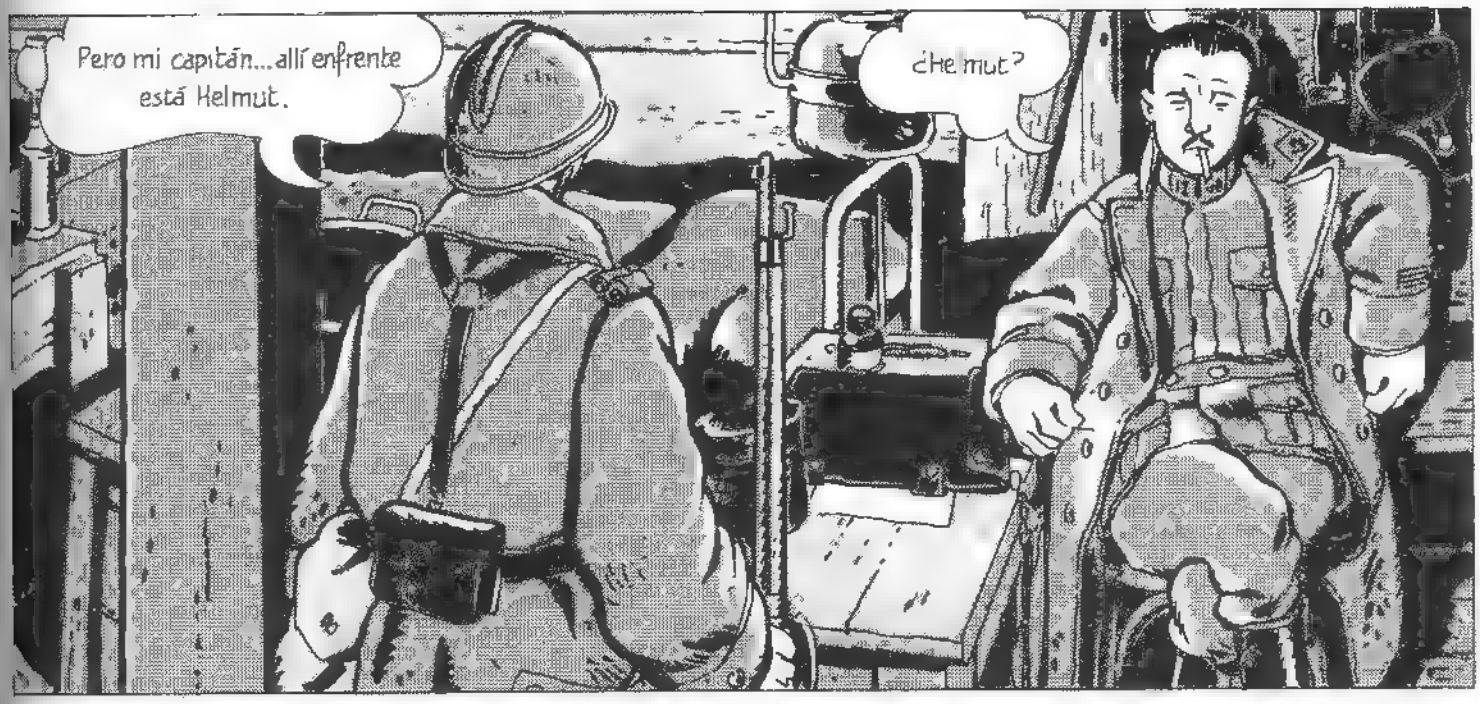
Cayó de rodillas, enredado a los alambres en una postura ridícula. Por última vez vio a la mujer y a los dos niños. Luego ya no vio nada más

Una semana más tarde...

El cadáver de Huet se estaba pudriendo a pocos metros de la trinchera. Desprendía un olor insoportable, y a pesar de estar acostumbrados, algunos hombres se quejaban.

¡Mi capitan!

Sargento saque de ahí el cadaver del soldado Huet envie a un hombre Que lo entierre allí mismo ¡La vista de ese cadaver es nefasta para la moral de la Compañia! ¡Ejecución!
12


Pero mi capitán... allí enfrente está Helmut.
¿Helmut?

Sí, así le llaman, mi capitán. Entre los boches hay un tipo que tiene una puntería de mucho cuidado. Es un verdadero peligro ese boche Nunca falla. Si le pusieran una bota en la punta de un palo, haría saltar los clavos uno por uno. ¡Y eso que está a doscientos metros, el tipejo! Y Huet, justo en la línea de tiro. No me extrañaría que fuera Helmut el que se cargó a ese chalado, mi capitán. Dirigirse hacia Helmut en pleno día es ir a la muerte como dos y dos son cuatro, mi capitán.

El sargento llamó a AKERMANN y le entregó unas tenazas.

En pleno día, AKERMANN no tenía ninguna oportunidad contra Helmut. Él lo sabía y el capitán también

Helmut apuntó tranquilamente y esperó a que el soldado llegase hasta el cadáver para disparar.

Aquella misma mañana, el capitán había recibido un permiso de 48 horas concedido al soldado AKERMANN, lo que no le impidió decirle al sargento: «¡Que vaya el judío!»

29 de agosto 1914
MAZURE no había visto gran cosa de la batalla. . los alemanes, muy cerca, y nada más. Sintió un dolor en las costillas y se encontró a cuatro patas en la hierba... Oyó el ruido de los cañonazos ; unos caballos asquerosos habían estado a punto de arrollarlo...

MAZURE había perdido el fusil y se había desembarazado del petate para esconderse en el bosquecillo que había localizado justo antes de que los boches se lanzaran contra ellos.

Allí se encontró de morros con el oficial alemán que la estaba palmando El muy cerdo quiso matarle, pero MAZURE logró desarmarle

Daba la impresión de que la batalla se iba calmando
El otro, que no se moría ni a la de tres, se puso a gritar.
MAZURE vaciló, y luego, para no hacer ruido, cogió el sable y se lo hundió en el vientre.

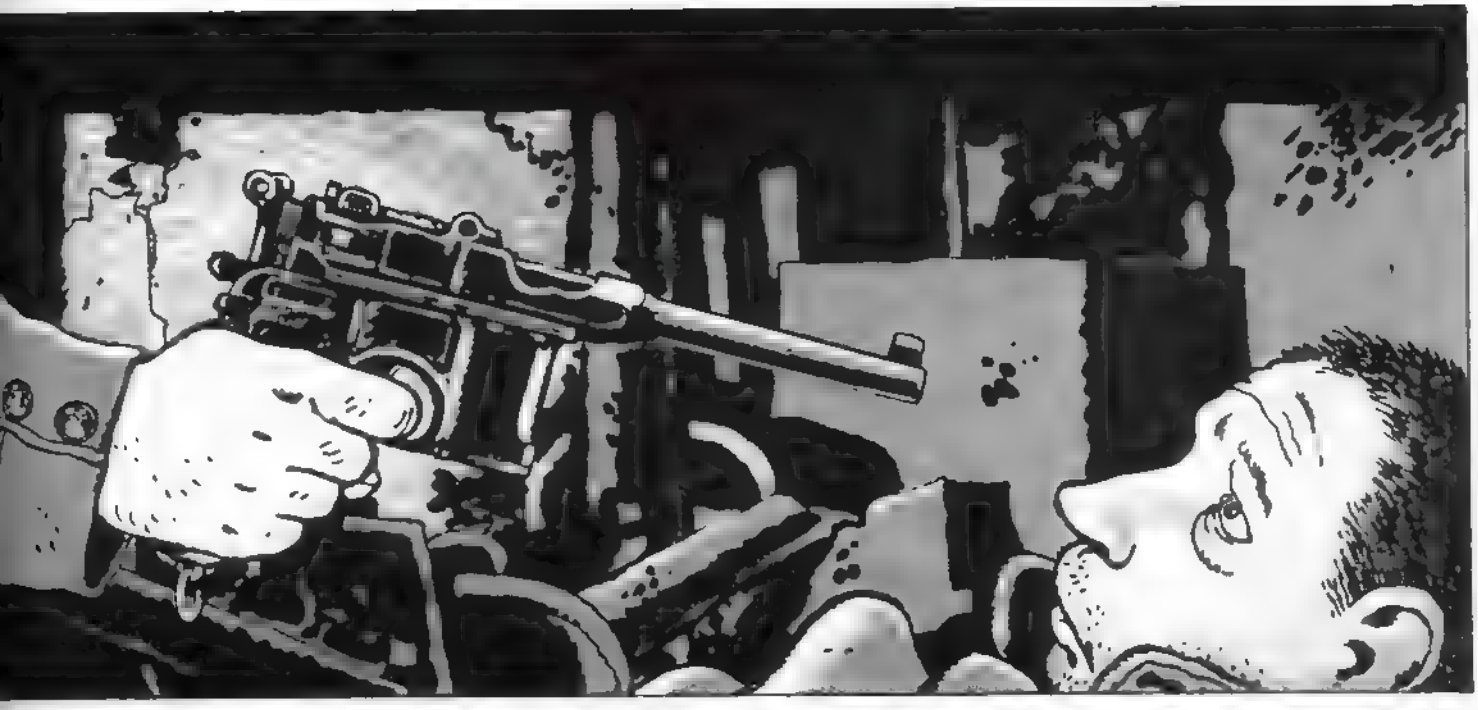
alemanes. ¿Por dónde había venido HAZURE? En la oscuridad era imposible saberlo. Estaba entumecido, la herida le dolía, y el miedo le hacía sudar a mares

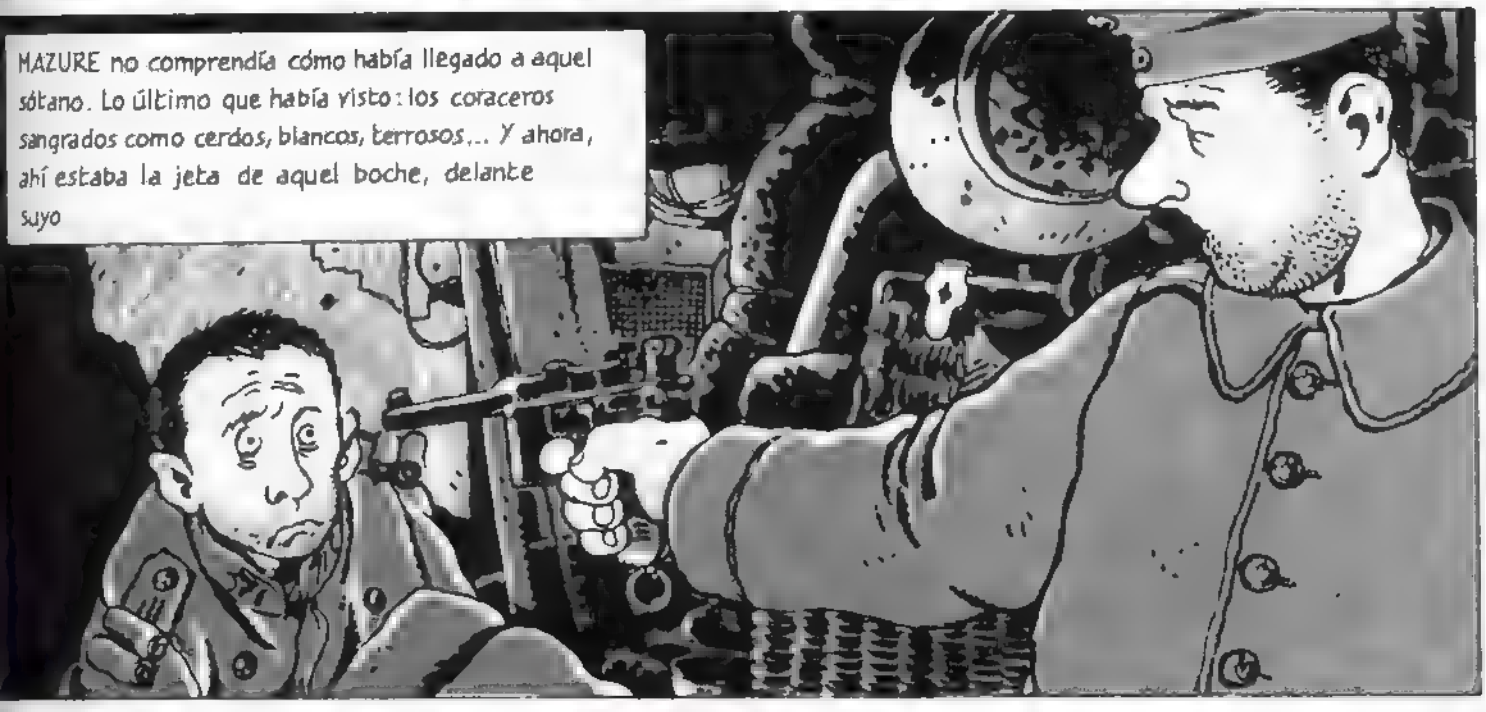
incorporarse. Eso le recordó que tenía el costado en carne viva.

veinte metros, vomitó todo lo que
en el buche.
los tobillos en los surcos y esquivando los
deambuló por el campo de batalla. Quería ale
a toda prisa. Los heridos gritaban.
en los pantalones de puro miedo.

Al final de la noche lle

Hacía mucho que no entraba en una iglesia. Le sorprendió mucho encontrarse allí.




MAZURE no comprendía cómo había llegado a aquel sótano. Lo último que había visto: los coraceros sangrados como cerdos, blancos, terrosos... Y ahora, ahí estaba la jeta de aquel boche, delante suyo

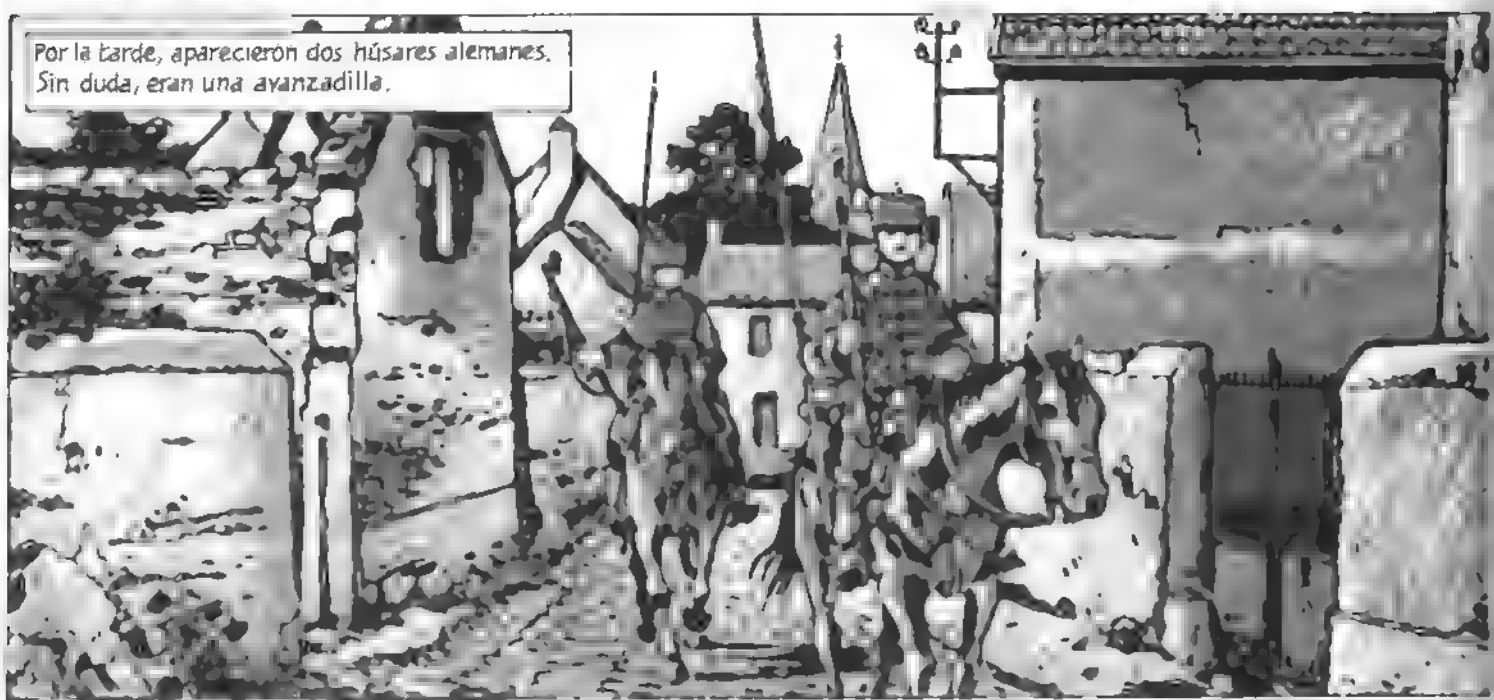
... gesticulando con la enorme pistola que él, MAZURE, le había birlado al oficial en el bosque. El alemán la habría encontrado en su macuto. Pero, ¿qué pintaba allí aquel teutón? Seguro que se lo estaba pasando bien con el Mauser y que iba a utilizarlo.

¡Eres mi prisionero, francesito!
Claro que a MAZURE le dolía el costado, pero le gustaba la idea de que para él se había acabado la guerra. Ya había durado bastante. Hubiera abrazado al alemán. Se llamaba Werner
De entrada le había juzgado mal. Aquel alemán no era mal tipo. Hacía cuatro días que estaba escondido en aquel sótano. Comía los huevos de las gallinas y lo que encontraba en las casas. Había perdido su regimiento y no sabía por dónde ir. Werner se lo contó todo a MAZURE. Sabía hablar bien en francés. Había sido botones en un hotel de Niza

Cierta mañana habían llegado los dos coraceros. Sorprendieron a Werner en la iglesia, y él se los cargó. Escondió los caballos, y al volver para sacar los cadáveres, se topó con MAZURE. Le noqueó y le arrastró al sótano. No quiso matarle.. tenía algo entre ceja y ceja.

La idea de Werner era que los dos se habían perdido, y por tanto eran compañeros de fatigas. Si el campo quedaba en manos de los alemanes, MAZURE sería hecho prisionero. En caso contrario, Werner sería hecho prisionero de MAZURE. Proponía una especie de pacto, un apaño que beneficiaría a los dos. Sólo había que esperar; eso evitaría más heridas

Era como un juego. El tragaluz del sótano daba a la plaza del pueblo; llegase quien llegase, ellos lo verían. Al que tuviera peor suerte de los dos le darían una medalla: sería un héroe por capturar al suertudo que acabaría la guerra prisionero...


Por la tarde, aparecieron dos húsares alemanes.
Sin duda, eran una avanzadilla.

En el sótano, Werner y MAZURE se quedaron indecisos, sin saber qué demonios había que hacer. Vacilaban, como si de repente no quisieran llevar a cabo su pacto

Mucho rato después que se
seguían igual de caguetas

Al caer la noche, el pueblecito fue bombardeado durante una hora. Los alemanes habían ocupado el pueblo semidestruido. Se comba-
preguntaban MAZURE y el alemán, escondidos en su agujero.

Al alba, unos cuantos soldados franceses entraron en el pueblo desierto y humeante. Tomaron posiciones, y vinieron los demás. Un regimiento, con su general y su estado mayor al completo, registró el lugar. El pueblo, vacío de enemigos, había caído en manos de los franceses.

Registraron a fondo cada casa.

Luego un soldado irrumpió en el sótano

¡Vio al alemán y disparó!
MAJORE había vuelto a encontrar a su regimiento el 71... Pensó que entre dos personas se puede hacer la paz pero que entre más era difícil... habría que volver a la guerra. Su herida le dolía cada vez más.
A las seis horas el Consejo de Guerra se reunió en la [illegible] pueblo vecino y condenaron a MAJORE por abandono de posición frente al enemigo y por [illegible] con el mismo... en suma desertor por haber dado camaradas de un alemán durante cuarenta y ocho horas un alemán que no le había hecho ningún daño y al que no tenía por qué querer mal. MAJORE no pudo oír la sentencia. El disparo en el oído le había vuelto sordo. A la mañana siguiente junto al muro del cementerio le fusilaron.
71

Enero

Entonces dispararon una luz resplandeciente. La habíamos cagado del todo...

HACIA LA 1ª LÍNEA
Nos quedamos quietos como planes ante la luz de magnesio...

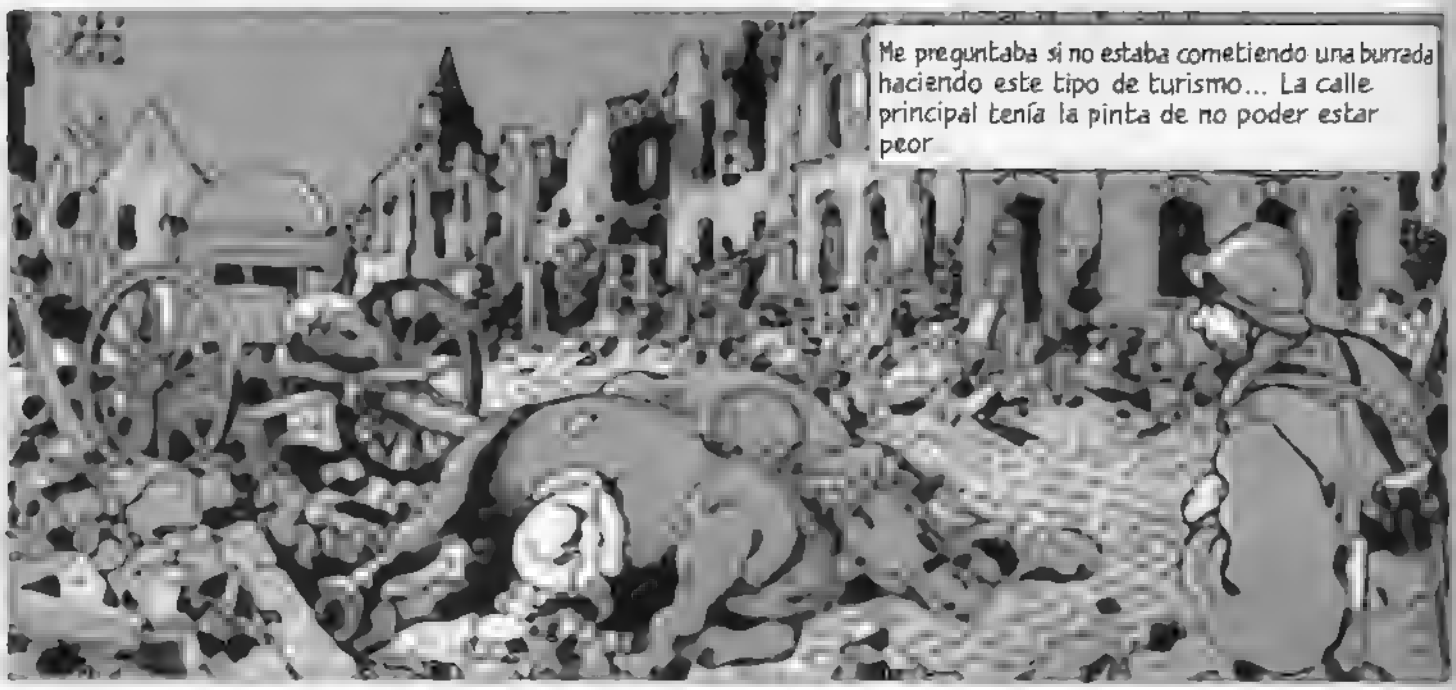
Esto no marcha una ametralladora nos ha diezmado en segundos

Raoul y el pequeño Louis están ti
yo me encuentro con las dos manos dentro
del vientre de un boche

La gangrena me da pánico.. he encontrado una charca
donde lavarme. De pronto, al dar media vuelta veo que me
he despistado. Ya no hay más disparos, todo ha quedado
en calma, pero ya no sé el camino

He comenzado a caminar escondiéndome tras los árboles hasta llegar a un poblado que no conozco de nada. Pienso en el tubo tan grande que puede contener el vientre de un hombre y en la fragilidad del envoltorio que lo protege.
"La verdad es que no estamos hechos para aguantar [illegible] carnes todo el plomo que nos hace traga"

El pueblucho que me he encontrado no es que alegre la vista... eso sin contar que puedan haber boches escondidos en las ruinas


Me preguntaba si no estaba cometiendo una burrada haciendo este tipo de turismo... La calle principal tenía la pinta de no poder estar peor.

A continuación, me veo ante los gendarmes que ahora miraban al mundo desde las alturas... colgados como los pencos.
MORT AUX
BOUCHERIE

Esos dos no murieron como héroes, como estarás pensando.
?
¿Qué haces aquí?
BOUCHERIE

* Poilu: Soldado veterano francés de la I Guerra Mundial. "Peludo

Pues yo creo que esos dos títeres no llevan colgados como chorizos mucho
Tengo mis
impresión de que no te caían

¡AAAAH
¿Dónde te has metido, chico?
...¡mierda, la espalda cada vez me duele más!. ¿Qué es lo que tengo? Ayúdame a evantarme...
Lo de los gendarmes...¿fuiste tú, cno?
¡Sí! Y puedes delatarme
¡Dile que la jod en la misma operación!

Estás hecho todo un curioso... ¡Ya te dije que tenía mis motivos! Al principio, en el 14 nos enviaron a combatir en bayoneta y sin municiones, para no perder el tiempo disparando... y con los gendarmes detrás para que no retrocediéramos. ¡He visto a esos capullos abatir a tipos para que corriéramos más deprisa! Una bala por la espalda a uno nos
confusión de la batalla. Después no
Joder con mi pierna, ¿por qué está así doblada? Creo que es hora de que me despida de todo el mundo... ¿Qué te parece una religión que adora a un tipo en cueros, torturado y clavado sobre dos trozos de madera?
No estaría mal que se lo enseña-
de ellos el día de mañana, pobres pequeños?... ¿Te lo imaginas?... Nadie volverá a pensar nunca en esto cuando nos hayan matado... ¿No te parece que las peleas son cosas de niños?

Volví a pasar ante aquel árbol desmochado. Sólo había una cosa que pudiera hacer tanto daño a hombres y a bestias.. más que los hombres, era su guerra
Titubeé un poco antes de entrar en la trinchera. Los campesinos se habían marchado sin entretenerse en nada.. Las naranjas que comí esos días no habían arreglado las cosas.

Eh, amigo, ¿quién ha armado todo este jaleo?.. ¿No habrás sido tú?
discupe... desde el lado por donde venía no podía saber.../Oh, mierda!... ¡Vaya cagada!.../Pobre

¡Ven aquí, amigo! ¡Necesito que me digas algo! ¡Es urgente, no aguantaré mucho más!
?
¿Cuántos boches hay afuera?
¡Cinco, he contado

Seis
¡Lo prefiero! ¡Es un número más redondo!
¿Seis?
Los cinco de afuera, de una sola granada..

no me hacen olvidar a ése de ahí.. me lo acabo de cargar. Fíjate, es un mocoso. ¡No veas cómo gritaba!... Aún me resuenan los oídos. Tuve que acabar con él... Insistía tontamente en sufrir para nada... Ya tenía un pie en el otro mundo, estaba lleno de heridas y sus tripas no paraban de retorcerse. ¡El muy cerdo me miró fijamente cuando acabé con él!... ¿Acaso no es humano lo que he hecho, eh?
No hay que preguntarse si es humano aquello con lo que nos encontramos ... No hay que darle más vueltas
El otro decía mamá en boche..

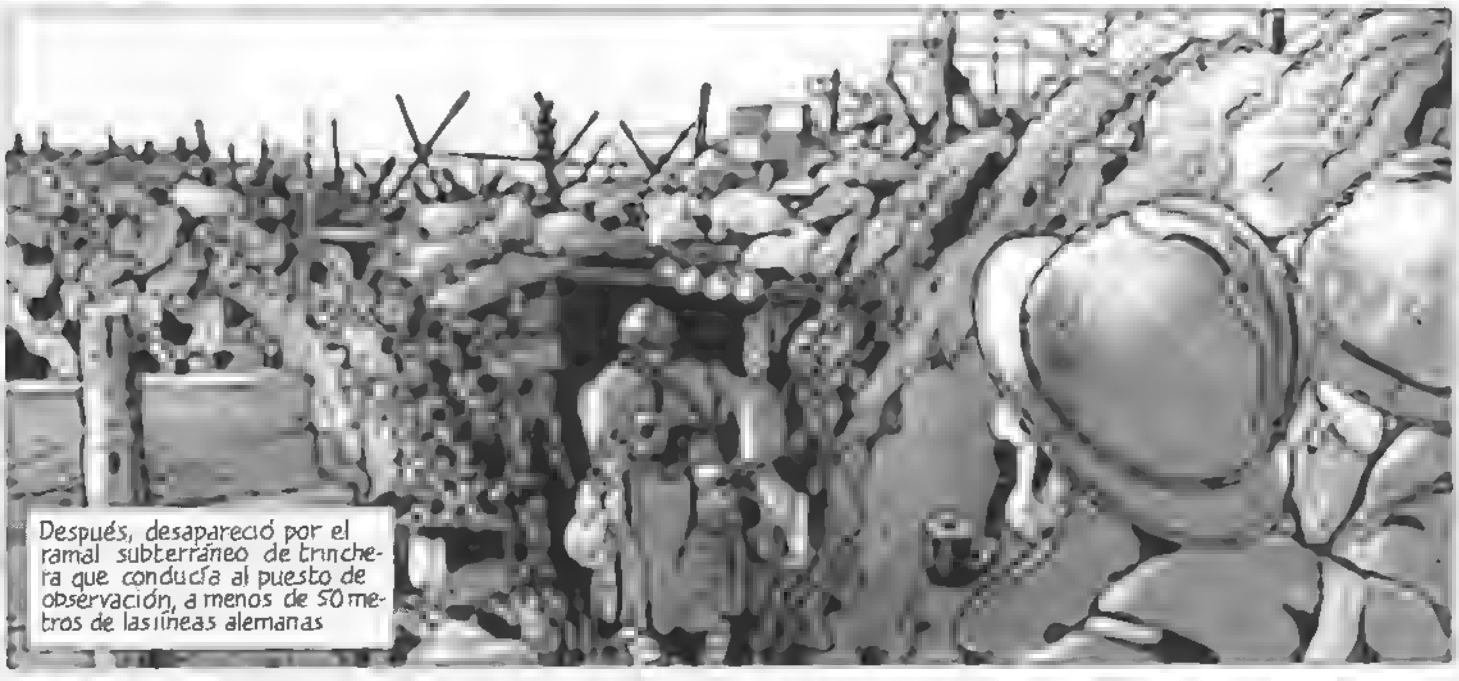
Fue como aquel jodido capitán que la palmó a mis pies... No te encontrarás con una basura peor que ésa... "Mamá, mamá...", lloriqueaba .. Habría encontrado un buen montón de voluntarios para volarle los cojones a ese tío de quedarse a solas con él... Yo, por el contrario, lo ayudé aunque hubiera estado muy contento de verle mear sangre... por una vez tenía la ocasión de decirle lo que pensaba... no pasaba todos los días... ¡Tenía que aprovechar!

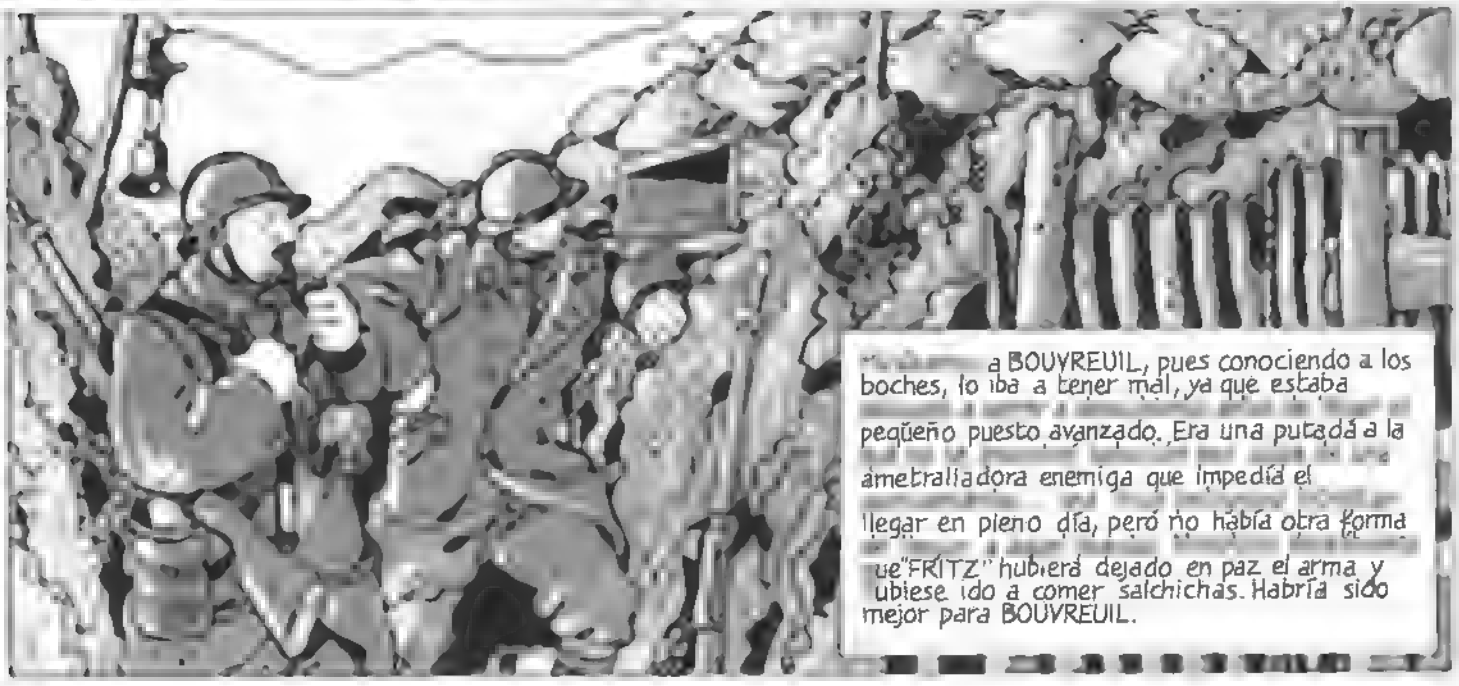
Mierda es que todos se esconden en las faldas de su madre? Esa mamá que concibió carne de cañón del fruto de sus tripas, que le envió al mundo con casco y armado hasta los dientes... eso pasa en la natura... ¡eso es humano!... No hay de lo que estar orgulloso... después de las cavernas, todo lo que nos cae entre manos es un rompecabezas, como tú dices... No hay mucha más evolución, aparte del gas, de la granada ofensiva o del obús incendiario... los detalles no son importantes... pues todos tenemos la misma idea en la cabeza. No hacía falta hacer que esos chavalines siguieran nuestros pasos, es demasiado cruel... ¡Madre mía, no ha estado nada bien hacer eso!
¿Has visto cómo me ensartó el pequeño boche con su asquerosa bayoneta? Ya se me salen las tripas. Quizá estaba pensando que jugaba a los indios... ¡Anda, lárgate ya! Voy a quitar una última anilla. Así mi vieja tendrá una medalla y un poco de comida de parte de Francia... ¡Pobre mujer! Según cómo, quizá salga perdiendo con el cambio...
¡No lo hagas joder!
AAAMAMAAA...
Me acordé de los amigos con que compartía el rancho.

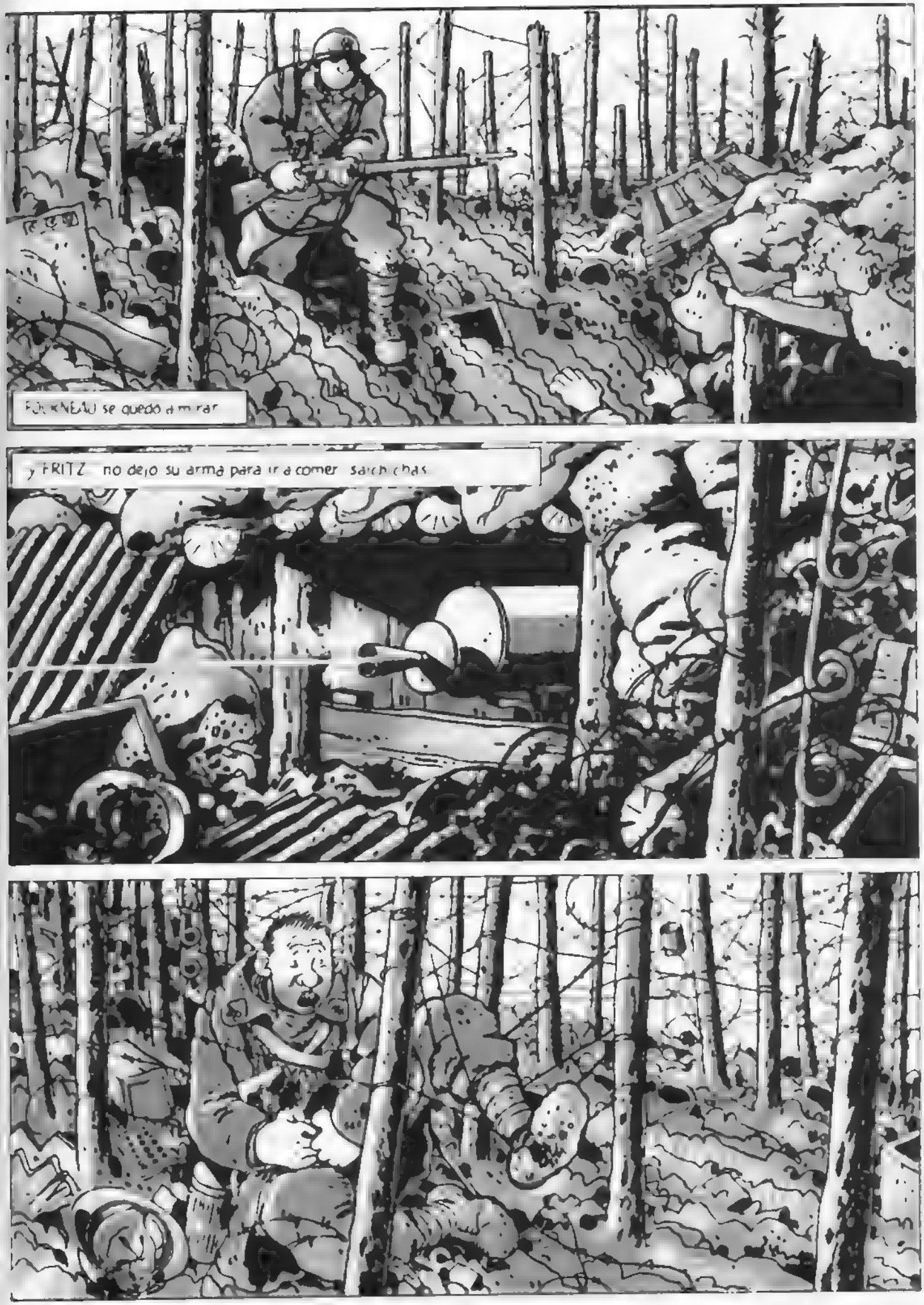
Me acuerdo muy bien de BOUVREUIL. Era un tipo simpático, pero siempre dispuesto a hacer las rondas en la misma primera línea. Como todos nosotros, no estaba precisamente forrado, pero es posible que tuviera una familia muy numerosa a su cargo... Nunca nos explicaba su vida.
¡Forma! ¿A que queda chulo?
En cuanto dábamos con un casquete de obús, él lo trabajaba para convertirlo en una vasija. BOUVREUIL trabajaba el metal al gusto, con los dibujos que le pedían, según el precio.
Has trabajado bien este anillo ...¡A mi mujer le
¿Te gusta? ¡Cinco francos!
Pues tendrás que hacerlo más pequeño, a menos que sus dedos parezcan morcillas, como los tuyos...

el gusto que iban desde el cortapapel Verdún hasta el tintero de trozo de obus, pasando por una cabeza del káiser alemán con cuerpo de cerdo, siluteado a partir de
¡Cinco francos!
En sus
un voluntario para la guardia!
¿Estás listo, PRUNIER? Entonces, ves a relevar a FOURNEAU, que ya debe llevar mucho rato ¡Date prisa!
¡Búscate a otro! Tengo un permiso en el bolsillo para coger el tren esta noche... ¡Seis días sin verte la jeta!... Ya basta, joder, me encantaría complacerte, pero búscate a otro
¿Qué me darías si fuera en tu lugar?

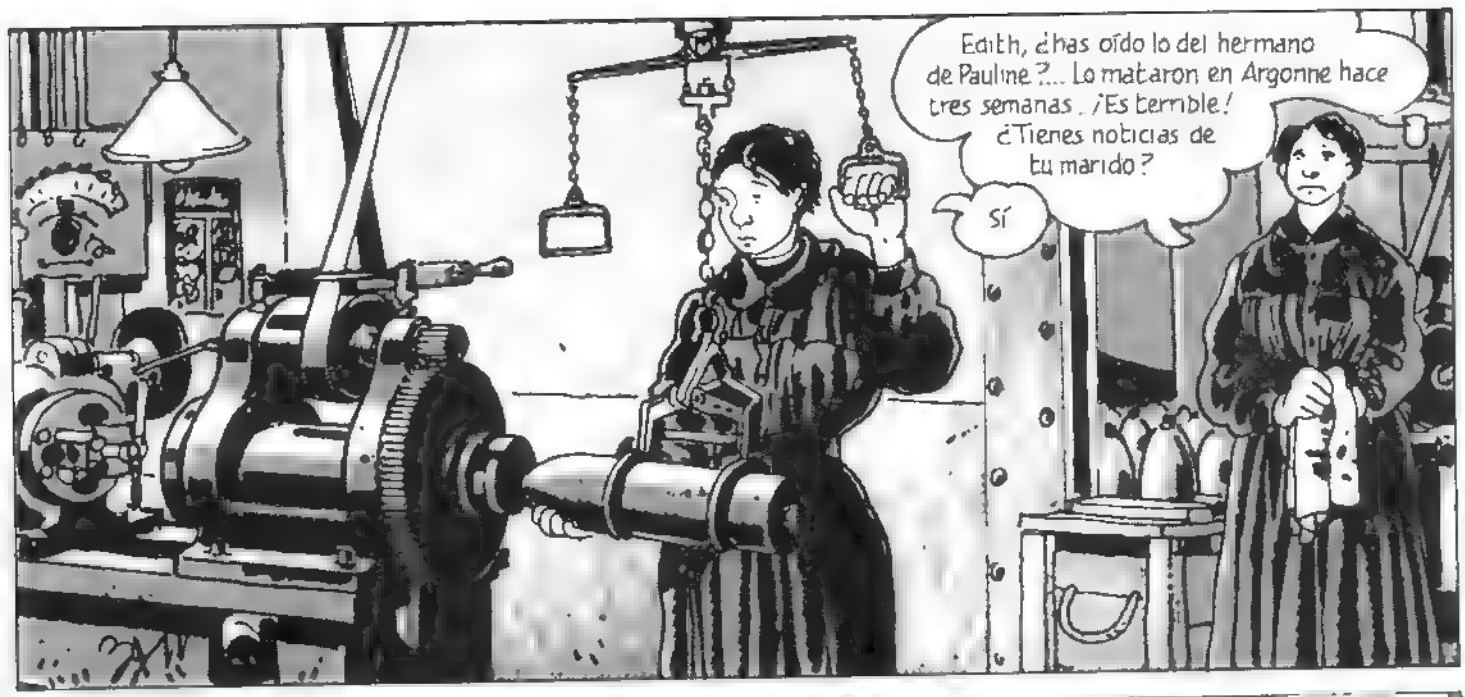
y guardó el pago de PRUNIER en una caja de hierro de "Murath's ahorros.
un abrazo de mi parte a tu amorcito!
cuidado.


Después, desapareció por el ramal subterráneo de trinchera que conducía al puesto de observación, a menos de 50 metros de las líneas alemanas


a BOUVREUIL, pues conociendo a los boches, lo iba a tener mal, ya que estaba pequeño puesto avanzado. Era una putada a la ametralladora enemiga que impedía el llegar en pleno día, pero no había otra forma ue "FRITZ" hubiera dejado en paz el arma y ubiese ido a comer salchichas. Habría sido mejor para BOUVREUIL.

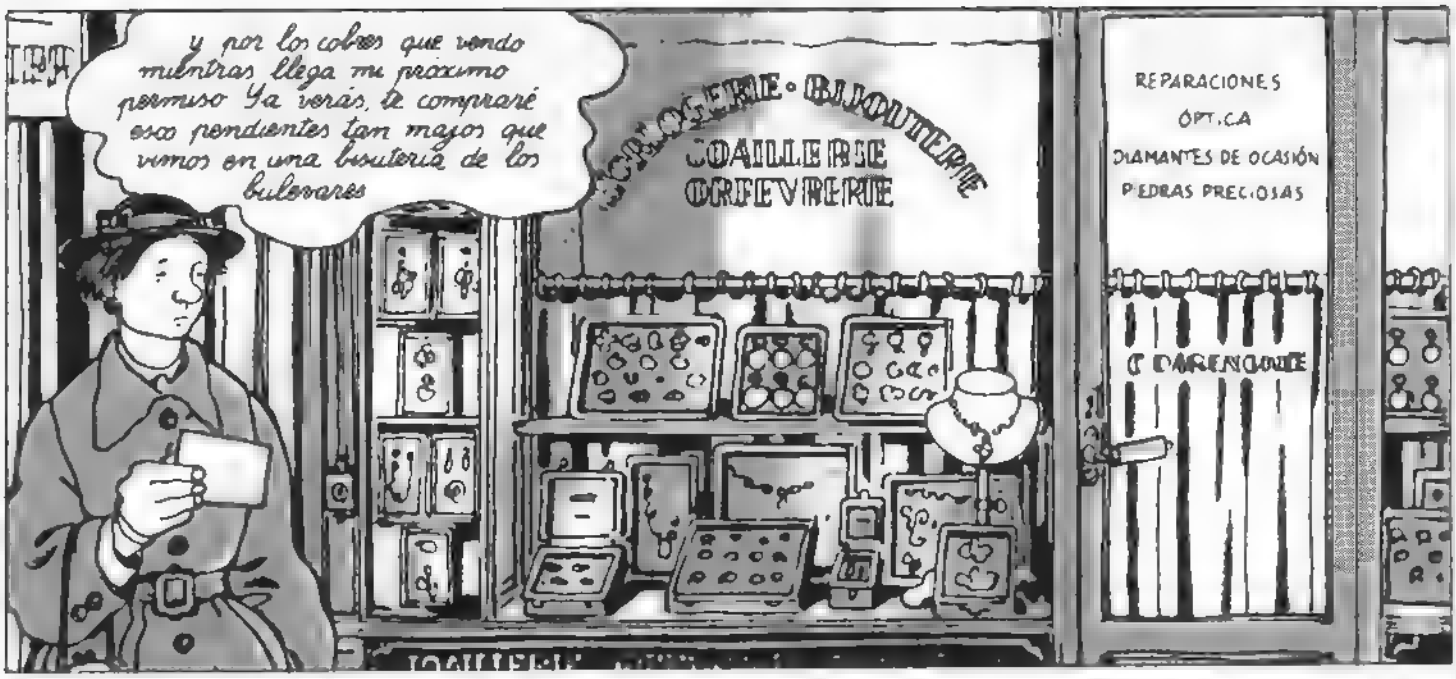

FOURNEAU se quedó admirar
y FRITZ no dejo su arma para ir a comer salchichas

¡EDITH!..

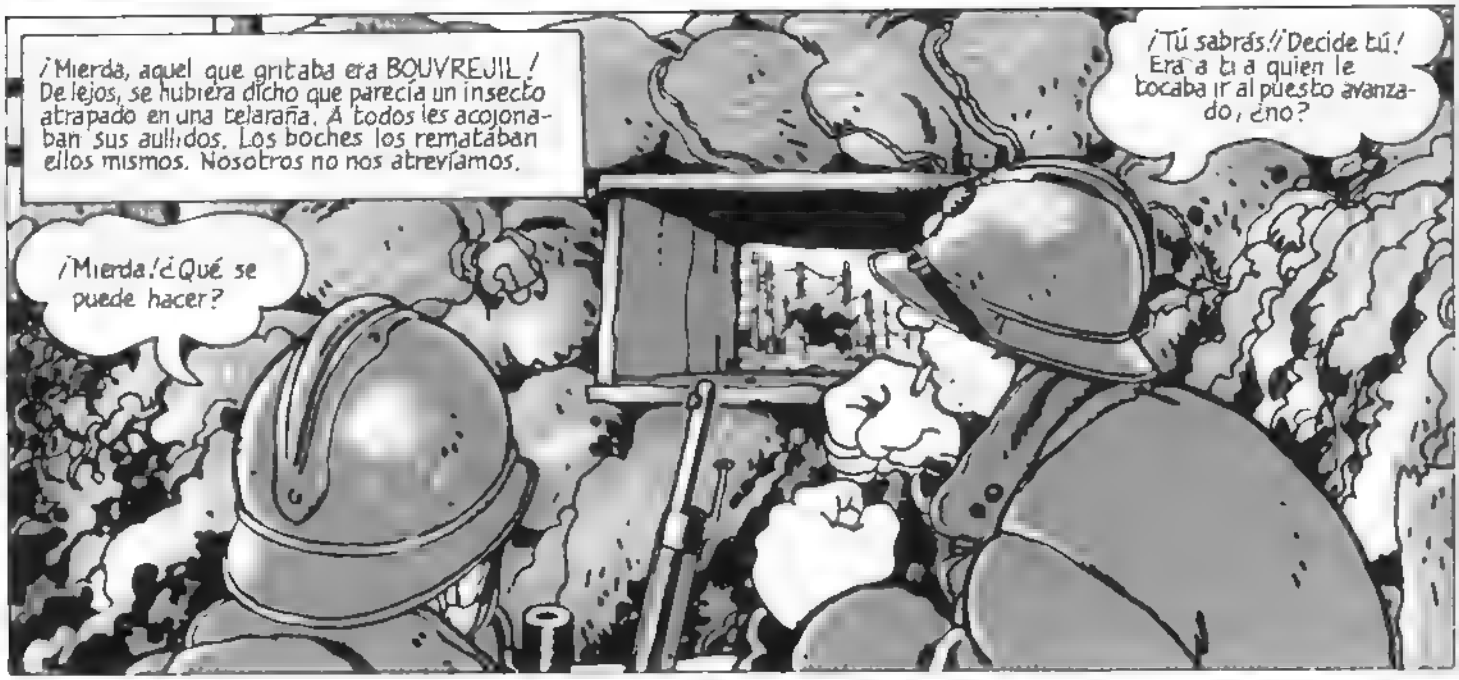


mi pobre Pierre, espero que esta noche aún sigas con vida, que no te hagan ningún daño, que todo termine y que por fin podamos vivir en paz y que podamos querernos como antes. Quiero que estés siempre a mi lado. Es injusto todo este tiempo perdido, entregado a la guerra y a la muerte, mientras que pudimos haber vivido juntos, aunque pobres. Quizá por eso la guerra es para los pobres como nosotros. Pierre, si tú supieras cuántos enchufes hay en París para los hijos de los ricos que no alegan enfermedades. No es justo, y encima nosotros no deseamos ningún mal a nadie, ni a los boches ni a los nuestros. Te escribo con la esperanza de que tengas buena salud y deseando con gran placer que mi carta no tarde en llegar a ti.

Tu Edith que te estrecha muy fuerte contra su corazón. Te quiero con todo mi corazón. Edith

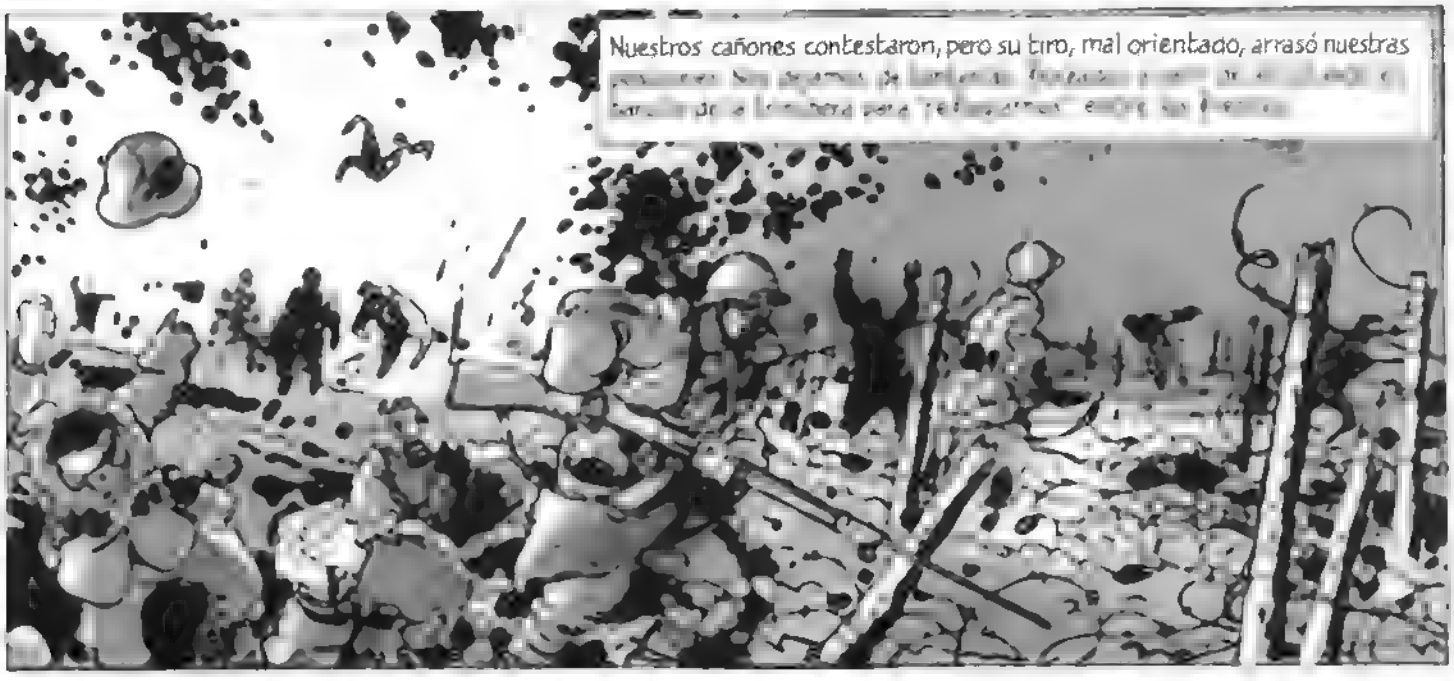

Y por los cobres que vendo mientras llega mi próximo permiso. Ya verás, te compraré esos pendientes tan majos que vimos en una bisutería de los bulevares
REPARACIONES
ÓPTICA
DIAMANTES DE OCASIÓN
PIEDRAS PRECIOSAS

Mi pobre Pierre, me ofrece esos pendientes, pero hay cosas más importantes.


¡Mierda, aquel que gritaba era BOUVREUIL! De lejos, se hubiera dicho que parecía un insecto atrapado en una telaraña. A todos les acojonaban sus aullidos. Los boches los remataban ellos mismos. Nosotros no nos atrevíamos.
¡Mierda! ¿Qué se puede hacer?
¡Tú sabrás! ¡Decide tú! Era a ti a quien le tocaba ir al puesto avanzado, ¿no?

¡Todo por dinero!
NIER dijo algo extraño... que lo que él hacía era lo que se debía hacer... Yo no me quedé tranquilo... tenía la sensación de que nos habían visto, pero nosotros dos éramos los únicos que había en ese sector... y eso me calmó un poco.
AAA

Después, ese día, no hubo oportunidad de irse de permiso...
¡GAS!
Allí estábamos, parapetados como gilipollas ..¿sin apoyo de artillería mientras ellos nos plantaban cara!... Estaban dentro de la trinchera

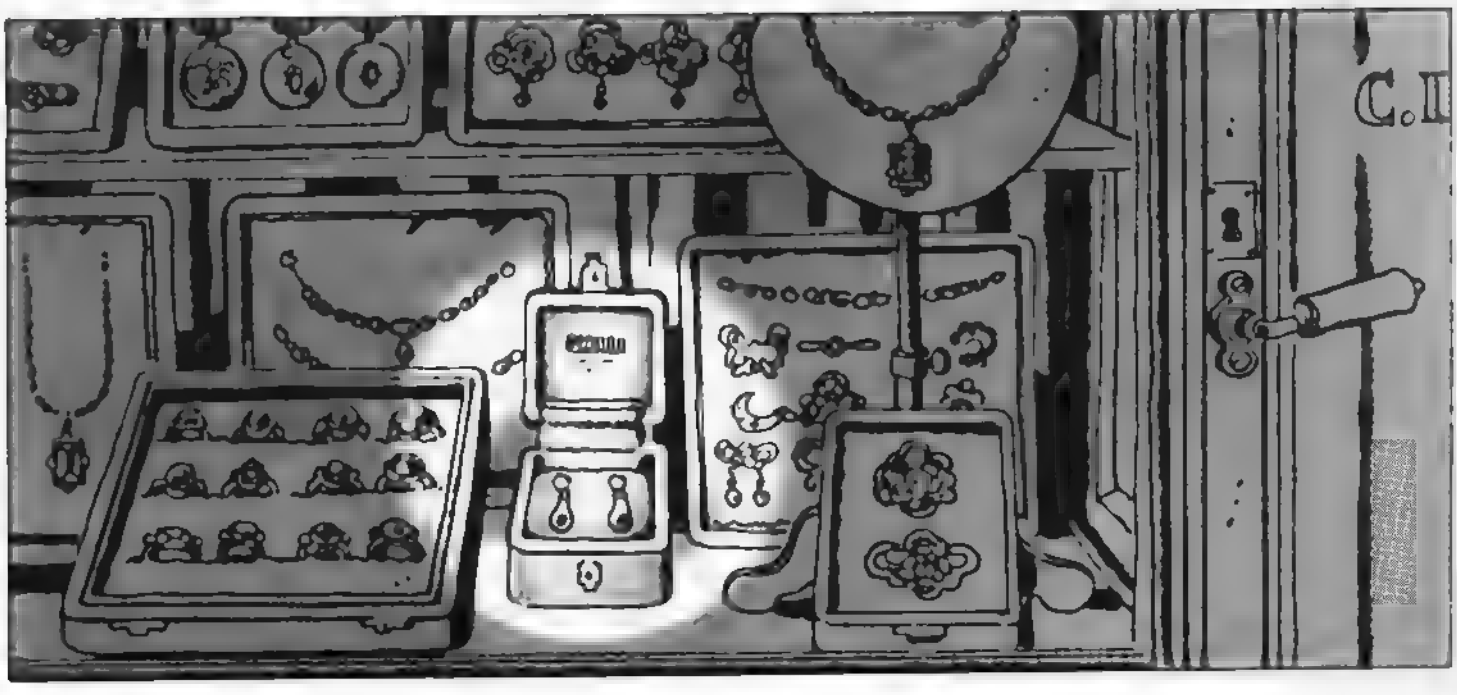

Nuestros cañones contestaron, pero su tiro, mal orientado, arrasó nuestras

Tardó una eternidad en acabarse. Ya no sabíamos dónde estaban nuestras posiciones. Los boches, atontados, retrocedían hacia nuestras líneas. Yo vi a nuestro capitán entrar en la trinchera alemana. Ya no podíamos

AAA
Oía gritar a PRUNIER desde el fondo de mi agujero. Después lo vi haciendo señas con la caja de "Muratti's after lunch", la hucha del artista... ¡Ya lo creo que vi a ese cerdo asqueroso!
¡VENID A BUSCARME! ¡No me dejéis! Tengo dinero... llevo encima un permiso... ¡me voy esta noche a ver a mi mujer! ¡Rápido! ¡No dejéis que pierda el transporte a la retaguardia! ¡He perdido, no me
valía más que el dinero.
desastre, con tanta tranquilidad desde hacía un rato, comenzaba a anunciar algo nuevo... la vida era maravillosa. Llegaría la noche, los camilleros saldrían y me evacuarían.

A
En cuanto vi a los camilleros sin las máscaras, estuve seguro de que no había peligro así que me quité la mía ..

¡Cometí una gran tontería al respirar hondo! No sabía que la yperita se estabilizaba en el fondo de los crateres. Me encuentro lleno de esponjas... en los ojos también Ese fue mi primer ataque con gas.


C.II

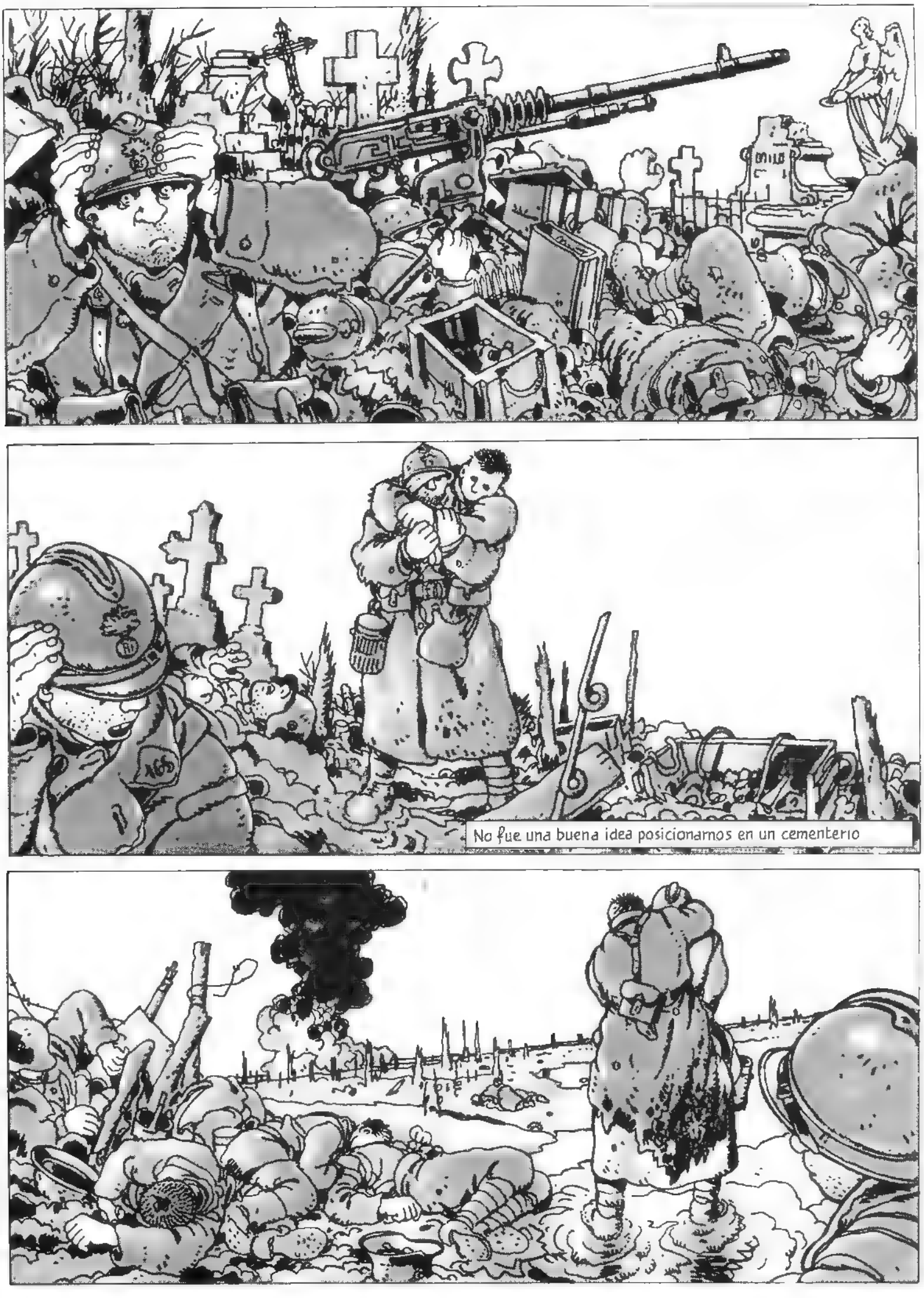
Una fosa común inmensa, ahí es adonde nos habían enviado

Muertos, muertos... ancianos y todavía calientes ¡Toda una curiosidad! ¡LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL en todo su "esplendor"! ¡35 países contendientes directa o indirectamente! ¿Has visto las cifras? ¿Un recuento "histórico" para el mañana? ¡10.000.000 de muertos! ¿Cuántos años de esperanza de vida quedaron atrapados en el fango? ¿Cuántos huérfanos? ¿Y mutilados? ¿Y viudas? Sólo en Francia fueron 930 hectáreas de cementerio. Buena tierra para la remolacha, pero sólo con cruces plantadas. Si todos los muertos franceses desfilaran a fila de a cuatro el 14 de julio, haría falta al menos 6 días y cinco noches antes de que el último llegara a pasar...

¡11 distritos, 2907 municipios, 485600 hectáreas forestales, 1923000 hectáreas de tierra fértil devastada! ¡794.040 casas e inmuebles, 2332 fábricas, 58.967 km de carretera y 8.535 obras de arte destruidas, es decir 71.000.000 m³ de escombros!

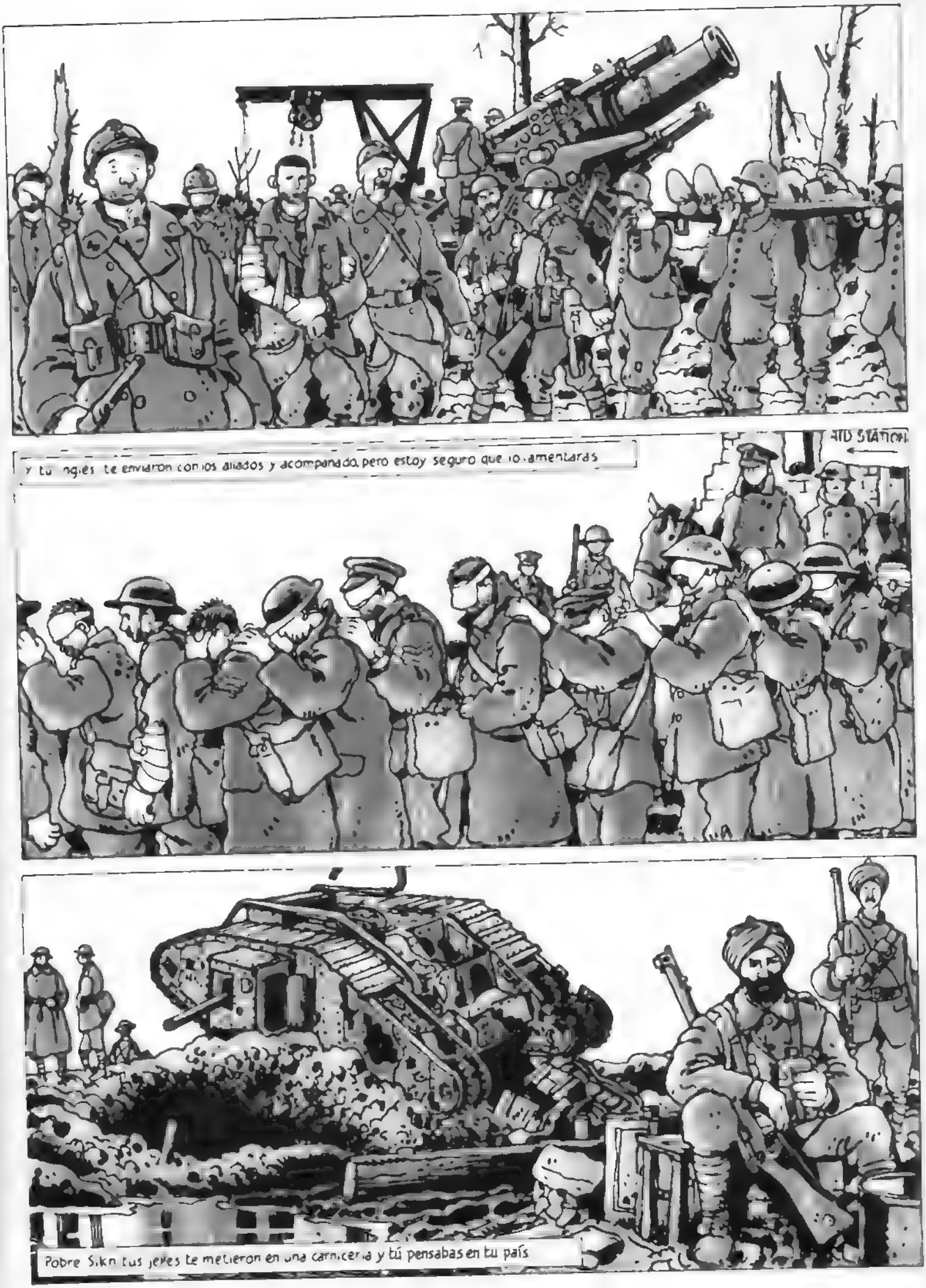
Sería necesarios 330.000.000 m³ para cubrir los 780 km de trincheras del frente... ¿Y el coste de cañones, obuses y demás porquerías? ¡Dos billones y medio de francos en oro!

Por ese precio, cada habitante de Europa - sin contar a los rusos - habría podido percibir una pequeña casa de cuatro habitaciones. ¡Pero a quién le importa las cifras!


No fue una buena idea posicionarnos en un cementerio

Además los de puesto de socorro no acudieron. Yo, que no estaba herido, seguí al grupo de los cojos al igual que había seguido a los otros... para mi desgracia

Y el que diverso a la guerra se había llevado por un pobre tipo que era campesino como él, pero alemán

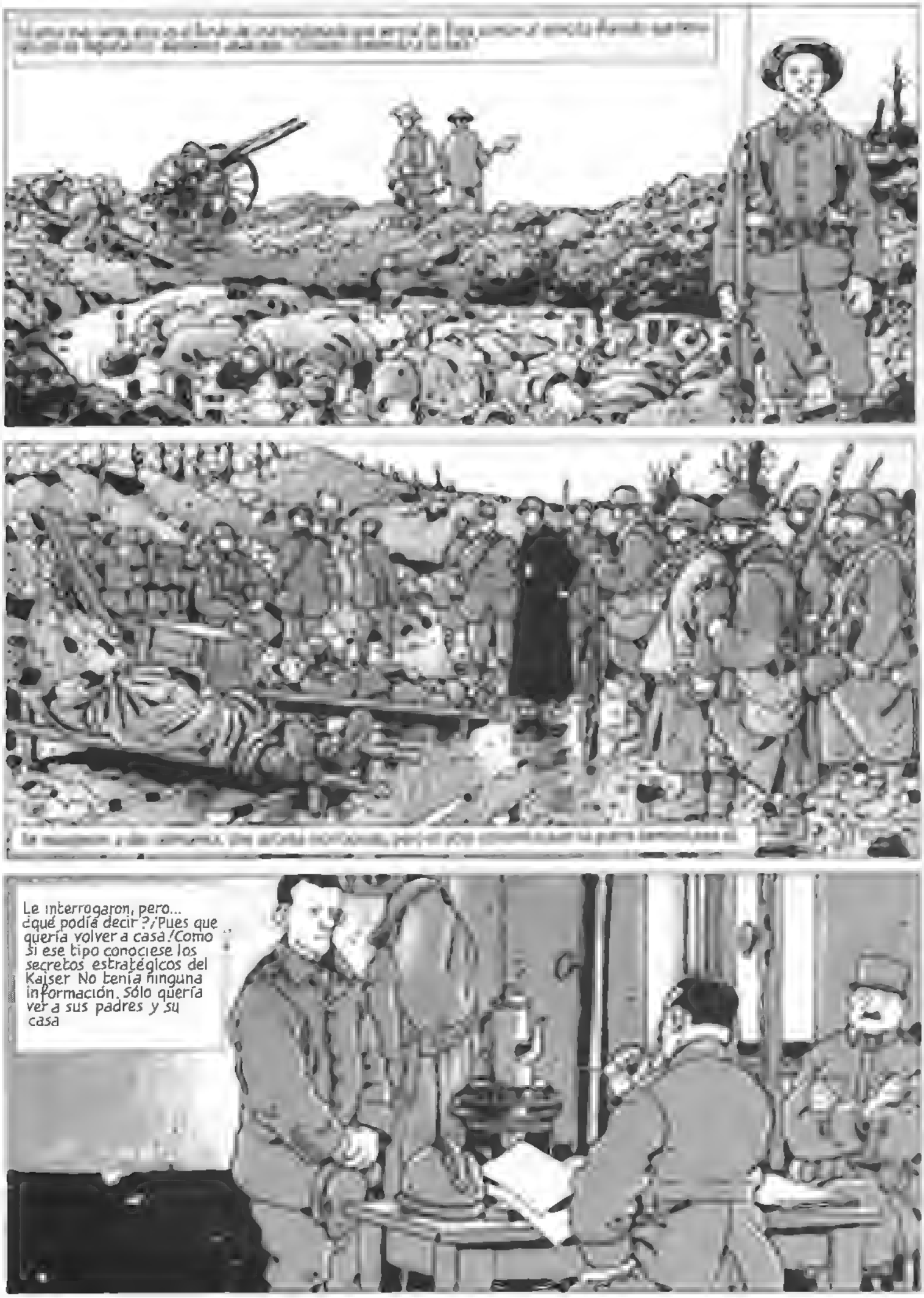

AID STATION
y tu inglés te enviaron con los aliados y acompañado, pero estoy seguro que lo lamentarás
Pobre Sikh tus jefes te metieron en una carnicería y tú pensabas en tu país

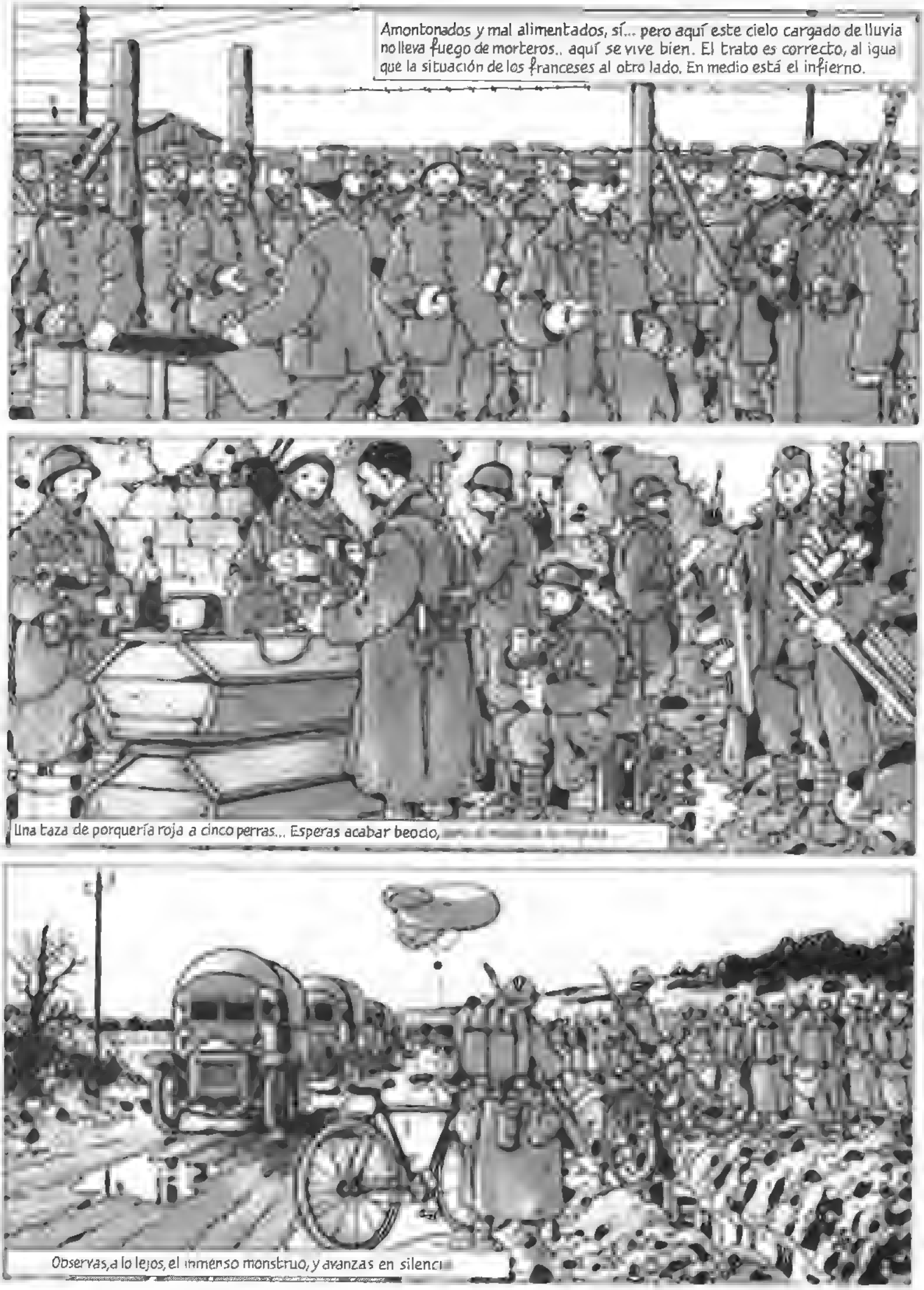
Los subditos del Reino Unido con los canadienses, australianos, neozelandeses, sudafricanos e indios, además de 900000 individuos británicos, murieron para salvaguardar los intereses de la corona de Inglaterra pero no todos cayeron a partes iguales.

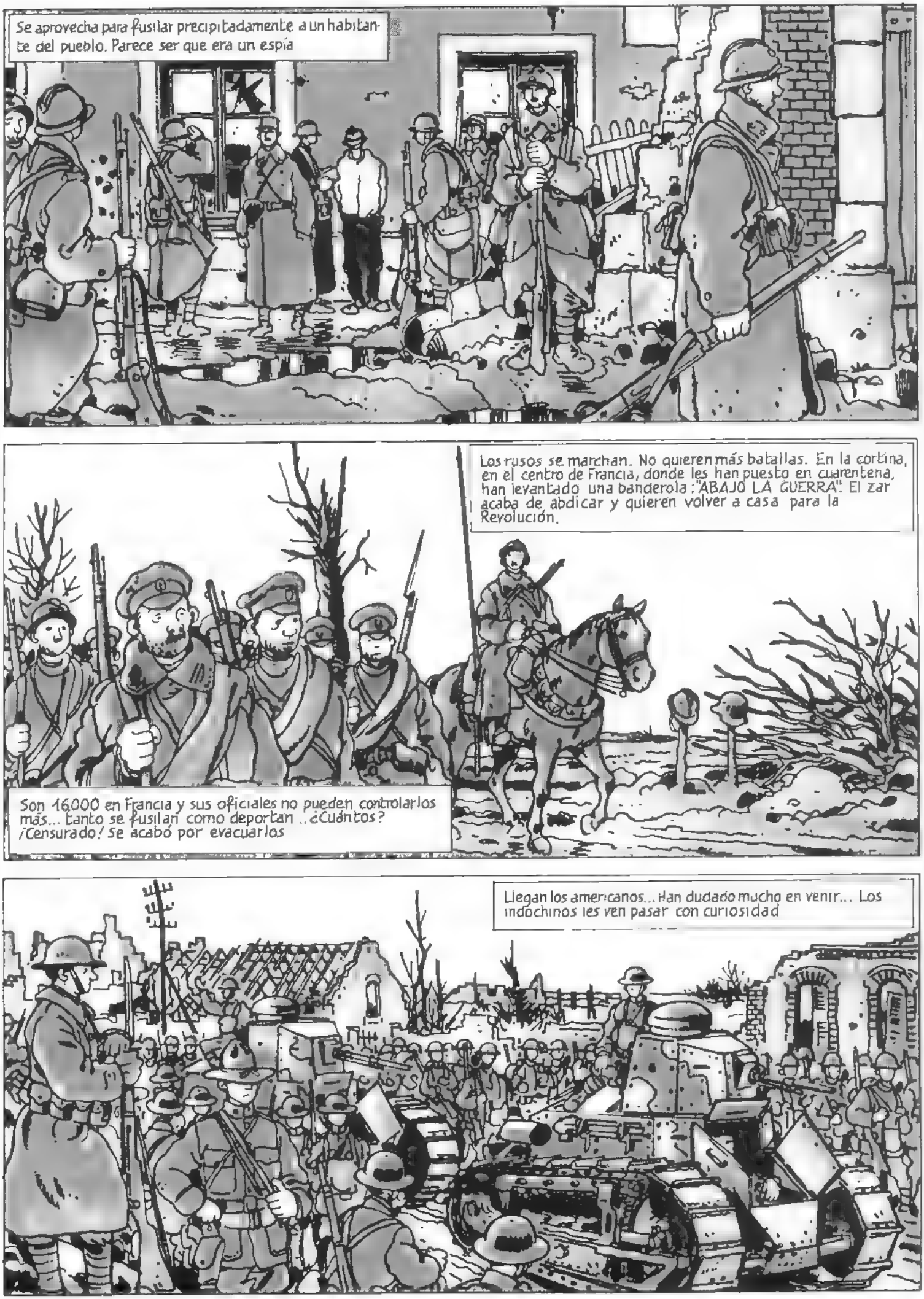
Senegalés, tus superiores galos se fían de ti Eres frío y morirías por Francia Las peores ineptitudes recaen sobre ti, te imaginan en la hacienda de la mujer del pequeño hombre blanco que explota tus tierras y lanza latigazos Dirán que eres entusiasta y alegre mientras piensan en hacer que te destripen, conocido como un "gran chaval" contento de ayudar a quien, por su bien, le ha impuesto su religión, su vino malo y sus bacilos de Koch

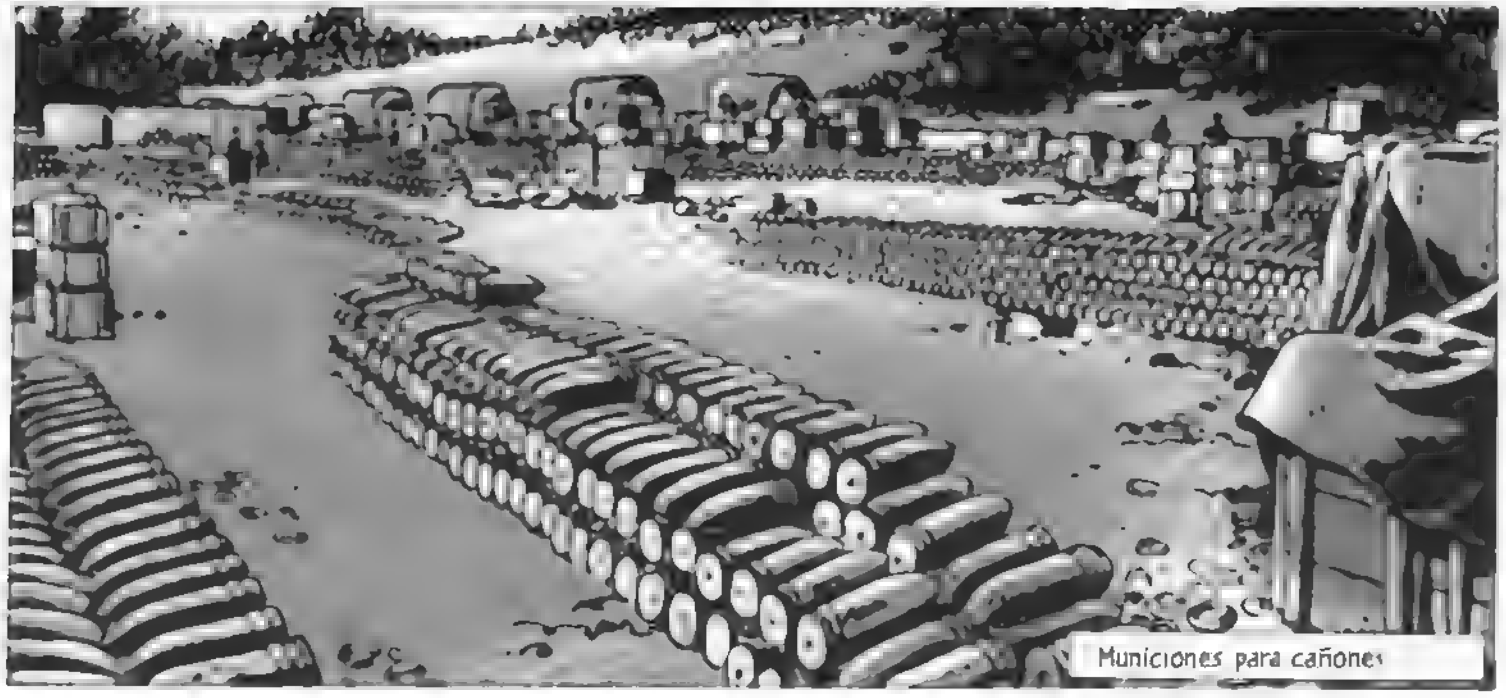
Y tú, el argelino que vino de Atlas para morir en Artois... Nadie te dará las gracias por nada. ¡Después de todo, eres francés! Pero eso no durará. Tú mismo y tus hijos combatiréis al colono que os impuso la viña en la tierra que violó. ¡Vosotros lo expulsaréis!

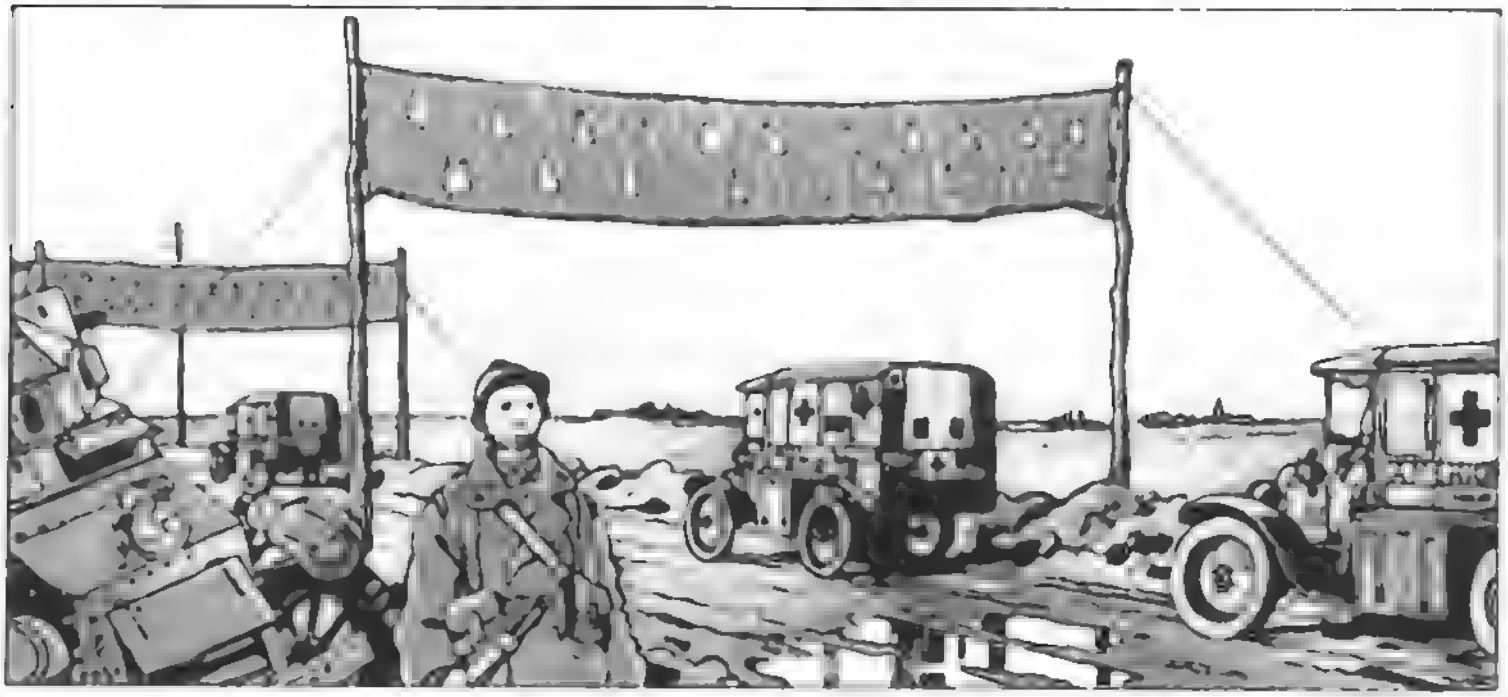
nuevo en el puesto de socorro
bais primero, pero tenían que seguiros.
raplenador, peón caminero, enterrador, excavador

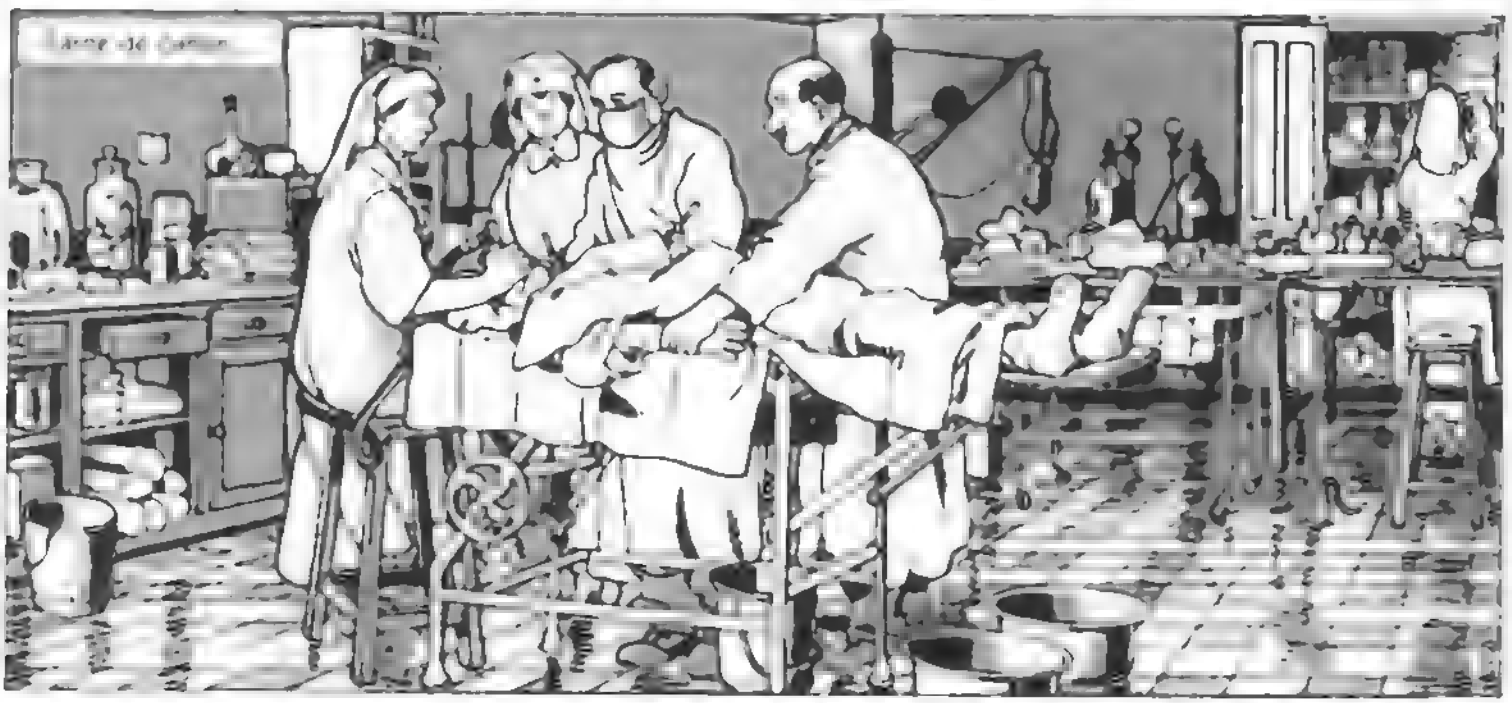

Le interrogaron, pero... ¿qué podía decir?/Pues que quería volver a casa!/Como si ese tipo conociese los secretos estratégicos del Kaiser. No tenía ninguna información. Sólo quería ver a sus padres y su casa

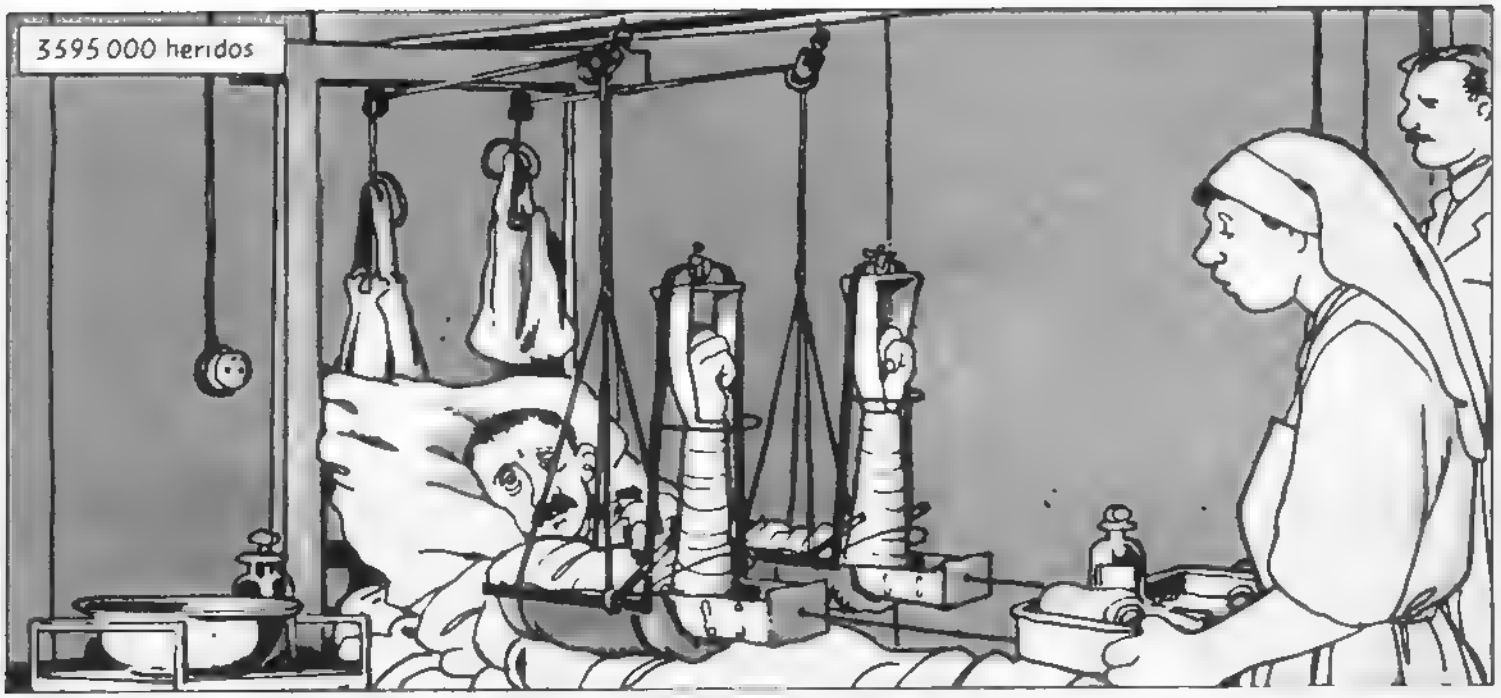

Amontonados y mal alimentados, sí... pero aquí este cielo cargado de lluvia no lleva fuego de morteros.. aquí se vive bien. El trato es correcto, al igual que la situación de los franceses al otro lado. En medio está el infierno.
Una taza de porquería roja a cinco perras... Esperas acabar beodo,
Observas, a lo lejos, el inmenso monstruo, y avanzas en silenci

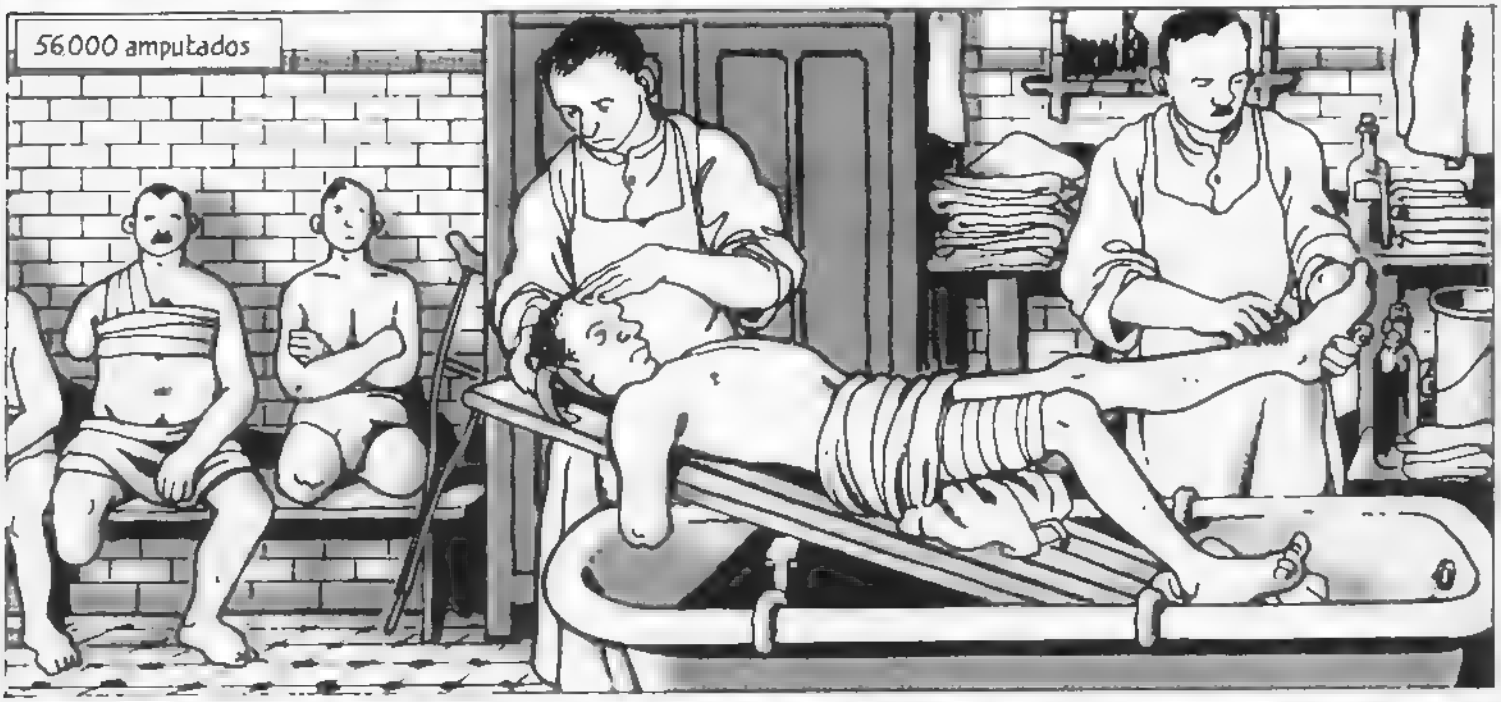

Se aprovecha para fusilar precipitadamente a un habitante del pueblo. Parece ser que era un espía
Los rusos se marchan. No quieren más batallas. En la cortina, en el centro de Francia, donde les han puesto en cuarentena, han levantado una banderola: "ABAJO LA GUERRA". El zar acaba de abdicar y quieren volver a casa para la Revolución.
Son 16.000 en Francia y sus oficiales no pueden controlarlos más... tanto se fusilan como deportan ..¿Cuántos? ¡Censurado! Se acabó por evacuarlos
Llegan los americanos... Han dudado mucho en venir... Los indochinos les ven pasar con curiosidad

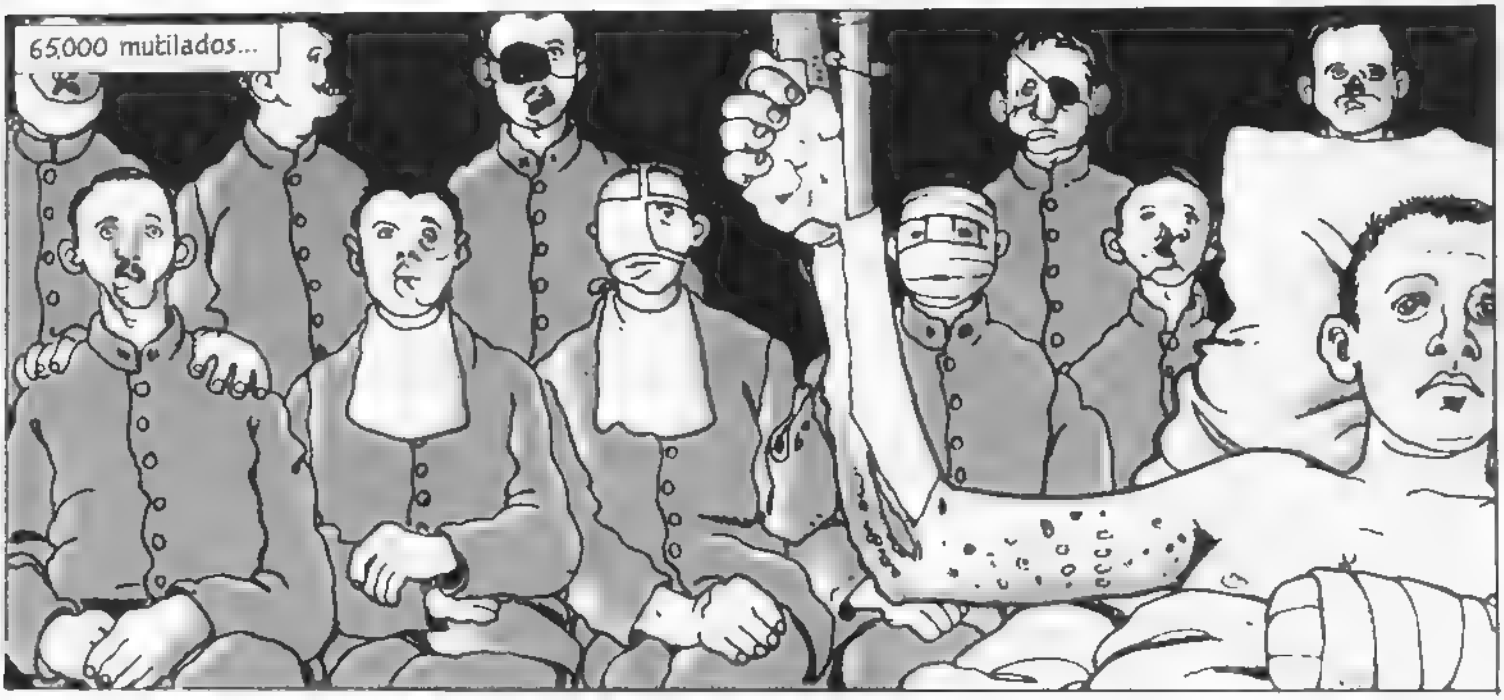

Municiones para cañones






3595 000 heridos


56000 amputados


65000 mutilados...

Los prisioneros caminan bajo el parapeto. Las balas perdidas son eventualmente para nosotros, aunque el sector esté algo más tranquilo mientras pasamos. Yo querría volver. Estaba perdido, no sabía en qué bando me encontraba. ¿Cuánto debería seguir en aquella trinchera, con barro, frío, ratas, miedo y piojos?

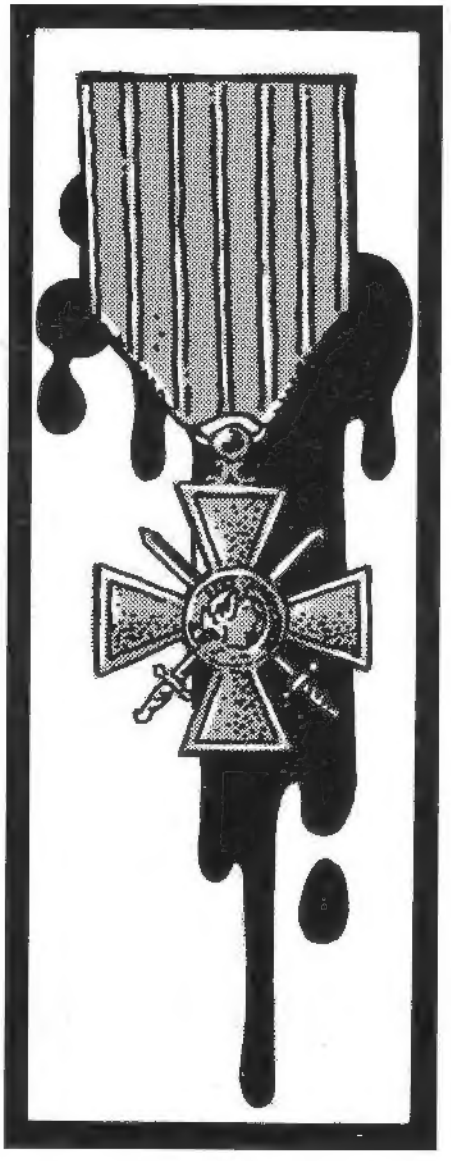
Eh, ¿y tú de dónde sales? Disculpa la colada, pero hago limpieza general en primavera... ¡Así tengo lleno el macuto, ya me dirás, peor que en el Estado Mayor!

¡Me cago en la madre que parió a los piojos! Esto era antes de los boches, por eso hay tanto piojo... ¡y sanguijuelas! Yo creía en eso de dar la sangre por Francia... pero no, era para los piojos... ¡Sólo para los piojos! ¿Te das cuenta cómo uno no puede tener ideas?

¡Fíjate en esto! ¿Ves la mancha que me ha hecho en la camiseta? ¡Y con mi sangre! ¡Cerdo! Tiene gracia, ¿no? ¿No te habías fijado en ese detalle? ¡Con mi sangre!

Esta posición en el cementerio no era una buena idea... muertos... tanto viejos como aún calientes. Maté a un bávaro como a un pato de feria. Lo vi claramente. Era un crío. Tenía la edad del acné, de comer bombones con licor y tener las mejillas sonrosadas. Aquí no pintaba nada, habríamos estado mejor él con su madre y yo en la barra de un bar. Incluso podríamos haber tomado una cerveza juntos, confraternizar y todo eso... Pero eso no es lo que ha pasado y y se llegó a la fatalidad de este asesinato, pues nos dieron un fusil a cada uno. ¡He aquí la conclusión!

11 de noviembre, 1918. 10:45...
Ese mismo día, a las 5 AM se firmó el armisticio. Fue efectivo seis horas demasiado tarde.
TARDI



JACQUES TARDI (Valence, Francia, 1946) cursó estudios artísticos en la Academia de Bellas Artes de Lyon y en la Escuela de Artes Decorativas de París, ciudad en la que reside desde 1966. Su carrera profesional se inicia en 1970 en las páginas de la revista PILOTE, donde dibuja historias cortas escritas por diversos guionistas. Dos años después, publica en esa misma revista sus dos primeras obras largas: RUMEURS SUR LE ROUERGUE (con guión de Pierre Christin) y ADIÓS BRINDAVOINE (con guión propio y publicado como nº 9 de la colección Cimoc Extra Color. NORMA Editorial). 1974 es el año de LA FLOR EN EL FUSIL (CIMOC, nº 8. NORMA Editorial) y de EL DEMONIO DE LOS HIELOS (Col. El Muro, nº 17), un álbum memorable en el que TARDI rinde un magnífico homenaje al escritor **JULIO VERNE** y a los clásicos grabados de GUSTAVO DORÉ.

Al año siguiente pasa a formar parte del staff de colaboradores de METAL HURLANT, donde realizaría historietas como POLONIUS (Colección Negra, nº 5. Eurocómic), una agria visión de los años dorados del Imperio romano. Pero no sería hasta 1976 cuando llegaría el personaje que le proporcionaría fama y dividendos. Se trata de ADÈLE-BLANC-SEC, una heroína de folletín que vive sus rocambolescas aventuras en el París de principios de este siglo. Hasta el momento, **JACQUES TARDI** ha escrito y dibujado seis álbumes de este personaje: ADÈLE Y LA BESTIA (col. Cimoc Extra Color, nº 0. NORMA Editorial); EL DEMONIO DE LA TORRE EIFFEL (col. Cimoc Extra color, nº 1); EL SABIO LOCO (col. Cimoc Extra color, nº 2); MOMIAS ENLOQUECIDAS (col. Cimoc Extra color, nº 4); EL SECRETO DE LA SALAMANDRA (col. Cimoc Extra color, nº 6); y EL AHOGADO DE DOS CABEZAS (col. Cimoc Extra color, nº 13).

Hacia finales de los 70, y con guión del escritor de novelas policíacas **J.P.MANCHETTE**, TARDI dibuja para la revista B.D. la historia GRIFFU (EL VÍBORA, nº 17 al 21. Ed. La Cúpula). 1978 es el año del nacimiento de la publicación francesa de comics A SUIVRE, donde TARDI colabora activamente desde su nº 0. Por sus páginas han pasado obras como ICI- MÊME (con guión de **J.C.FOREST**; Laertes Cómic); MANHATTAN (CIMOC, nº 61. NORMA Editorial); PACIFIC ROSE (CIMOC, nº 60. NORMA Editorial), NIEBLA EN EL PUENTE DE TOLBIAC (Col. B/N, nº 3. NORMA Editorial), EL EXTERMINADOR DE CUCARACHAS (Col. El muro, nº 20) y CALLE DE LA ESTACIÓN, 120 (Col. B/N, nº 8), entre otras.

Además de estas historias de larga extensión, Tardi ha escrito y dibujado relatos cortos y complementos en publicaciones como CHARLIE, LE CANARD SAUVAGE, L'ECHO DES SAVANES, FLUIDE GLACIAL, SPIROU, TINTIN y el periódico LIBERATION, donde publicó "Un épisodie banal de la guerre des tranchés", incluido en esta misma obra.

Alternando su colaboración en el mundo de la historieta, TARDI también se ha decantado por el diseño, la ilustración y el cartelismo, campos en los que ha obtenido notables éxitos.

En 1988 esta autor sorprendió a propios y extraños ilustrando la lujosa edición de VOYAGE AU BOUT DE LA NUIT, la novela de **CÉLINE**, presentada por Futurópolis. Tardi se desmarcaba así de encargos anteriores, demostrando su facilidad para adaptarse a situaciones difíciles. Precisamente de esa facilidad procede UNE GUEULE DE BOIS EN PLOMB, historia que recoge los personajes creados por **LÉO MALET** para adaptarlos a nuevas situaciones creadas por este historietista francés, y que cuenta con la curiosidad de haber sido editada como encarte en A SUIVRE, pero en formato de comic-book.

Y es precisamente dentro de A SUIVRE donde también, en 1992, inicia su adaptación en color de la obra de **GÉO CHARLES VERAN** titulada JEUX POUR MOURIR que cuenta con el precedente de haber sido premiada en el certamen de Angouléme '94 con el Alpha Art a la obra elegida por el público

Otra de las curiosidades recientes de TARDI es su colaboración como ilustrador de las obras inéditas de su admirado JULIO VERNE por parte de Editions du Cherche Midi .

Sea como sea, JACQUES TARDI es y será un autor muy apreciado en esta editorial, como lo demuestra el hecho de que casi toda su producción pertenezca a nuestro catálogo. Ésta es, pues, nuestra última aportación, que pasa en este momento a ocupar el nº 22 en nuestra Colección B N

COLECCIÓN B N

1
EVA
Comés
2
EL PRISIONERO DE LAS ESTRELLAS
Alfonso Font
3
NIEBLA EN EL PUENTE TOLBIAC
Léo Malet - Jacques Tardi
4
HOMBRE
La herencia de la humanidad
Antonio Segura - José Ortiz
5
FRANK CAPPA
Welcome
Manfred Sommer
6
LAS AVENTURAS ORIENTALES DE GIUSSEPPE BERGMAN
Tal vez soñar...
Milo Manara
7
LA BELETTE
Comés
8
CALLE DE LA ESTACIÓN, 120
Léo Malet - Jacques Tardi
9
ALVAR MAYOR
E. Trillo - C.Breccia
10
LA MECEDORA ELÉCTRICA
Ted Benoit
11
SILENCIO
Comés
12
CUENTOS DE UN FUTURO IMPERFECTO
Alfonso Font
13
EL LOCO CHÁVEZ
C. Trillo-H. Altuna
14
PESADILLAS T.1
Katsuhiro Otomo
15
EL GRAN PODER DEL CHNINKEL
Van Hamme - Rosinski
16
EL ÁRBOL CORAZÓN
Comés
17
PESADILLAS T.2
Katsuhiro Otomo
18
CONSUMATUM EST
Yaqui - Oswal
19
PESADILLAS T.3
Katsuhiro Otomo
20
IRIS
Comés
21
ALVAR MAYOR
El agua de los sueños
E. Trillo - C. Breccia
22
LA GUERRA DE LAS TRINCHERAS
Tardi

P.V.P.: 1.975 Ptas.

ISBN 84-7904-220-6

9 788479 042202